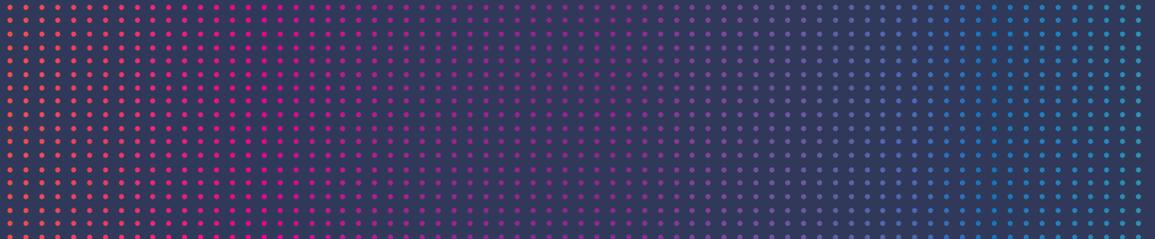




Ministerio de
las Culturas,
las Artes y
el Patrimonio

Gobierno de Chile



LOS RETABLOS DE LAS 16 IGLESIAS DECLARADAS PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DE LA ISLA DE CHILOÉ

HAZ TU TESIS EN CULTURA 2014
CATEGORÍA PREGRADO

Cecilia Suárez
Licenciatura en Historia
Universidad Adolfo Ibáñez



Dedicado a mi madre Cecilia Pérez Uribe; quien ha sido y será durante toda mi vida un apoyo fundamental; a mi hermano Juan Manuel Suárez Pérez, por tener la palabra precisa en el momento exacto. Y en memoria de mi querido tata, Manuel Pérez Bórquez; sin su enseñanza, no habría logrado ser lo que hoy soy.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
FORMACIÓN DE LA CULTURA CHILOTA.....	5
LAS IGLESIAS, SÍMBOLO DE LA ARQUITECTURA DE CHILOÉ.....	16
1. IGLESIA DE COLO: SAN ANTONIO DE PADUA	21
2. IGLESIA DE SAN JUAN SAN JUAN BAUTISTA	22
3. IGLESIA DE TENAÚN: PATROCINIO DE SAN JOSÉ.....	23
4. IGLESIA DE DALCAHUE: NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES	24
5. IGLESIA DE ACHAO: NUESTRA SEÑORA DE LORETO.....	25
6. IGLESIA DE QUINCHAO: NUESTRA SEÑORA DE GRACIA	26
7. IGLESIA DE CHELIN: NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO	27
8. IGLESIA DE CAGUACH: JESÚS NAZARENO	28
9. IGLESIA DE RILAN: NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN.....	29
10. IGLESIA DE ALDACHILDO: JESÚS DE NAZARENO.....	30
11. IGLESIA DE ICHUAC: VIRGEN DE LA CANDELARIA.....	31
12. IGLESIA DETIF: JESÚS NAZARENO.....	32
13. IGLESIA DE CASTRO: APÓSTOL SANTIAGO	33
14. IGLESIA DE NERCÓN: NUESTRA SEÑORA DE GRACIA.....	34
15. IGLESIA DE VILUPULLI: SAN ANTONIO DE PADUA	35
16. IGLESIA DE CHONCHI: SAN CARLOS DE BORRONEO	36
RETABLOS DE CHILOÉ	38
1. ALTAR MAYOR DE NERCÓN: 1875	40
2. ALTAR MAYOR DE CHONCHI: 1866.....	41
3. RETABLOS DE LA IGLESIA DE NERCÓN VISTOS DESDE ATRÁS.....	45
a. Altar-retablo lado Izquierdo.....	45
b. Altar-retablo lado derecho.....	46
c. Altar-retablo central	46
4. PLANOS	49
a. Iglesia de Nercón. Mueble Hornacina.....	49
b. Iglesia Achao. Mueble Hornacina	50
c. Iglesia Dalcahue. Retablo Inmueble	51
d. Iglesia Rilán. Retablo Inmueble.....	52
5. ISLA QUINCHAO	55
a. Achao	55
b. Quinchao	57
6. ISLA LEMUY	59

a.	Aldachildo.....	59
b.	Ichuac.....	61
c.	Detif.....	63
7.	ISLA GRANDE DE CHILOÉ.....	65
a.	Chonchi	65
b.	Vilupulli	67
c.	Nercón.....	69
d.	Rilan	71
e.	Dalcahue.....	73
f.	San Juan	75
g.	Tenaún	77
h.	Colo.....	79
i.	Castro.....	81
8.	ISLA CAGUACH.....	89
9.	ISLA CHELIN	91
	APÉNDICE DOCUMENTAL	93
1.	DOCUMENTO REDACTADO POR LA IGLESIA.....	93
2.	DOCUMENTO: DIARIO EL LLANQUIHUE, 1983	95
3.	DIBUJO DE LA FACHADA DE LA IGLESIA DE CASTRO, ANTERIOR A 1910	96
	CONCLUSIÓN	97
	BIBLIOGRAFÍA	102

INTRODUCCIÓN

La presente investigación nos permite insertarnos en el maravilloso mundo del archipiélago de Chiloé. Su historia es mucho más que palabras habladas o escritas, es comprender todos los aspectos que culturalmente formaron la esencia del chilote.

Geográficamente Chiloé se localiza al suroeste del continente americano en su fragmentación más austral, y bañadas por el antiguo Mar del Sur, hoy conocido como el Océano Pacífico, tiene una ordenación geográfica en los paralelos 41º 44' y 43º 17' de latitud sur, y los meridianos 72º 45' y 74º 30' de longitud oeste. Contamos con la formación de dos segmentos insulares: la isla Grande y el archipiélago con cuarenta islas menores, treinta y cinco de ellas habitadas, que se encuentran separadas del continente por precisas fronteras marinas: el canal de Chacao, el golfo de Ancud y el golfo Corcovado. Ambos segmentos registran una densidad de 16,86 hab./km², según datos obtenidos del censo del año 2002.

Los límites geográficos de Chiloé son: al norte con el canal de Chacao, al sur con la isla de Guafo; al este, con las islas Desertores y el canal de Apiao, y al oeste con el océano Pacífico, en un límite de mar e islas, enmarcado en una superficie de 9.181,6 km².

Para formarnos una idea de las dimensiones descritas, Chiloé es la isla mayor de Sudamérica, después de Tierra del Fuego, y comparativamente en el contexto mundial sería 14 veces menor que Cuba, más de la mitad de Jamaica o de Irlanda del Norte, 3 veces mayor que Luxemburgo y la isla de Mallorca y casi igual a Puerto Rico y Chipre, por mencionar algunos países y territorios. El relieve de Chiloé presenta tres franjas definidas de Este a Oeste: depresión intermedia o llano central, cordillera de la costa y planicies costeras o litorales.

El clima es templado marítimo lluvioso y da cuenta de una vida equilibrada con la naturaleza; las precipitaciones oscilan entre los 1200 y los 3000 mm anuales, con un descenso pluviométrico durante la estación cálida. Este equilibrio da paso a la obtención de las riquezas naturales con las que pueden vivir los chilotes, obteniendo de la tierra y el mar el sustento y complemento para las actividades cotidianas

Chiloé a partir de su descubrimiento ha despertado la curiosidad de grandes personajes y con ello un sinnúmero de historias que abarcan largos periodos de tiempo; los cuales han sido investigados en diversos ámbitos de estudio. Los trabajos de investigación social, económico, político y finalmente arquitectónico, han logrado dilucidar y explicar cómo se ha ido creando la cultura chilota, siendo este último de gran importancia porque se ha encargado de profundizar en el estudio de todas las construcciones que son características de la isla de Chiloé y que, además, representan parte crucial del patrimonio arquitectónico nacional.

El gran legado patrimonial con el que hoy podemos contar hace posible una comprensión acabada de las estructuras construidas en la isla; desde la dalca utilizada por los indígenas, hasta las iglesias construidas por los jesuitas y posteriormente franciscanos, permiten reconocer la evolución que ha tenido el chilote en su arquitectura en conjunto con la utilización del entorno. Es por ello que se puede apreciar la trascendencia obtenida en cada una de las estructuras, considerando que existe inmerso en la cultura un legado patrimonial tangible e intangible.

El estudio arquitectónico de las iglesias goza de una fama indiscutida a nivel mundial, es por ello que han sido “apadrinadas” 16 de las iglesias de Chiloé por la UNESCO a partir del año 2000; impulso que se ha hecho visible, entre otros medios, por la cantidad de bibliografía que se ha publicado. Los estudios referentes a las iglesias han permitido obtener un conocimiento integro de cada una de ellas; los materiales utilizados, los artesanos que participaron de la construcción, estilos característicos, intervenciones por medio de restauraciones, el año aproximado de su creación, etc. Sin embargo, dentro de toda esta gama de investigaciones y estudios, llama la atención, y es por ello que me propuse estudiarlo, el hecho de que no exista información respecto a los retablos de estas 16 iglesias.

El retablo es una pieza fundamental al interior de la iglesia, porque es la recreación escenográfica de la entidad religiosa en la tierra; sin ella la iglesia carece de valor artístico. El ideal religioso en el contexto chilote, es de relevancia total, ya que toda la cultura gira entorno a los motivos de celebración del santo patrono. Es por ello que la hipótesis de la presente investigación es la adaptación del valor artístico y trascendental de las técnicas; los distintos estilos del retablo que se vislumbran a través del legado cultural transmitido en este mueble.

En consecuencia, con lo anterior, la presente investigación busca como objetivo general identificar cuáles son las características artísticas y culturales de los retablos de Chiloé que han permitido su trascendencia y valorización a lo largo de la historia del archipiélago. Para ello, como objetivo particular, será necesario desarrollar e identificar los materiales que componen la factura, las funciones y el significado que representan como influencia local, los posibles artesanos y carpinteros que trabajaron en la fabricación; establecer una posible evolución de estilos acorde a la variación de las dimensiones del mueble.

Para el desarrollo de la presente investigación se ha contado con una bibliografía amplia en el contexto histórico de Chiloé considerando: Chiloé, Un legado Universal,¹ Archipiélago de Chiloé, guía de Arquitectura de Castro,² Renato Cárdenas,³ Antonio

¹ *Chiloé, Un legado Universal*. Editorial Kactus.

² Asociación de Municipalidad de Chiloé. “Archipiélago de Chiloé, guía de Arquitectura de Castro”. Sevilla, España 2006.

³ Cárdenas, Renato. Et al. “Los Chonos y los Veliches de Chiloé” Edición Olimpho. 1993

Cárdenas,⁴ Chiloé a 500 años,⁵ Humberto Soto Pérez,⁶ Fernando Torrejón,⁷ Dante Montiel,⁸ etc. Así también algunos de los autores que desarrollaron el tema de las iglesias y misiones en la isla son: la revista de la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé,⁹ O. Cáceres,¹⁰ Manuel Cárdenas,¹¹ Gustavo Cisterna,¹² Fray Bernardino Díaz,¹³ Padre Gabriel Guarda,¹⁴ Ramón Gutiérrez,¹⁵ Walter Hanish,¹⁶ Ignacio Mediano,¹⁷ Hernán Montecinos,¹⁸ Rodrigo Moreno,¹⁹ Eduardo Tampe,²⁰ Rodolfo Urbina,²¹ etc.

Referente a los retablos de Chiloé la documentación es escasa, siendo de relevancia los autores: Gabriel Guarda,²² gracias a su libro *Iglesias de Chiloé* es posible introducirme en el tema, teniendo noción de algunas descripciones artísticas de las facturas, además del porqué de las diversas construcciones. Consecuentemente gracias a Fernando Guzmán²³ es posible saber los mayores detalles y patrones constructivos que existen en la isla y la distinción de ellos con el resto de los retablos construidos en Chile, se obtiene un conocimiento pleno en la descripción de estilos y técnicas empleadas. Por último Isidoro Vázquez de Acuña²⁴ fue de gran utilidad para entender la relación de los

⁴ Cárdenas, Tobies. Antonio. "Usos y Costumbres de Chiloé" Editorial Nacimiento. Santiago, Chile. 1978.

⁵ Gobernación Provincial de Chiloé y Corporación Municipal de Educación de Castro. "Chiloé a 500 años". Editorial Gráfica Andes Ltda.

⁶ Soto Pérez, Humberto. "Chilhué" Tradición-Misterio. Editora Aníbal Pinto S.A. Chile 1997

⁷ Torrejón, Fernando. Et Al. "Consecuencia de la tala maderera colonial en los bosques de Alerce de Chiloé, sur de Chile (siglos XVI-XIX)". Artículo. Magallanes, Chile, 2011

⁸ Montiel, Vera. Dante. "Chiloé, Manual de Historia y Geografía". Imprenta Austral. Castro- Chiloé. 2008.

⁹ Caach. "Iglesias de Chiloé". Revista N°1. 1998 y 2000.

¹⁰ Cáceres, O. "Las iglesias de Chiloé y algo más". Revista AUCAR. 1970

¹¹ Cárdenas, Manuel. "El colegio de Misioneros de Castro". Publicaciones del Archivo Franciscano. Santiago, Chile 1990

¹² Cisterna Ortega, Gustavo. "Sistemas Constructivos, Uniones y Ensamblajes en madera de las Iglesias de Chiloé" Trabajo de Titulación. 2000.

¹³ Díaz Sierpe, Bernardino. Fray. "Recopilación de hechos, Narraciones y lugares relacionados con los hijos del Seráfico padre San Francisco en Chile". Fuente datada 1984.

¹⁴ Guarda, Gabriel. O.S.B. "Iglesias de Chiloé" Edición Universidad Católica de Chile.

¹⁵ Gutiérrez, Ramón. "Las misiones circulares de los jesuitas en Chiloé. Apuntes para una historia singular de la evangelización". Artículo. s/e. Fundación Tavera.

¹⁶ Hanisch, Espindola. Walter. "Historia de la compañía de Jesús en Chile" Editorial Francisco de Aguirre, S.A. Buenos Aires, Argentina 1974

¹⁷ Mediano, Ignacio. "Del tipo de Iglesias en Chiloé: Precedentes teóricos y formales" Revista "Ciudad y Arquitectura" N° 78. Santiago, 1994.

¹⁸ Montecinos, Hernán, et al. "Las Iglesias Misionales de Chiloé". Imprenta FABER S, A. Departamento de Historia y teoría de la Arquitectura. Facultad de Arquitectura y urbanismo- Universidad de Chile. Proyecto FONDECYT

¹⁹ Moreno, Jeria. Rodrigo. "Misiones en Chile Austral: Los Jesuitas en Chiloé 1608-1768" Universidad de Sevilla, Diputación de Sevilla, España. 2007

²⁰ Tampe, Maldonado. Eduardo. "Tres siglos de Misiones en Chiloé". Editorial Salesiana. 1981.

²¹ Urbina, Burgos. Rodolfo. "La Periferia Meridional Indiana. Chiloé en el siglo XVIII". Editorial Universitaria de Valparaíso. Chile, 1983.

²² Guarda, Gabriel. O.S.B. "Iglesias de Chiloé" Edición Universidad Católica de Chile

²³ Guzmán, Fernando. "Representación del Paraíso. Retablos en Chile, siglos XVIII y XIX". Editorial Universitaria. Santiago, Chile. 2009.

²⁴ Vázquez de Acuña, Isidoro. "Santería de Chiloé: ensayo y catastro". Editorial Antártica, Santiago,



retablos con la santería, entendiendo la funcionalidad que recae en este mueble.

Esta investigación además de tener como base teórica valiosas publicación de varios autores, cuenta con la intervención en terreno a través de las entrevistas que se realizaron a habitantes de cada localidad, arquitectos, historiadores, párrocos, etc.

FORMACIÓN DE LA CULTURA CHILOTA

La historia de Chiloé está compuesta por la interacción del hombre con el entorno; este equilibrio cotidiano ha permitido la formación, desde sus comienzos hasta nuestros días, de lo que conocemos como identidad cultural.

La cultura del hombre chilote se encuentra en todos aquellos quehaceres que son parte de su vida, aquello que ha aprendido de sus antepasados, aplicándolo en el presente para ser enseñado a sus descendientes en el futuro. Es así como el sentimiento propio de la cultura no muere, sino que, se impregna en la forma de vida. Forma bien particular, que se ha alcanzado por los diversos hechos históricos que marcaron el proceso de aislamiento entre la isla de Chiloé y Chile. “Ocurrió un hecho histórico que distanció al habitante del archipiélago con el resto del continente: La rebelión araucano-huilliche de 1598-1604 iniciada con el “desastre de Curalaba”, que terminó con la continuidad del asentamiento español y la destrucción de las siete ciudades localizadas al sur del Biobío hasta Maullín, con la excepción de Castro, eliminando todo vestigio de ocupación hispana y rompiendo el contacto que permitía al núcleo histórico de la zona central una relación regular con las fronteras de conquista”.²⁵

Como consecuencia de aquellos hechos el indígena del archipiélago, en la etapa fundante, comienza a integrarse a un nuevo modo de vida influenciado por los españoles; La nota que define el período parece ser la inestabilidad poblacional de esa etapa fundante, común, por lo demás, a las otras ciudades sureñas del reino, donde la movilidad geográfica por exigencias bélicas y por acomodación económica marcan la época.²⁶

El nativo desde siempre tuvo que aprender a vivir y desarrollarse en un medio inhóspito tanto por el mal tiempo, el embravecido mar, como por las dificultades de los espesos bosques. Es por esto, que las principales actividades eran: la caza, pesca y recolección de frutos. Así también, siguió ocupando herramientas y técnicas de sus ancestros. “Utilizó en los últimos 200 años, tal como sus antepasados, puntas de flechas, anzuelos, arpones, gualatos, boleadoras y paldes de madera. Creó la balsa, la dalca, el bongo y la canoa para trasladarse de una isla a otra y favorecerse en sus labores; trabajó la piedra confeccionando “maichihues” (hachas de piedra), piedras de molino, rallas, piedras para moler granos, hornos, morteros, etc.”²⁷

²⁵ Montiel, Dante. *“Chiloé Manual de Historia y Geografía”*. Imprenta Austral. Castro- Chiloé. 2008. Pág.: 60.

²⁶ Urbina, Burgos. Rodolfo. *“Población Indígena, encomienda y Tributo en Chiloé: 1567-1813. Política Estatal y Criterios Locales sobre el servicio personal de Veliches y Payos.”* Editorial Universitaria de Valparaíso, Chile 2004.

²⁷ Cárdenas Antonio. *“Usos y Costumbres de Chiloé”*. Editorial Nacimiento. Santiago, Chile, 1978. Pág.: 21

Varias de las herramientas como de las técnicas que ellos utilizaron son conocidas hasta nuestros días en los rincones más aislados del archipiélago. Esto principalmente, porque su construcción depende de la madera, material abundante en la zona. El trabajo de éste recurso natural, es algo inmerso en la memoria del hombre nativo, es por ello que desde siempre se ha reconocido en la historia chilota. El espíritu de la madera: (...) Arquitectura de la madera que, por lo versátil del material, parece un organismo vivo en constante mutación; las construcciones se amplían, reparan, reciclan, etc. Al ritmo y espíritu de sus moradores o la voluntad de los carpinteros (...).²⁸

A lo largo de la historia se conoce a un chilote que vive entre dos mundos diferentes, pero complementados: el de convivencia pública y el de vivencia íntima. Esto permite comprender que el aislamiento al que nos hemos referido anteriormente, también tiene un matiz personal, que está enfocado en el desarrollo de la tradición familiar y ancestral, permitiendo el desenvolvimiento de los hijos en un hogar donde se habla de lo religioso, mítico, las costumbres, las labores tanto del hombre como de la mujer, etc.; Conservando, todas las costumbres y tradiciones que son parte del hombre desde que nace hasta que fallece. “El chilote desde niño se adapta a las costumbres de sus mayores y ejerce todas las actividades dentro de sus condiciones físicas y espirituales (...)”.²⁹

La organización económica se logra en Chiloé, así como en todo el reino, por medio de la encomienda. Ésta constaba en la entrega de una merced de tierra y una masa laboral de indígenas para trabajar en la agricultura y ganadería. Además de obtener los recursos del mar.

Con la encomienda se logró cierto proceso de “urbanización”, siendo fundamental la mano de obra nativa para el asentamiento español; es por ello que, debido a la facilidad de reducción, será el indígena “Veliche” el que sirva como asentado en el archipiélago. (...) los Veliches fueron hospitalarios desde el primer momento, por tanto prácticamente no hubo conquista y se sometieron al extranjero, a quienes ayudaron (...) El asentamiento en el archipiélago se ve facilitado porque los indígenas carecían de una estructura social centralizada y de una tradición militar de importancia como para formalizar una resistencia armada hacia los invasores.³⁰

De acuerdo a lo anterior, entendemos que los cambios ocurridos culturalmente en Chiloé se dan, primero en el siglo XVI por estar en una situación de “frontera abierta”, para posteriormente en el siglo XVII ser una “frontera cerrada” desarrollándose aisladamente. “Por frontera cerrada queremos significar la ruptura del vínculo con Chile en cuanto a que no sólo no recibió el flujo de nuevos inmigrantes, sino que se

²⁸ Asociación de Municipalidades de Chiloé “*Archipiélago de Chiloé, Guía de Arquitectura Castro*”. Sevilla, España 2006.

²⁹ Cárdenas Antonio. “*Usos y Costumbres de Chiloé*”. Editorial Nacimiento. Santiago, Chile, 1978. Pág.: 46

³⁰ Montiel, Dante. “*Chiloé Manual de Historia y Geografía*”. Imprenta Austral. Castro- Chiloé. 2008. Pág.: 50

pusieron restricciones a la salida de vecinos asientados en Chiloé. Antes, entre 1567 y 1600, se comportaba como frontera abierta como cualquier otra de las Indias. El concepto de frontera cerrada nos ayuda a comprender también, el porqué de la paulatina desemejanza entre chilotes y chilenos durante el periodo Indiano y el enclaustramiento cultural que permitió la supervivencia de formas culturales arcaicas”.³¹ Entre estos periodos, es primordial considerar la llegada de los Jesuitas, pieza fundamental a la hora de entender nuestra cultura como herencia arquitectónica.

El periodo de conquista de Chiloé tiene aspectos preferentemente positivos durante casi todo el desarrollo del siglo XVI, no obstante, a fines de este siglo ocurre lo contrario. Al avanzar el periodo colonial, hay un quiebre y aislamiento entre la isla grande y Chile, provocando que en la ciudad de Castro la vida sea tranquila, desamparada, paupérrima y sin expectativas de progreso. Bajo este panorama, es recurrente leer varios documentos manifestando las privaciones y carencias que sufrieron diversos colonos. “A inicios del siglo XVII Chiloé entra en un extremo decaimiento u pobreza; en 1607 habiendo transcurrido 3 años no había arribado ningún navío de Chile”.³² Pese a este panorama, es importante destacar que en el ámbito político Chiloé fue la primera Gobernación creada en Chile durante el periodo colonial (1602-1604) y su primer gobernador fue Francisco Fernández de Ortiz, pionero en este cargo.³³

El proceso de evangelización de los indígenas de Chiloé, representa uno de los pilares culturales más importantes de la historia chilota. Gracias al trabajo de diversos grupos misioneros se pudo crear, entorno a la fe católica, un modo de educar y enseñar, generando un acercamiento continuo entre el indígena y el misionero, siendo los más importantes y destacados en su labor, los misioneros de la Compañía de Jesús. La entrada de los jesuitas a Chiloé y, por lo tanto, el primer contacto con esta realidad geográfica y humana se produjo en Noviembre de 1608, cuando los PP. Melchor Venegas y Juan Bautista Ferrufino llegaron al fuerte de Carelmapu, situado en la costa norte del Canal de Chacao (...).³⁴

Anterior a la llegada de éstos, ya existían registros tempranos de evangelización en la región, realizados por los padres mercedarios, que acompañaban a Martín Ruiz de Gamboa en el año 1567.³⁵

Los jesuitas arribaron a Chiloé en uno de sus primeras incursiones, alrededor del año 1595, pero fue recién a comienzos del siglo XVII en que la Compañía de Jesús

³¹ Urbina, Rodolfo. “Chiloé, foco de Emigraciones” Artículo, Universidad Católica de Valparaíso. Pág.: 31

³² Montiel, Dante. “Chiloé Manual de Historia y Geografía”. Imprenta Austral. Castro- Chiloé. 2008. Pág.: 54.

³³ Ídem.

³⁴ Moreno, Jeria. Rodrigo. “Misiones en Chile Austral: Los Jesuitas en Chiloé 1608-1768.” Pág.: 101.

³⁵ Cárdenas, Álvarez. Renato. “Pilares de la Evangelización en Chiloé” Impreso Talleres de Gráfica Punto. 2001. Pág.: 14.

comenzaría de manera continua el proceso evangelizador en la región chilota. Lo que los jesuitas pretendían hacer en Chiloé correspondía a una práctica común de no fundar una misión de forma permanente hasta determinar las posibilidades de la misma, tanto en sus aspectos apostólicos como en los económicos.³⁶

De esta manera la primera tarea de los jesuitas fue observar, describir y experimentar, para más tarde determinar el establecimiento definitivo de la metodología por emplear.³⁷ Esto permitió que se creara una red misional estructurada sobre las cabeceras logrando la existencia de un circuito intermedio entre el Colegio de Castro y las dispersas capillas o pueblos del archipiélago. En el siglo XVIII se consolidaron: Achao, Chonchi, Nahuel Huapi, Guar y posteriormente Cailín. La misión circular es una de las modalidades misionales de gran reconocimiento por la movilidad que dio al sacerdote en cuanto a la enseñanza y evangelización que le otorgaba al indígena. El fin que se perseguía era que hubiese un aprendizaje real de la fe, de modo que, al recibir el sacramento, los catecúmenos supiesen de memoria la doctrina.³⁸

Debido a la complejidad de los viajes, estos debían ser realizados de acuerdo a una planificación, es decir, en las temporadas de mejor clima (noviembre a mayo del siguiente año), así se podían soslayar las consecuencias del embravecido mar, además de optimizar los recursos para entrar en contacto directo con los nativos (...) los misioneros estudiaron las formas más efectivas de llegar a los indios, para superar los inconvenientes del entorno, como la gran dispersión (...)³⁹

La enseñanza que se va implantando por parte de estos misioneros a los indígenas, generará un sistema de vida creyente, que tiene su éxito en dos pilares; el respeto a las tradiciones, las cuales no son pasadas a llevar, y la defensa a los derechos de los nativos, es decir, el misionero se diferencia del español en el trato hacia éstos. Es así como se gana su confianza; durante el tiempo en que se misiona casaban, catequizaban, bautizaban, además de entregar otros sacramentos. Al ganarse la confianza, pudieron conocer con mayor claridad cuál era la realidad de los indios, su condición de encomendados, la situación de dispersión en que vivían (...)⁴⁰ Por lo tanto, a través del conocimiento de la realidad y la enseñanza implementada, se hizo necesario la construcción de capillas. (...) antes de partir a otra isla, construían con los indios las primeras capillas junto a la playa, en un sitio donde fuese posible reunirse en el futuro sin grandes dificultades.⁴¹

³⁶ Moreno, Jeria. Rodrigo. *"Misiones en Chile Austral: Los Jesuitas en Chiloé 1608-1768."* Universidad de Sevilla, Diputación de Sevilla, España. 2007. Pág.: 102.

³⁷ Ídem.

³⁸ Ibídem. Pág.: 103.

³⁹ Ibídem. Pág.: 106.

⁴⁰ Ibídem. Pág.: 107

⁴¹ Ibídem. Pág.: 108, cita N° 39.

Como las misiones requerían de un tiempo considerable de traslado para ser aplicada en toda la isla, era necesario organizar una “administración religiosa” que sirviera de apoyo a los jesuitas cuando estos no estuviesen presentes, logrando así que no se perdiera lo enseñado a los indígenas. Para ello, se nombró un “Patrón” y un “Fiscal” en cada una de los pueblos o capillas misionados. “Los fiscales estaban autorizados para bautizar y dar la doctrina, y actuaban como mediadores y componedores en rencillas internas de la comunidad, habiendo un fiscal para cada capilla”. “Los patrones estaban al cuidado de la mayordomía y el mantenimiento de las capillas y llevaban la contabilidad demográfica y de acciones religiosas que permitía a los jesuitas verificar el crecimiento espiritual y social de la comunidad”⁴²

Los españoles y jesuitas ocuparon los mismos asentamientos en el archipiélago de Chiloé que ocupaban los indígenas, siendo éste bastante específico y distinto en comparación a los patrones de poblamiento utilizados por españoles en el continente. “Esto en definitiva marcó una forma inusual en la conquista española con asentamientos puramente costeros, sin pueblos mediterráneos (...)”.⁴³ Esta ocupación del espacio territorial se denominó “bordemar”, es decir, se aprovechó el lugar de la costa, puntualmente los pequeños golfos, caletas protegidas y ensenadas. Bajo este sistema se articuló el mecanismo de “misión circular”. Fueron los propios veliches, ya encomendados, quienes hicieron ver a los Padres la imposibilidad de vivir bajo un sistema de vida basado en la reducción, porque era ajeno a sus costumbres e incompatible con sus sistemas básicos de supervivencia (...) los Padres fueron capaces de discernir que, por esas causas no sería viable el sistema de reducciones.⁴⁴

A lo largo de la investigación se va manifestando la herencia cultural que aportaron los jesuitas por medio de la evangelización. Sin embargo, en los años que éstos misionaban también se hizo manifiesta la herencia arquitectónica a través de precarias capillas construidas de tablones y techos de paja; Muchas de las capillas construidas de forma precaria durante las primeras visitas se habían deteriorado irreversiblemente tanto por el abandono como por las inclemencias del crudo invierno.⁴⁵ Sin embargo, en un positivo balance realizado a finales de febrero de 1612, los misioneros habrían visitado 25 asentamientos distintos y levantado 36 capillas de madera, algunas de ellas reconstruidas.⁴⁶ Pese a las precariedades de la misión circular y la falta notable de misioneros, no es menor el avance en las construcciones; (...) en 1685 había 83 capillas

⁴² Cárdenas, Álvarez. Renato. “Pilares de la Evangelización en Chiloé” Impreso Talleres de Gráfica Punto. 2001. Pág.: 53. Véase también Moreno, Rodrigo. “Misiones en Chile...” Pág.: 109

⁴³ *Ibidem*. Pág.: 54

⁴⁴ Moreno, Jeria. Rodrigo. “Misiones en Chile Austral: Los Jesuitas en Chiloé 1608-1768.” Universidad de Sevilla, Diputación de Sevilla, España. 2007. Pág.: 107

⁴⁵ *Ibidem*. Pág.: 114.

⁴⁶ *Ídem*.

distribuidas por todo el archipiélago.⁴⁷

La fragilidad de la construcción en madera, sumado a la violencia del mal tiempo y los frecuentes incendios, hacen necesaria una manera espontánea de fábrica que se reitera necesariamente en cada oportunidad de destrucción. “El hecho de estar realizadas en madera y los frecuentes incendios obligaron a una reposición edilicia permanente que conflictúa aún más las posibilidades de identificación de las obras a partir de una fecha cierta de su construcción.”⁴⁸ No obstante, contamos con datos que permiten destacar la iglesia de Achao, Nuestra Señora de Lotero, como la iglesia más antigua que han construido estos misioneros, adjudicándole como fecha probable el año 1730. Si bien, no ha sido posible probar documentalmente la presencia del Hermano Antonio Miller en Chiloé durante esos años, es probable que estuviera al menos una temporada en Chiloé, puesto que en esa década se levantó la Iglesia Santa María de Achao, que es atribuida a este coadjutor austríaco.⁴⁹

La existencia de las iglesias consolidó el asentamiento de las habitantes generándose la identificación del espacio geográfico en relación a los conceptos poblado-capilla, ya que entorno a ésta se estructura la plaza y el atrio, es decir, el espacio central en donde se reúne el poblado para el culto al aire libre y otras actividades. Las capillas e iglesias que se fueron levantando en todas las villas y lugares, como acabada expresión religiosa y humana del hombre insular, forma parte de lo mejor de su arquitectura, y representa a toda una escuela regional de rasgos definidos.⁵⁰

Las iglesias representan la expresión física y material de la comunidad, es por ello que para su construcción se requería de la ayuda de todos; trabajo que comúnmente se conoce hasta nuestros días con el nombre “Minga” lo que significa, el esfuerzo propio y ayuda mutua. Gracias a este modo de trabajo existen iglesias como la de Quinchao, destacándose por sus grandes dimensiones. El amplio espacio que otorgan las iglesias sirvió como escenario para la convocatoria de las fiestas religiosas, uniendo en su interior a los habitantes de todas las localidades.

Además de la importancia de las misiones circulares, la evangelización y la organización territorial, los jesuitas se esmeraron en levantar escuelas, formar bibliotecas, crear talleres artesanales, dando paso posteriormente a la fabricación de imaginería religiosa en madera,⁵¹ desarrollaron una nueva estética y la inspiración musical, siendo esta última una forma más fácil de inserción en el mundo indígena. “Fue muy apreciada la

⁴⁷ Ibídem. Pág.: 130.

⁴⁸ Cáceres, O. “*Las iglesias de Chiloé y algo más*”. Revista AUCAR. 1970. Pág.: 19

⁴⁹ Moreno, Jeria, Rodrigo. “*Misiones en Chile Austral: Los Jesuitas en Chiloé 1608-1768*.” Universidad de Sevilla, Diputación de Sevilla, España. 2007. Pág.: 137.

⁵⁰ Montecinos, Barrientos, Hernán. “*Arquitectura de Chiloé*” Santiago, Chile 1984. Pág.: 14.

⁵¹ Véase el libro de Vázquez de Acuña, Isidoro. “*Santería de Chiloé: ensayo y catastro*”. Editorial Antártica, Santiago, Chile.1995

actividad del Padre Francisco Van der Bergh y del Hermano Coadjutor Luis Berger para formar coros y orquestas”⁵²

Gran parte de la misión de los jesuitas que se desarrolló en Chiloé, se dio en el periodo de aislamiento al que el archipiélago estuvo expuesto. Lo positivo de esto es que favoreció el proyecto misional jesuítico, al no tener la presencia de comerciantes españoles en la isla, además de mantener una buena relación con las órdenes de los mercedarios. Este punto tiene una significativa importancia, puesto que en el resto de las ciudades de la gobernación, la presencia de diferentes casas religiosas en centros urbanos relativamente pequeños producía habitualmente recelos por la llegada de nuevas órdenes (...) Pero para el caso de Castro en particular y de Chiloé en general, era tal la precariedad, que, pese a la pobreza de la sociedad chilota, los mercedarios vieron en los jesuitas una buena compañía para sumar esfuerzos en la atención pastoral de los fieles.⁵³

Como aspectos negativos del aislamiento se reconoce el autoritarismo y los excesos de poder que ejercen los gobernantes en contra de los nativos. “Muchos de los encomenderos consideraban que los jesuitas, con la construcción de las capillas y el abastecimiento de mercaderías para el mantenimiento del Colegio de Castro y las misiones circulares, les quitaban una mano de obra que les permitiría consolidar sus economías”.⁵⁴ Por otra parte, los misioneros mantuvieron discreción para no tener mayores problemas con los españoles, aunque de todas formas denunciaban aquellos abusos; los padres fueron testigos de los atropellos que se cometieron bajo el pretexto de esta real orden,⁵⁵ capturando indios en la región norte de Calbuco, sin que mediase ningún motivo ya que esos indios ni estaban en guerra con los españoles ni representaban un peligro para la sociedad chilota (...) los misioneros procuraron mantener una actitud conciliadora, puesto que tenían el deber de reprender a quienes abusaban de los indios, pero no deseaban enemistarse con las autoridades y habitantes del archipiélago.⁵⁶

La expulsión de los jesuitas significó un quiebre en el funcionamiento de la misión circular, hecho que provocó una escasez notoria de religiosos en la dispersa población chilota. Esta situación aumentó el trabajo de los fiscales, quienes tuvieron que resistir las conmociones intentando mantener la estabilidad del sistema instaurado. En el mejor

⁵² Rondón, Víctor. “*Música jesuita en Chile en los siglos XVII y XVIII: primera aproximación*”. Artículo S/E. Pág.: 7.

⁵³ Moreno, Jeria. Rodrigo. “*Misiones en Chile Austral: Los Jesuitas en Chiloé 1608-1768*.” Universidad de Sevilla, Diputación de Sevilla, España. 2007. Pág.: 112.

⁵⁴ Gutiérrez, Ramón. “*Las misiones circulares de los jesuitas en Chiloé. Apuntes para una historia singular de la evangelización*”. Artículo. s/e. Fundación Tavera. Pág.: 57

⁵⁵ R.C. de 1608, autorizaba la esclavitud de los indios de Chile cogidos en arma contra los españoles.

⁵⁶ Moreno, Jeria. Rodrigo. “*Misiones en Chile Austral: Los Jesuitas en Chiloé 1608-1768*.” Universidad de Sevilla, Diputación de Sevilla, España. 2007. Pág.: 113.

momento que los misioneros vivían en las fructíferas misiones de Chiloé, recibieron el decreto de extrañamiento, aquel 8 de diciembre de 1767 en Castro y al día siguiente quienes estaban haciendo la misión circular. El fin de la era jesuítica de Chiloé quedó representado por los dos últimos matrimonios que el P. Miguel Mayer celebró el día 9 de diciembre en Curaco, antes de ser detenido por orden real.⁵⁷

En reemplazo de los jesuitas llegaron en primera instancia los franciscanos de Propaganda Fide del colegio de Chillán, arribando a Chiloé en 1769. No obstante, la escasez de éstos, sumado a la falta de experiencia y a los conflictos con el gobernador Carlos Beranger, producto de la discordia en las decisiones de los bienes de los jesuitas, provocó que la estadía de los misioneros durara un corto periodo de tiempo. En consecuencia y considerando que Chiloé estaba anexado al Virreinato del Perú desde 1768, se hace comprensible que hayan venido en sustitución los franciscanos del Colegio de Santa Rosa de Ocopa, Perú, llegando a Chiloé en 1771, para asumir de manera responsable y abnegada el reemplazo de la compañía de Jesús.

Desde la llegada de éstos, a fines del siglo XVIII y a lo largo del XIX, Chiloé empezará un proceso de “consolidación” en su estructura, lo que permitirá el desarrollo de la arquitectura en relación con el entorno, logrando que el hombre se consolide en un espacio territorial del cual se sienta parte y por ello se reconozca hasta el día de hoy como “chilote”. Todo ello se dio de forma paralela a los constantes conflictos que se agudizaban en el continente y que se manifestaron durante todo el siglo XIX, finalizando con la tardía independización de Chiloé en 1826 y anexión, por la fuerza de las armas al continente, formando una de las 8 provincias que en aquel entonces componían Chile.⁵⁸

Históricamente se reconoce que todas las personas que formaron la cultura de Chiloé, se formaron de acuerdo a hechos ocurridos en un entorno complejo, en una arquitectura diseñada por herramientas y técnicas provenientes de antepasados, las cuales conllevan la base de toda construcción, siendo la madera el material ocupado por excelencia. En la historia constructiva los franciscanos representan la finalización del periodo arquitectónico- cultural, debido a que ellos continuaron y mejoraron en gran medida las funciones de los jesuitas, otorgando una estructura de asentamiento clave para la isla.

Las capillas construidas por los jesuitas, representaron el primer indicio de hábitat en un lugar costero determinado, es decir, cada vez que los navegantes llegaban a una localidad y veían una capilla, era sinónimo de poblado; No hay muchos faros en Chiloé, por eso se me ocurre que las iglesias con sus elevaciones sobresaliendo del follaje, a

⁵⁷ Harter, *Los Jesuitas...* Pág. 18. Citado en Moreno, Jeria. Rodrigo. “*Misiones en Chile Austral: Los Jesuitas en Chiloé 1608-1768.*” Universidad de Sevilla, Diputación de Sevilla, España. 2007. Pág.: 145.

⁵⁸ Montiel, Dante. “*Chiloé Manual de Historia y Geografía.*” Imprenta Austral. Castro- Chiloé. 2008. Pág.: 89.

simple vista en un día brumoso, se confunden con ellos.⁵⁹

Estas construcciones aparentemente ya eran equipadas con cierta imaginería; al respecto solo contamos con un párrafo citado en el libro de Fernando Guzmán: “Los inventarios de la expulsión identifican muchas imágenes en Castro y finalmente se detienen a describir el retablo”.⁶⁰ Pero serán los franciscanos los que se preocuparán del trabajo retablístico al interior de todas las capillas, transformándolas en iglesias como tal. Esto se hace posible porque los jesuitas ya habían dejado un precedente a través de los diversos trabajos de construcción. Por lo tanto, el mestizaje cultural se transmitirá de manera constante durante el siglo XIX logrando una enseñanza que se decodifica a través de las construcciones de arquitectura en madera; se procuró asear y adornar las iglesias del mejor modo que a cada uno de los misioneros franciscanos les fuera posible, dotándolas de altares, imágenes, vasos sagrados y ornamentos.⁶¹

Existen archivos en donde se mencionan nombres de los misioneros franciscanos que prestaron sus servicios a la construcción de diversas iglesias. “Chonchi: El padre Felipe Linares, adornó aquella iglesia con tres altares nuevos, e hizo también la torre y muchas obras útiles en aquellas viviendas que fueron de los jesuitas (...)”.⁶² “Achao: El padre Alfonso Reina, se esmeró en el adorno y compostura de aquellas iglesias; pues hizo nuevo el altar mayor, y tal cual no hay otro mejor en el archipiélago; y así mismo construyó otros cuatro altares para el cuerpo de la iglesia; colocó en aquellos imágenes correspondientes, y proveyó la sacristía de varios ornamentos, hechos los más, por sus propias manos (...)”. “Quícavi y Tenaún: fueron construidas por el padre Norberto Fernández”.⁶³

Los franciscanos tuvieron un proyecto constructivo que logró un avance más complejo y desarrollado tanto en las construcciones que ya existían como en las que ellos hicieron; pero estos resultados favorables se obtuvieron producto de un trabajo anteriormente realizado por los jesuitas;⁶⁴ éste facilitó el proceso sirviendo de complementó y fortaleciéndose a través de la imaginería. Por lo tanto, la misión circular, que ya estaba avanzada, se consolida como medio de transmisión religiosa. Con ella la iglesia se perfeccionó en su estructura externa y valorizó con la ornamentación y nueva significación del interior.

⁵⁹ “Chiloé un Legado Universal” Prefacio. Coloane, Francisco. Editorial Kactus. Pág.: 5

⁶⁰ Guzmán, Fernando. “Representación del Paraíso. Retablos en Chile, siglos XVIII y XIX”. Editorial Universitaria. Santiago, Chile. 2009. Pág.: 116

⁶¹ Díaz, Sierpe. Bernardino. Fray. “Recopilación de hechos, narraciones y lugares relacionados con los hijos del seráfico padre San Francisco en Chile”. 1984. Pág.: 23

⁶² Ídem.

⁶³ Ibídem. Pág.: 24.

⁶⁴ Ver ANCH, Jesuitas Chile, v. 3. Razón de lo perteneciente a la Iglesia de Chonchi, 10 de diciembre de 1767. En Guzmán, Fernando. “Representación del Paraíso. Retablos en Chile, siglos XVIII y XIX”. Editorial Universitaria. Santiago, Chile. 2009. Pág.: 116.

Desde entonces se reconocerá a la iglesia que se visita por el nombre y la importancia del patrono. Este recibe la veneración de las distintas localidades en la convocatoria de las fiestas religiosas. Ejemplo de ello es la imagen de Jesús Nazareno, traída por el franciscano Hilario Martínez a la isla de Caguach, en donde por años se han reunido cientos de fieles a adorarlo. El significado cultural, social y religioso ha permitido que los patronos, se hagan presentes en todas las iglesias del archipiélago, destacándose por su historia y estructura particular.⁶⁵

Lo que necesitaban los franciscanos para lograr las construcciones en su totalidad, era el impulso solidario y el trabajo en conjunto con los indios. Este emprendimiento significó aprender a distinguir los tipos de madera que existían en Chiloé y la utilidad que cada uno podía otorgar a las partes que conformaban la construcción. Es así como el roble, alerce, ciprés, mañío, coigüe, luma, etc. no se extinguieron porque había una sabia clasificación de éstos, que se había adquirido y transmitido, desde tiempos remotos, por el aborigen.

Se relatan en dos importantes fuentes históricas de los jesuitas, la calidad maderera en Chiloé y su ocupación, marcando un precedente que sirvió al conocimiento franciscano. “*La Histórica Relación del Reyno de Chile* del jesuita Alonso de Ovalle, impresa en 1646 y la *Historia General del Reyno de Chile* escrita por el jesuita Diego de Rosales finalizado en 1674 y publicado en 1877”.⁶⁶

De gran valor fue para jesuitas y franciscanos mantener en todo momento, el acento local en la evangelización,⁶⁷ entendiéndolo que la misión y por ende cristianización, no hubiese sido posible de no contar con el apoyo de los indígenas. Los franciscanos adoctrinaban al pueblo aborigen utilizando el “chilindungo” o Catecismo y Gramática Castellana-Mapuche escrita por el propio Obispo de la Imperial.⁶⁸

Lo anteriormente expuesto es lo que permitió el desarrollo cultural del hombre chilote. Los misioneros supieron ser los intérpretes o comunicadores de los indígenas, aprendiendo a relacionar al hombre con el entorno, la técnica con la madera, construcción con el espacio, etc. De modo que, todo lo construido por el chilote representa en su más viva expresión el ciclo de la vida. La simpleza, el esfuerzo y la nobleza de su carácter transmitido a través de sus actos, fue matizado por la enseñanza del misionero europeo, gracias a éstos se concretó una cultura a intramuros de Chile, he ahí la esencia del carácter particular. “Jesuitas y luego Franciscanos, construyeron

⁶⁵ Véase. Vázquez de Acuña, Isidoro. “*Santería de Chiloé: ensayo y catastro*”. Editorial Antártica, Santiago, Chile.1995

⁶⁶ Torrejón, Fernando. Et al. “*Consecuencia de la tala maderera colonial en los bosques de Alerce de Chiloé, sur de Chile (siglos XVI-XIX)*”. Artículo. Magallanes, Chile, 2011. Pág.:81.

⁶⁷ Cárdenas, Renato. “*Pilares de la Evangelización en Chiloé*”. Impreso talleres de Gráfica punto. 2001 Pág.: 43.

⁶⁸ Montiel, Dante. “*Chiloé Manual de Historia y Geografía*”. Imprenta Austral. Castro- Chiloé. 2008. Pág.: 56.



estructuras, en el tiempo, que les permitirían desarrollar una iglesia local. Estos pilares básicos, plenamente vigentes son: Las iglesias que en un principio son pajizas, como cruces testimoniales van indicando en la geografía los sitios de la evangelización. Estas estructuras demarcarán, además, el centro de cada isla o localidad”⁶⁹

Las principales características que representan la formación de la cultura chilota y que se han mencionado en el presente capítulo, conforman una realidad que se forzosamente al proceso de anexión física a la que fue sometido Chiloé, aplicada en la isla a posteriori de la causa de independencia en 1826, originando que se apliquen medidas drásticas en todo orden, impidiendo la comprensión de una realidad histórica, cultural, política, económica y administrativa que se forjó por el aislamiento del archipiélago.

⁶⁹ Cárdenas, Renato. *“Pilares de la Evangelización en Chiloé”*. Impreso talleres de Gráfica punto. 2001 Pág.:4.

LAS IGLESIAS, SÍMBOLO DE LA ARQUITECTURA DE CHILOÉ

Las iglesias de Chiloé son una de las representaciones artísticas y arquitectónicas más importantes de la isla, es por ello que han sido reconocidas a lo largo de todo Chile y el mundo como el reflejo de una cultura especial, por una cierta manera de vivir la fe y de perpetuar antiguas tradiciones que conforman una identidad, un modo de pertenencia y solidaridad fundado en la igualdad de un trabajo comunitario denominado minga. Todo ello matizado como el fruto del trabajo realizado por jesuitas y franciscanos.

Son más de 150 las iglesias en madera que se construyeron en toda la isla, de las cuales varias se conservan hasta nuestros días, sin embargo, además de ser valoradas por su cantidad, son reconocidas por su calidad, constituyendo conjuntos histórico-artísticos notables. Esto ha permitido que sean nombradas monumentos nacionales y aún más, en base a una selección, 16 iglesias de la isla han sido nombradas desde el año 2000 patrimonio de la humanidad por la UNESCO.⁷⁰ Los criterios de la elección fueron los siguientes: "(...) hemos estudiado la manera de seleccionar las más representativas y dignas de una protección especial, atendiendo no sólo a su antigüedad, sino a su mérito artístico, su originalidad dentro de la señalada escuela, la facilidad de acceso a los lugares en que se encuentran, su integración, en fin, al hermoso paisaje insular y su enclave dentro de pintorescas poblaciones (...)"⁷¹

Cada parte que compone la construcción de las iglesias fue hecha en madera, cuyas amarras se fueron gestando por medio de la técnica de ensamblaje; así también se ha podido desmentir la ausencia de tarugos de madera de anchos diámetros en estas estructuras.⁷² Este recurso natural es abundante producto de los crecientes bosques que forman el entorno de Chiloé, pero su utilización ha requerido saber discernir entre los diversos tipos que fuesen más aptos para la construcción de las partes que componen la iglesia.

El Alerce, es uno de los tipos de madera con mayor utilización en construcciones sureñas. Desde antaño la diversa documentación encontrada ha mencionado al alerce como materia fundamental en la formación de casas y piraguas por indígenas;⁷³ además, llama la atención que viajeros, españoles y misioneros no hayan sido indiferentes al carácter noble de este material logrando aprender su utilización y

⁷⁰ Entrevista a Larrere, Cristian. Director Ejecutivo de la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé, ubicada en Ancud. 4 de marzo de 2012.

⁷¹ Pereira, Salas, Eugenio. "Documento sobre la Declaración de Monumentos Nacionales de algunas Iglesias de Chiloé" Boletín de la Academia chilena de la historia N° 82 XXXVI, 2º semestre, Santiago, 1969. Pág.: 225.

⁷² Entrevista Mondaca, Patricia. Arquitecta de la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé. 4 de marzo de 2012.

⁷³ Cárdenas, Renato, Et al. "Los Chonos y los Veliches de Chiloé" Edición Olimpho 1993. Pág.: 11

aplicándolo en las construcciones de su asentamiento. De esta manera, su utilización se reflejó en toda la isla durante el periodo colonial.

Ahora bien, es menester entender que los alerces no se han extinguido, así como tampoco otros tipos de madera debido a la sabiduría que se tenía en el procedimiento de tala de bosques, ya que no se talaba cualquier árbol, existía un reconocimiento del tipo de tronco que contara con las características apropiadas para la estructura particular que se requería, por lo tanto, para ello era necesario del conocimiento territorial acabado.⁷⁴

No se sabía con exactitud cuál era la altura máxima del Alerce, pero se creía que podía alcanzar hasta unos 80 metros y tal vez más. Se destaca su parecido al "*Cedro Colorado*". Este material es destacado por sus buenas condiciones, siendo bastante elástica lo que dificulta que sea carcomido por gusanos o se pudra rápidamente, gracias a ello se ha podido constatar su durabilidad a lo largo de los años, considerándola también como resistente a lo inhóspito del clima así como al mar salado.⁷⁵ En definitiva el Alerce ha sido utilizado en el revestimiento exterior de las construcciones, permitiendo la durabilidad de tablones y vigas interiores. Hoy debido a la sobre explotación de este tipo de madera en la isla de Chiloé, solo lo podemos encontrar en el tramo que comprende entre Abtao y Cucao.⁷⁶

El Ciprés es otro tipo de madera del cual se han obtenido grandes utilidades a lo largo del tiempo, aunque si bien, no cuenta con las características del alerce tanto en altura como en abundancia.

Esta especie se ubica en la isla de las Guaytecas y Chonos, en la península de TaiTao, entre otras partes. Aquí forman grandes manchas geográficas de las cuales se permite dimensionar su extensión. Llega a medir alrededor de 20 metros de altura, siendo dura y resistente a la humedad, se usaba principalmente para vigas y viguetas, como también para tablones exteriores de una construcción.⁷⁷

Este material a diferencia del alerce, fue mayormente explotado logrando que hoy en día queden muy pocos ejemplares jóvenes.⁷⁸

Dentro del gran bosque que forma el entorno del chilote, estas dos tipologías de árboles

⁷⁴ Entrevista Mondaca, Patricia. Arquitecta de la Fundación de Amigos de las Iglesias de Chiloé. 4 de marzo de 2012.

⁷⁵ Webers, Alfredo. "*Chiloé, su Estado Actual, su Colonización, su Porvenir*" Imprenta Mejía. Nataniel. Santiago, Chile 1903. Pág.: 53.

⁷⁶ Entrevista Mondaca, Patricia. Arquitecta Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé. 4 de marzo de 2012.

⁷⁷ Webers, Alfredo. "*Chiloé, su Estado Actual, su Colonización, su Porvenir*" Imprenta Mejía. Nataniel. Santiago, Chile 1903. Pág.: 57

⁷⁸ Entrevista Larrere, Cristian. Director Ejecutivo de la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé. 4 de marzo de 2012.

crecen rodeados de otros que también forman parte de las construcciones patrimoniales y que no son de menor importancia, no obstante, estas solo serán mencionadas a modo de introducir al lector sobre el bosque nativo de la isla: “mañío, muermo, roble, coihue, laurel, ciruelillo, canelo, avellano, tique, rabral, pelú, luma, melí, tepú, arrayan, etc.”⁷⁹ considerando el inhóspito entorno en el que vivía el chilote, es impresionante la riqueza que lo rodeaba. Gracias a las bondades de la madera, la pertinente utilización de ésta por el chilote y las técnicas de construcción empleadas por jesuitas y franciscanos en los diversos talleres de artesanía o estancias, es que se va formando un mayor y profundo manejo del conocimiento de la madera, empleándola en todas las construcciones que se hicieron en el “bordemar”. Sin embargo, a lo largo de la historia el mayor peligro que sufren las construcciones de este material es el asecho de incendios, es por ello que se entiende la preocupación y solidaridad que debían tener todas las comunidades a la hora de construir en segunda o tercera instancia la misma capilla que había sido reducida a cenizas. El conocimiento y manejo de las técnicas permitió que en muchas ocasiones un grupo de no más de diez chilotes, allá podido levantar una iglesia en un periodo de un año.⁸⁰

Así como se aprendió a utilizar sin excesos este material, también se avanza en la construcción de estructuras más complejas, como es el paso de capilla a iglesia. La capilla-pueblo era descrita arquitectónicamente como un conjunto de tablas y techo de paja, por lo que debido al mal tiempo y a la fragilidad del material mencionado se requería de un doble esfuerzo en las reconstrucciones.

La transformación capilla-iglesia consolidó la identificación cultural chilota en esta evolución constructiva. A grandes rasgos este cambio en la arquitectura permitió que fuesen más firmes y resistentes las iglesias, teniendo bajo ellas una estructura sólida conformada de grandes poyos de piedras, facilitando su movilidad en el caso de alguna urgencia y permitiendo el aislamiento de la humedad.⁸¹

Se reemplazó el techo de paja por tejuelas largas de madera, por lo tanto, se conformó una estructura que se aplicó a todas las iglesias de la isla, cuya distribución era de un cuerpo y tres naves, una central y dos laterales; la forma del techo representa la base de las embarcaciones, cuyos soportes son columnas y arcos de medio punto, los cuales demarcan la estructura entre naves. Es interesante hacer notar que las iglesias chilotas combinan en una solución original dos tradiciones: la centroeuropea, a través de la torre-fachada, y la latina, a través de la planta basilical.⁸²

⁷⁹ Webers, Alfredo. *Chiloé, su Estado Actual, su Colonización, su Porvenir* Imprenta Mejía. Nataniel. Santiago, Chile 1903. Pág.: 62.

⁸⁰ *Chiloé a 500 Años* Patrocina: Gobernación Provincial de Chiloé. Auspicia: Corporación Municipal de Educación de Castro. Editorial Gráfica Andes Ltda. Pág.: 68

⁸¹ Centro de amigos de la Arquitectura Chilota. *Iglesias de Chiloé*. Castro-Chiloé 2004. Pág.: 4

⁸² *Las Iglesias de Chiloé* La recuperación de destrezas tradicionales. Programa de Patrimonio Cultural

En la fachada de la iglesia, se construyó una torre-fachada, cuya punta tiene una cruz. Esta estructura se apoya sobre pilares en la mayoría de las iglesias, sin estar exentas de columnas en otras, generándose un pórtico que permite albergar a las personas. Además, la iglesia en su exterior esta revestida por un sinfín de tejuelas que le permiten dar una impresión de movilidad frente a los ojos de los visitantes.

En la estructura interior contamos con altares en la nave central y en algunos casos altares laterales de las naves izquierda y derecha. A lo largo de todo el siglo XIX el esquema más socorrido será, en el muro testero, más que retablo, su perforación por tres nichos -más alto el central- adornado con pilastras y cornisas; y rematados por frontones triangulares, alternados con curvos.⁸³

Entre la decoración que se ocupó para el interior de las iglesias encontramos imitaciones de mármol, estrellas pintadas, dibujos vegetales, colores serenos; destacando en varias un estilo neoclásico, así como también barroco en el caso particular de Achao, albergando una decoración única cuya leve semejanza se vuelve a ver en las iglesias de los sectores más alejado de la isla como: Apiao, Alao, etc.

En la forma de construcción de estas iglesias se reúnen ciertos factores de relevancia.

En primera instancia, el chilote era un hombre que desde siempre y debido a su entorno, tuvo que recurrir a embarcaciones para trasladarse de un lugar a otro, por ello conocía de sobre manera el proceso de construcción de estos.⁸⁴ Por lo tanto, no es coincidencia que la utilización de la base de la embarcación sea empleada como el techo de la nave de las iglesias.

En segunda instancia la construcción de las iglesias se hace sobre una explanada que se ubica entre la costa y un cerro que permite el resguardo frente al mal tiempo. A un costado o parte de adelante de la iglesia se encontraba un embarcadero, en donde se reunían la comunidad del sector.⁸⁵

Estos factores de conocimiento como de ubicación se conjugan a través de la arquitectura, siguiendo un patrón de movimiento y espontaneidad. El chilote no era un hombre que, hacia construcciones premeditadas, sino todo lo contrario, cada cimiento, así como adorno tenían su razón de ser en la conformación de una construcción. Por lo tanto, se entiende que haya un ciclo que parte con la creación y continúe con la intervención de estas estructuras por medio de la restauración.⁸⁶ Es así como la madera,

de la Cooperación Española. Edición el Viso, Chile. Pág.: 12

⁸³ Guarda, Gabriel. *"Iglesias de Chiloé"*. Edición Universidad Católica de Chile. Pág.: 42.

⁸⁴ Cárdenas, Tobías. Antonio. *"Usos y Costumbres de Chiloé"* Editorial Nascimento. Santiago, Chile 1978. Pág.: 49.

⁸⁵ Cárdenas, Tobías. Antonio. *"Usos y Costumbres de Chiloé"* Editorial Nascimento. Santiago, Chile 1978. Pág.: 130.

⁸⁶ Entrevista Edward Rojas. Arquitecto de Castro. 7 de junio de 2012.

que ha sido labrada, va dando

movilidad a través de sus vigas, tejuelas, tablones, hornacinas, columnas, pilares, etc. Si la historia hiciera una antología entre el chilote y las iglesias, encontraríamos muchas similitudes, ya que, a lo largo de los años, la compenetración es evidente. “Sabemos también que la reinterpretación es algo natural en la cultura de Chiloé, que allí está su gran genio, en darle una vuelta a la tuerca de la modernidad, para luego hacerla propia (...) lo más notable es que estos espacios nacidos de la ruptura por el suelo se han ido convirtiendo en espacios tradicionales”⁸⁷

Las 16 iglesias de Chiloé que forman parte del patrimonio de la humanidad son las siguientes: Colo, San Juan, Tenaún, Dalcahue, Achao, Quinchao, Chelin, Caguach, Rilán, Aldachildo, Ichuac, Detif, Castro, Nercón, Vilupulli, Chonchi.

Al respecto, solamente mencionaremos características de estructura arquitectónica, además de la imagería propia de cada una, debido a que es mucha la variedad de textos que se han escrito sobre las iglesias de acuerdo a temas en particular como: patrimonio, restauración, creación, tipos de madera, etc. Para un conocimiento más profundo de estas iglesias se puede revisar la bibliografía existente en el “*Archivo Histórico*” de la ciudad de Castro y la Fundación de Amigos de las Iglesias de Chiloé, ubicado en la ciudad de Ancud.

⁸⁷ 5º Coloquio; *Suelo Americano Castro-Chiloé*. Agosto 2002. Edición Artemisa Ltda.

1. IGLESIA DE COLO: SAN ANTONIO DE PADUA



Esta iglesia data del siglo XIX, es la más pequeña de las 16 y su última restauración corresponde al año 2004.⁸⁸ Se destaca por ser de estilo Neo-Clásico en su torre-fachada.

Para las bases de la iglesia se empleó poyos de piedra y pilotes de coigüe, en la estructura coigüe y tepa, revestimiento interior tepa y ciprés, techumbre tejuelas de alerce, piso tepa, revestimiento exterior traslapo de ulmo, canelo, alerce, tenío.⁸⁹

Esta iglesia cuenta en su interior con la siguiente imagería: Crucifijo, Virgen de la Candelaria, Virgen de Gracia, San Antonio de Padua, Virgen de Advocación y Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción.⁹⁰

⁸⁸ Entrevista Mondaca, Patricia. Arquitecta Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé. 4 de marzo de 2012

⁸⁹ Revista: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. "Iglesias de Chiloé" 3ª Edición, año 2004. Castro-Chiloé. Pág.: 21.

⁹⁰ Ídem.

2. IGLESIA DE SAN JUAN SAN JUAN BAUTISTA



La iglesia de San Juan fue construida en la primera mitad del siglo XIX. Una de sus restauraciones se realizó en el año 1996.⁹¹ Posee un estilo Neo-Clásico.

Según los datos recopilados, esta iglesia fue construida por don Agustín Huaquío y gente del lugar. Los materiales que se emplearon son: en la base asentamiento sobre poyos de piedra, estructura coigüe, ciprés y ulmo, revestimiento interior ciprés, techumbre tejuelas de alerce, revestimiento exterior traslapo de alerce, traslapo de canelo, tejuelas de alerce.⁹²

En su interior contamos con la siguiente imaginería: Jesús Nazareno, Virgen Candelaria, Virgen del Carmen, Virgen de los Dolores, Virgen de Gracia, San Antonio de Padua, San Juan Bautista.⁹³

⁹¹ Entrevista Mondaca, Patricia. Arquitecta Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé. 4 de marzo de 2012

⁹² Revista: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. "Iglesias de Chiloé" 3^o Edición, año 2004. Castro-Chiloé. Pág.: 75.

⁹³ Ídem.

3. IGLESIA DE TENAÚN: PATROCINIO DE SAN JOSÉ



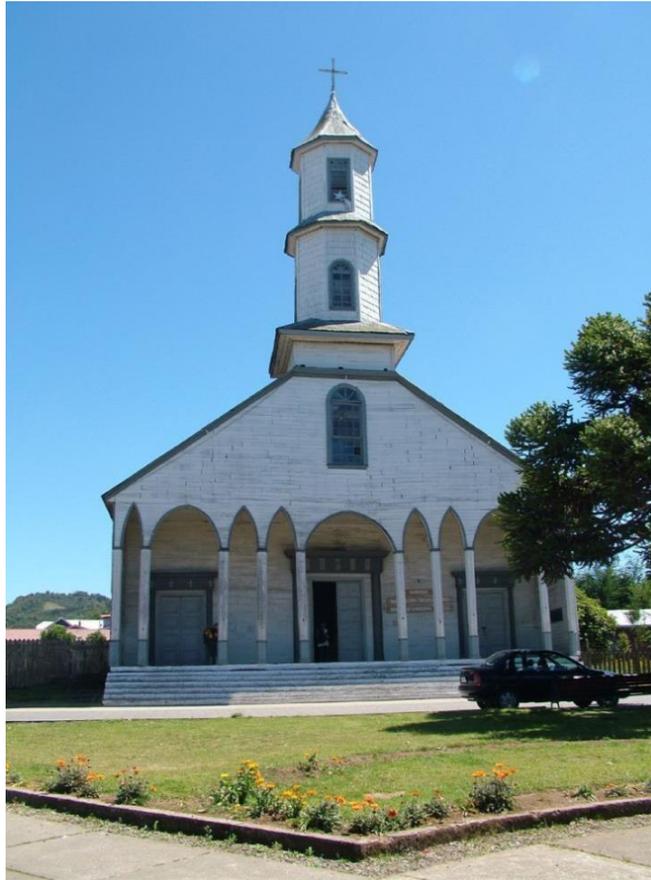
La primera construcción de esta iglesia fue hecha por el padre franciscano Norberto Fernández datando de 1779, sin embargo, la iglesia que tenemos hoy pertenece al siglo XIX.⁹⁴ Los materiales que la componen son: asentamiento sobre piedra, estructura de madera coigüe, revestimiento interior de alerce, techumbre de fierro galvanizado ondulado, piso de tepa y finalmente el revestimiento exterior de fierro galvanizado ondulado.⁹⁵

Llama la atención que su estructura ecléctica represente un carácter particular, siendo su arquitectura plenamente chilota. Es la única iglesia que tiene tres torres, lo que a ojos de muchos representa el significado de Tenaún “tres montes”; así también su fachada expresa movilidad entre sus pilares (1...2...2...1).

⁹⁴ Díaz, Sierpe. Bernardino. Fray. *“Recopilación de hechos, narraciones y lugares relacionados con los hijos del seráfico padre San Francisco en Chile”*. 1984. Pág.: 105.

⁹⁵ Revista: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. *“Iglesias de Chiloé”* 3ª Edición, año 2004. Castro-Chiloé. Pág.: 77.

4. IGLESIA DE DALCAHUE: NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES



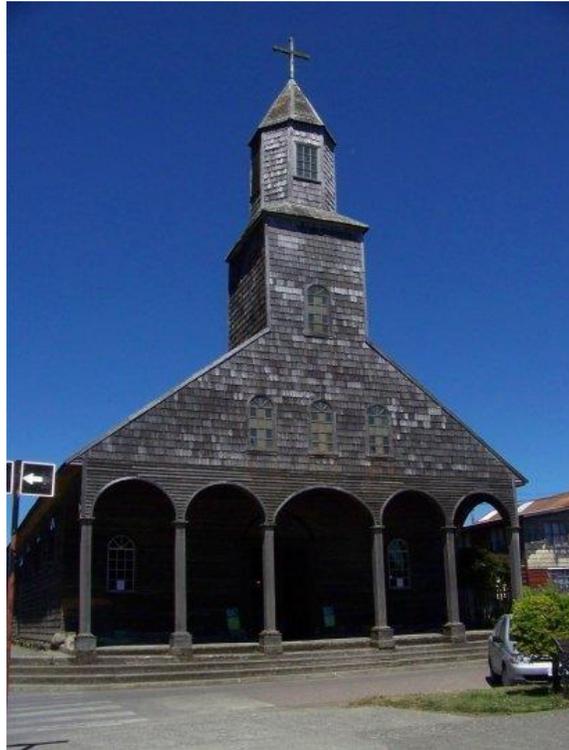
Esta iglesia fue construida durante el siglo XIX y los materiales que se emplearon en su construcción son: para la base, piedras y madera de coigüe; en su estructura, tepa, tenío, canelo; revestimiento interior, alerce: techumbre, fierro galvanizado ondulado; revestimiento exterior, tejuelas de alerce y traslapo de ciprés-alerce.⁹⁶

En la fachada impera un estilo Neo-gótico, además se expresa movimiento entre los pilares (2...3...3...2) Alberga una imaginería que consiste en: Crucifijo, Virgen del Carmen y Nuestra Señora de los Dolores.⁹⁷

⁹⁶ Revista: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. "Iglesias de Chiloé" 3ª Edición, año 2004. Castro-Chiloé. Pág.: 31.

⁹⁷ Ídem.

5. IGLESIA DE ACHAO: NUESTRA SEÑORA DE LORETO



Esta iglesia es la más antigua construcción religiosa de Chiloé, realizada por los jesuitas en el siglo XVIII, sin embargo, se le reconoce el trabajo interior al franciscano padre Alfonso Reina.⁹⁸

Su base está constituida sobre piedra y madera de ciprés; estructura ciprés, alerce, coigüe; revestimiento interior hecho de tabla machihembrada a mano de mañío; techumbre de tejuelas de alerce; tarugos de madera de luma, revestimiento exterior tejuela de alerce y traslapo de alerce.⁹⁹

Expresa un estilo Neo-Clásico; su fachada está compuesta de seis pilares que funcionan como soporte de cinco arcos.

Su imaginería se compone de: Crucifijo, Nuestra Señora del Carmen, Tabernáculo, dos imágenes: San Ignacio y San Francisco Javier (ambos patronos de la compañía de Jesús) y finalmente la constructora del templo, Santa Filomena.¹⁰⁰

⁹⁸ Díaz, Sierpe. Bernardino. Fray. *“Recopilación de hechos, narraciones y lugares relacionados con los hijos del seráfico padre San Francisco en Chile”*. 1984. Pág.: 24

⁹⁹ Revista: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. *“Iglesias de Chiloé”* 3ª Edición, año 2004. Castro-Chiloé.

¹⁰⁰ Ídem.

6. IGLESIA DE QUINCHAO: NUESTRA SEÑORA DE GRACIA



Fue construida entre fines del siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX. Esta iglesia a diferencia de la construcción de la iglesia de Colo, es la de mayor tamaño de factura religiosa en Chiloé. El terreno en donde se asentó ésta fue donado a los jesuitas por Don Gregorio de los Olivos y Don Bartolomé de Cárcamo.¹⁰¹

Sus materiales son: bases de piedra y madera de ciprés- cimiento corrido; estructura de ciprés, coigüe y ulmo; revestimiento interior alerce, tepa, canelo; techumbre tejuelas de alerce; revestimiento exterior tejuela de alerce y traslapo de alerce.¹⁰² Presenta un estilo Neo- Clásico bastante semejante a la iglesia de Achao, expresando la misma cantidad de pilastras y arcos en la fachada.

La imaginería de esta iglesia consta de dos Cristos crucificados -uno de mayor tamaño que el otro-, una virgen, Nuestra Señora de Gracia y San Antonio de Padua.¹⁰³

Los datos de las restauraciones aplicadas a esta estructura en 1995¹⁰⁴ denotan la complejidad del trabajo, siendo necesario un mayor presupuesto para mantener en pie tan amplia construcción.

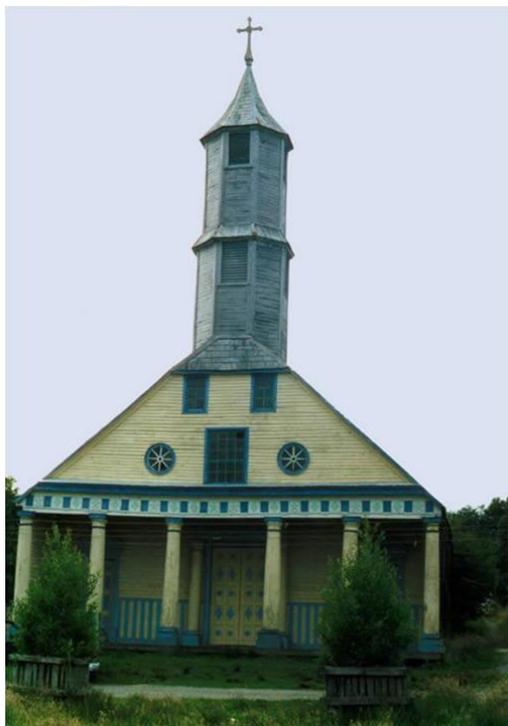
¹⁰¹ Entrevista a Doña Bernarda Oyarzún. Encargada de la iglesia de Achao y gran conocedora de isla Quinchao. 17 de abril del 2012.

¹⁰² Revista: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. "Iglesias de Chiloé" 3ª Edición, año 2004. Castro-Chiloé. Pág.: 65.

¹⁰³ Ídem.

¹⁰⁴ Entrevista Mondaca, Patricia. Arquitecta de Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé. 4 de marzo de 2012.

7. IGLESIA DE CHELIN: NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO



Su construcción data de fines del siglo XIX y los materiales que la componen son: bases de piedra; estructura ciprés, ulmo, canelo, tena; revestimiento interior tepa, mañío, alerce, traslapo de alerce; techumbre tejuelas de alerce; revestimiento exterior traslapo de alerce, ciprés y tejuela de alerce.¹⁰⁵

A pesar de gozar de una gran cantidad de años, esta iglesia se encuentra hoy en un lamentable estado, siendo la torre-fachada y los pilares los sostenedores que mantienen en pie aun la estructura. Destaca su estilo vernacular, expresando una belleza austera con algunas ventanas y seis columnas.

La lejanía de esta isla ha hecho bastante complejo el mantenimiento de la iglesia. El testimonio de estado de conservación es: "Nave lateral con daños por efectos de aguas lluvias, posiblemente dañadas las columnas. Problemas en el piso y peligro en desplazamientos de la torre por efectos de vientos".¹⁰⁶ Su imaginería consta de un Cristo crucificado y una imagen de Jesús nazareno de Caguach.¹⁰⁷

¹⁰⁵ Revista: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. "Iglesias de Chiloé" 3^o Edición, año 2004. Castro-Chiloé. Pág.: 25.

¹⁰⁶ Entrevista Mondaca, Patricia. Arquitecta de la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé. 4 de marzo de 2012.

¹⁰⁷ Ídem.

8. IGLESIA DE CAGUACH: JESÚS NAZARENO



Conocida en todo el mundo por la fiesta religiosa de Jesús Nazareno, fue construida en el siglo XX, cuyo santuario fue fundado por el padre Hilario Martínez perteneciente a la orden de franciscanos, quien además otorgó la imagen de Nazareno a esta isla.¹⁰⁸

Fue hecha con los siguientes materiales: bases asentadas en piedra, estructura de coigüe y ciprés, revestimiento interior de alerce y tepa, techumbre de tejuelas de alerce, piso de mañío y tepa, revestimiento exterior tejuelas de alerce.¹⁰⁹

Llama la atención la belleza de sus contrastes, entre el color de la iglesia y el paisaje, así también el estilo que la representa es chilote.

Su imaginería consta de: crucifijo grande, mediano y pequeño; Nuestra señora de Dolores, Nuestra Señora del Rosario, San Francisco de Asís, Santa Isabel, Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción.¹¹⁰

A diferencia de la iglesia de isla Chelin, esta se encuentra en perfecto estado, habiendo sido restaurada en más de una oportunidad con la ayuda de la comunidad.¹¹¹

¹⁰⁸ Díaz, Sierpe. Bernardino. Fray. *“Recopilación de hechos, narraciones y lugares relacionados con los hijos del seráfico padre San Francisco en Chile”*. 1984. Pág.: 23.

¹⁰⁹ Revista: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. *“Iglesias de Chiloé”* 3ª Edición, año 2004. Castro-Chiloé. Pág.: 15.

¹¹⁰ Ídem.

¹¹¹ Entrevista Larrere, Cristian. Director Ejecutivo de la Fundación Amigos de las Iglesias de Chile. 4 de

9. IGLESIA DE RILAN: NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN



Construida en el siglo XIX, cuando aún ejercía el padre Pedro Ojeda. Quienes hicieron posible la dirección de esta obra son carpinteros chilotes, cuyos nombres son: Pedro Oyarzo, mueblista de Curahue, Manuel Soto Díaz, reconocido por su trabajo de altares, perteneciente a la localidad de San Javier y finalmente Francisco Calixto de Curahue, trabajó en la bóveda y cornisas.¹¹² Los materiales empleados son: bases de piedra, estructura de coigüe y ciprés, revestimiento interior tepa y mañío, techumbre fierro galvanizado ondulado, revestimiento exterior tejuelas de alerce.¹¹³

Sus rasgos arquitectónicos manifiestan un estilo Neo-Gótico, cuya semejanza es propia a la iglesia de Dalcahue.

marzo de 2012.

¹¹² Entrevista a Doña Marta Nieto, Patrona de la iglesia y Don Ramón Arenas Oyarzo, Director de la escuela de Rilán. 11 de febrero de 2012.

¹¹³ Revista: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. "Iglesias de Chiloé" 3ª Edición, año 2004. Castro-Chiloé. Pág.: 69

10. IGLESIA DE ALDACHILDO: JESÚS DE NAZARENO



Iglesia ubicada en isla Lemuy dependió de la cabecera misional de Puqueldón. Fue construida a fines del siglo XIX.

A través de la fachada se manifiesta su estilo popular, destacando el juego de pilares entre diferentes tipos de arco. Los materiales empleados son: las bases asentadas en piedras, estructura coigüe, canelo, tepa; revestimiento interior tepa y ciprés; techumbre tejuelas de alerce, piso canelo; revestimiento exterior tejuelas de alerce.¹¹⁴

La imaginería está conformada por un crucifijo, Jesús de Nazareno, San Antonio de Padua, San Ignacio y una Virgen de Advocación.¹¹⁵

¹¹⁴ Ibídem. Pág.: 13.

¹¹⁵ Ídem.

11. IGLESIA DE ICHUAC: VIRGEN DE LA CANDELARIA



Esta iglesia también pertenece a isla Lemuy, fue construida en el siglo XIX. Sus materiales son los siguientes: bases de piedra y pilotes de ciprés, estructura de ciprés; revestimiento interior tepa, techumbre tejuelas de alerce, piso tepa y finalmente revestimiento exterior traslapo de ciprés.¹¹⁶

Su estilo es popular y de sugerente simpleza, los pilares expresan movilidad (1...2...2...1), hay variedad de arcos, lo que indica semejanza a la iglesia de Aldachildo. Los materiales empleados, son de menor elaboración que las demás iglesias, sin embargo, la decoración exterior es más atractiva, destacada principalmente por los adornos geométricos, así como por las ventanillas de su frontis.

La imaginería que alberga está compuesta por: Nuestra Señora Candelaria, Nuestra Señora de Gracias, Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción, Nuestra Señora de la Natividad, San Francisco de Asís, San Ignacio de Loyola, San Miguel Arcángel.¹¹⁷

¹¹⁶ *Ibíd.* Pág.: 37.

¹¹⁷ *Ídem.*

12. IGLESIA DETIF: JESÚS NAZARENO



Esta iglesia fue construida a mediados del siglo XVIII, sin embargo, la iglesia actual data del siglo XIX.¹¹⁸ Ésta se encuentra en la zona más alejada de isla Lemuy. Sus materiales son: en la base está asentada en piedra, estructura de laurel y ciprés; revestimiento interior tepa, ciprés y coigüe; techumbre tejuelas de alerce; revestimiento exterior traslapo de roble- pellín y traslapo de ciprés.¹¹⁹ Esta iglesia cuenta en su interior con varios adornos colgados en la nave central, estos son ex-voto que los propios chilotes de Detif han colgado.

¹¹⁸ Entrevista a Doña Griselda Millapichun, Patrona de la Iglesia. 17 de febrero de 2012.

¹¹⁹ Revista: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. "Iglesias de Chiloé" 3ª Edición, año 2004. Castro-Chiloé. Pág.: 33.

13. IGLESIA DE CASTRO: APÓSTOL SANTIAGO



Los planos de la iglesia de Castro fueron diseñados por don Eduardo Provasoli, quien la había proyectado en ladrillo y cemento, hecho que finalmente no se cumplió, construyéndola en madera.¹²⁰ Esta obra fue dirigida por los carpinteros chilotes don Salvador Calixto de Yutuy y don Manuel Soto Díaz de San Javier.¹²¹ Los materiales empleados en el asentamiento de la base son piedra, madera de coigüe y ciprés, estructura de coigüe, ulmo, tanío y raulí; revestimiento interior alerce y ciprés; techumbre fierro galvanizado ondulado y revestimiento exterior fierro galvanizado estampado.¹²² El estilo Neo-Gótico imperante se expresa por la alta torre-fachada, además de los rosetones así como también por los arcos de medio punto.

Debido a las proporciones estilísticas de esta iglesia, su imaginería goza de ser una de las más abundantes de Chiloé contando con: San Juan Evangelista, Cristo de Calvario, Jesús Nazareno, Virgen María, Apóstol Santiago, Madre Dolorosa, Cristo Crucificado, Viren del Carmen, etc.¹²³

¹²⁰ Véase Apéndice Documental. Dibujo Original de la Iglesia San Francisco, Donación del padre Leonardo Andrade.

¹²¹ Entrevista a Don Dante Montiel Vera. Historiador y Secretario Municipal de la ciudad de Castro. 7 de junio de 2012.

¹²² Revista: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. "Iglesias de Chiloé" 3ª Edición, año 2004. Castro-Chiloé. Pág.: 19.

¹²³ Ídem.

14. IGLESIA DE NERCÓN: NUESTRA SEÑORA DE GRACIA



Construida a mediados del siglo XIX. Se encuentra a algunos kilómetros de la comunidad de Castro. Los materiales empleados son: en la base piedra y maderas de ciprés; estructura ciprés y coigüe; revestimiento interior tablas machihembradas; techumbre tejas de alerce; revestimiento exterior traslape de ciprés.¹²⁴ Su estilo es neo-clásico debido a que mantiene la simetría de la torre-fachada en armonía con la doble columna y los cinco arcos.

En su interior encontramos valiosas piezas de imaginería tallada por santeros chilotes, ejemplo de ello es San Miguel Arcángel, data del siglo XVIII.¹²⁵ Actualmente producto del mal tiempo y de la acción xilófaga, la iglesia está siendo restaurada en su totalidad por la Fundación de Amigos de las Iglesias de Chiloé. Habiéndose gestado la última intervención en 1996.

¹²⁴ Ibídem. Pág.: 51.

¹²⁵ Entrevista Araya, Catherine. Arquitecta Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé. 18 de abril de 2012.

15. IGLESIA DE VILUPULLI: SAN ANTONIO DE PADUA



Existe un documento en el que se concede autorización al Párroco de Chonchi para bendecir la capilla de Vilupulli, la cual data de 1872; hecho que manifiesta un desacierto en la fecha exacta de construcción.¹²⁶

Los materiales empleados en esta capilla son: bases de piedra y pilotes de ciprés; estructura ciprés y coigüe; revestimiento interior tepa; techumbre tejuelas de alerce; revestimiento exterior traslapo de ciprés.¹²⁷ La arquitectura chilota, expresa un estilo ecléctico reflejado en lo ancho de la base y angosto de la torre, presenta un intercalado entre dos tipos de arco: clásico y de medio punto. La imaginería consta de dos crucifijos, Nuestra Señora de Gracia, Señora de la Inmaculada Concepción, San Antonio de Padua y una virgen.¹²⁸

¹²⁶ Revista: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. "Iglesias de Chiloé" 3ª Edición, año 2004. Castro-Chiloé. Pág.: 85.

¹²⁷ Ídem.

¹²⁸ Ídem.

16. IGLESIA DE CHONCHI: SAN CARLOS DE BORRONEO



Construida en el siglo XIX, ha tenido que ser restaurada en varias ocasiones debido a los desmanes que le ha causado el mal tiempo.¹²⁹

Sus materiales son: en la base piedra y madera de ciprés; estructura ciprés y tenía; revestimiento interior traslapo de alerce y ciprés; techumbre fierro galvanizado ondulado; revestimiento exterior traslapo de ciprés y tejuelas de alerce.¹³⁰ Como en la mayoría de las iglesias anteriormente mencionadas, esta también expresa una arquitectura de rasgos chilotes. Arcos intercalados en la fachada y varias ventanillas redondas que se repiten alrededor de una ventana de arco romano en la parte superior de la fachada. La imaginería está compuesta por un crucifijo, Jesús Nazareno, Nuestra Señora de Gracia, San Antonio de Padua, San Francisco de Asís.¹³¹

Se han considerado los siguientes datos porque ayudan al lector en la comprensión y

¹²⁹ Entrevista Larrere, Cristian. Director Ejecutivo Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé. 4 de marzo de 2012

¹³⁰ Revista: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. "Iglesias de Chiloé" 3ª Edición, año 2004. Castro-Chiloé. Pág.: 27.

¹³¹ Ídem.



distinción arquitectónica, reconociendo estilos como: barroco, clásico, gótico y de características propiamente chilotas. Así también, nombramos la santería referente a cada localidad con la intención de generar conocimiento de la cantidad de imágenes existente, así como de la repetición e importancia de varios ejemplares que se mencionaron en más de una ocasión.

RETABLOS DE CHILOÉ

Por medio de los dos capítulos anteriores se ha querido contextualizar el presente trabajo, partiendo por entender el entorno en el que habita el chilote y los componentes que forman su identidad cultural, para luego conocer en profundidad la utilización de la madera, expresada en la arquitectura de las iglesias.

El tercer capítulo a desarrollar contempla un tema que no se ha estudiado en profundidad y que a lo largo de la investigación he tratado de dilucidar, siendo en muchas ocasiones necesario, el relato de los habitantes de las diversas localidades que se ha recorrido, entrevistas a sacerdotes ubicados en Castro, Obispo de Ancud, historiadores de la zona, arquitectos, lectura de fuentes, documentación secundaria, etc. Todo ello ha permitido conformar la historia artística descriptiva de los retablos de las 16 iglesias de Chiloé que son patrimonio.

Para comenzar esta investigación se estimó partir desde el significado del concepto “retablo” considerando la siguiente definición: “Obra de arquitectura, hecha de piedra, madera u otra materia que compone la decoración de un altar.” “Conjunto o colección de figuras pintadas o de talla, que representan en serie, una historia o suceso”.¹³²

Así también se hizo necesario saber la definición de altar: “Conjunto constituido por la mesa consagrada, la base, las gradas, el retablo, el sagrario, etc.” “En el culto católico, ara o piedra consagrada sobre la cual extiende el sacerdote los corporales para celebrar el santo sacrificio de la misa”.¹³³

Estos dos conceptos están íntimamente unidos en el interior de la iglesia, ya que conforman el escenario litúrgico que capta la atención visual de los fieles, mientras se comunica por vía oral la misa.

Arquitectónicamente se ha reconocido el concepto altar, como el mueble que alberga las imágenes, ignorando la palabra retablo, sin embargo, este error se debe corregir. Analizamos la documentación referente a los retablos que fueron construidos por los franciscanos,¹³⁴ éstos en su mayoría venían conformados por el conjunto “altar” y mueble,

visto como una sola pieza, ejemplo de ello, son las escrituras de franciscanos que participaron en las construcciones de retablos: “Achao: El altar es obra del franciscano Alfonso Reina en su mayor parte (...) posee tres altares: al fondo, el mayor, formado por

¹³² “Diccionario Enciclopédico Abreviado” Edición ESPASA-CALPE, S. A. Madrid, 1957. Pág.: 1066.

¹³³ *Ibidem*. Pág.: 439

¹³⁴ Se tiene conocimiento de que existen inventarios sobre la anterior construcción de retablos Jesuitas. Sin embargo, no fue posible encontrar esta documentación, lo que impide tener certeza de cuáles fueron aquellos retablos y en qué iglesia de la isla estuvieron.

un nicho; dos más adelantados, los de las naves laterales, que son más cortas, quedando la diferencia de espacio con la nave central ocupada por la sacristía y por el museo y acceso secundario”¹³⁵

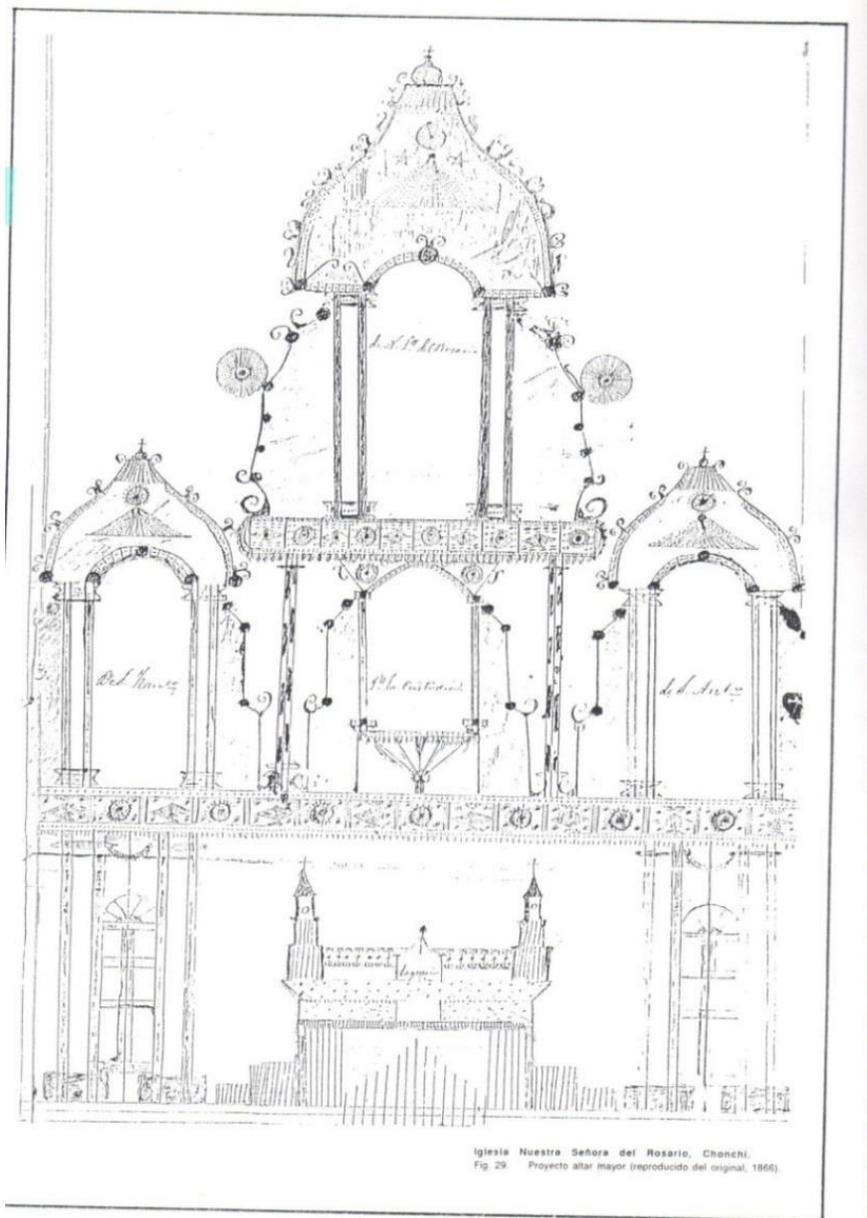
Así también en los primeros dibujos de los retablos chilotes se expresa la construcción del altar y la mesa considerado como una sola pieza arquitectónica. Siendo acorde su tamaño a la magnitud del mueble en sí.¹³⁶

No obstante, se debe tener conciencia de que muchos de estos dibujos no se llevaron a cabo en la práctica, teniendo hoy en día altares de gran analogía en magnitud, pero no en el estilo.

¹³⁵ Tampe, Eduardo. “*Patrimonio de la Humanidad, Iglesias de Chiloé*”. Editorial don BOSCO S, A. Pág.: 17

¹³⁶ Montecinos, Hernán, et al. “*Las Iglesias Misionales de Chiloé*”. Imprenta FABER S, A. Departamento de Historia y teoría de la Arquitectura. Facultad de Arquitectura y urbanismo- Universidad de Chile. Proyecto FONDECYT. Pág.: 19.

2. ALTAR MAYOR DE CHONCHI: 1866¹³⁸



Este retablo a diferencia del anterior, demuestra una majestuosidad en cada uno de sus remates, teniendo la mesa del altar unas pilastras que van acorde con el gran mueble.

Bastante elevada sobre pilares en cuyos extremos se destacan largas puertas o ventanas, con una decoración de estilo barroco. Su estructura claramente denota dos

¹³⁸ *Ibíd.* Pag.:36

cuerpos; en el cuerpo inferior hay tres calles y en el superior una calle.

Hoy en día contamos en la iglesia de Chonchi con dos altares laterales cuyos retablos son de estilo neo-clásico de un cuerpo y tres calles, estas características no tienen semejanza con el dibujo anterior, ni con la siguiente narración: “El padre Felipe Linares, adornó aquella iglesia con tres altares nuevos, e hizo también la torre y muchas obras útiles en aquellas (...)”¹³⁹

La historia de los retablos construidos en el continente contó con una suerte distinta a los retablos chilotes. Estos partieron su desarrollo formando parte de una influencia barroca hispanoamericana, que dominó en gran medida a todos los templos chilenos hasta mediados del siglo XVIII,¹⁴⁰ posteriormente su evolución predominó en las técnicas del barroco germano para finalmente, decantar en el sentido de orden y armonía presente en Toesca y sus discípulos.¹⁴¹

La historia del retablo chilote, surge a raíz de varios factores: la necesidad de albergar imágenes, la evolución arquitectónica dentro de la iglesia, las técnicas de construcción que manejaban los misioneros, la realidad cultural y el conocimiento del hombre de la isla. Esto se ha desarrollado a través de la gran arquitectura en madera que se manifiesta durante años de forma particular, sin integrarse a la realidad que acaecía en el continente, por lo que se comprende que toda influencia transmitida no fue desarrollada en su totalidad, imitándose en muchos casos, y dependiendo de la comprensión íntima, espontaneidad y materialidad pertinentes del chilote. No obstante, la particularidad, como asegura Fernando Guzmán, de esta arquitectura es el aislamiento, caso distinto a lo ocurrido en los retablos del norte. “En el norte, los vínculos con las ciudades del Alto Perú, como Arequipa, Cuzco o Potosí, explican las características de los ensamblajes. En Chiloé, por su parte, el aislamiento es la principal causa de la originalidad y persistencia de las soluciones retablísticas”¹⁴²

Como consecuencia de ello es que la tradición de los retablos chilotes se proyecta en manos de los artesanos locales, siendo el caso de Chiloé valorativo en el trabajo retablístico realizado, ya que sólo hablamos de carpinteros y artesanos con la simpleza de su técnica, no se conoce la especialidad de la arquitectura, escultura, pintura ni trabajos en dorado. El arte de la arquitectura, como recurso representacional, tuvo un rol privilegiado en expresar una cierta unidad ideológica de un nuevo orden impuesto en los territorios naturales. Y está es, la similitud básica entre las experiencias,

¹³⁹ Díaz, Sierpe. Bernardino. Fray. *“Recopilación de hechos, narraciones y lugares relacionados con los hijos del seráfico padre San Francisco en Chile”*. 1984. Pág.: 23.

¹⁴⁰ La influencia barroca hispanoamericana pudo haber llegado también a Chiloé, sin embargo, la falta de documentación no permite dar certeza de ello.

¹⁴¹ Guzmán, Fernando. *“Representaciones del Paraíso.” Retablos en Chile, siglos XVIII y XIX*. Editorial Universitaria S, A. Santiago- Chile. 2009. Pág.: 16.

¹⁴² Ídem.

racionales de Paraguay y Chiloé”¹⁴³

Las características constructivas de los retablos, me han permitido hacer una división, entre generales y particulares. Las generales se observan en un conjunto interactivo y arquitectónico, es decir, el retablo situado al interior de la iglesia generando un dialogo con su entorno. La expresión de esta condición manifiesta, como asegura el P. Leonardo Andrade, un escenario litúrgico que es primordial para la fe de los fieles, porque refleja una trilogía histórica- religiosa en la que estos se refugian.¹⁴⁴ A través de aquel mueble, cuya misión ocupacional es principalmente albergar las imágenes, se va transmitiendo todo aquello que da sentido a la celebración de la misa.

La creación del retablo significa un cambio en la forma de predicar, considerándola como el paso fundamental para la valorización y evolución del interior de las iglesias que existían.

Desde los jesuitas se tenía conocimiento constructivo de estos muebles, pero llama la atención que muchos de ellos no hayan sobrevivido hasta nuestros días, entendiéndolo a su vez que uno de los posibles motivos recae en las condiciones de precariedad de la isla, sin embargo, y debido a ello la imaginería tampoco era parte integral de las iglesias.¹⁴⁵ No obstante, si existen datos de que en cada asentamiento de la misión circular se improvisaba con cajones un pequeño altar que cautivaba la mirada de los indígenas al escuchar las predicas. “La pobreza de la tierra no permite el que tengan altares, santos, etc., si no es tal cual; y por esto los padres misioneros llevan consigo en un cajón triangular forrado decentemente por dentro, un Santo Cristo que tendrá de alto cinco o seis palmos, i a los lados tiene a Nuestra Señora de los Dolores, i a Juan Evangelista; todo este cajón parado sirve de altar mayor, bastante decente; a los pies del Santo Cristo se pone el Santísimo corazón de Jesús, de bulto bastante grande con sus rayos dorados y delante del corazón de Jesús se pone un pequeño sagrario (...) también llevan los padres otros dos cajones, en uno va san Isidro Labrador y en otro Santa Neoburga (...) y sirven de altares colaterales”¹⁴⁶

Estos altares improvisados confirman que existía un conocimiento y esmero en el cuidado y devoción por la imagen, por ello no es raro que el retablo construido por el franciscano Alfonso Reina, perteneciente a la iglesia de Achao construida por jesuitas, tenga tal esplendor que generó un cambio importantísimo en el interior de las iglesias, generando una nueva visión en la historia de la arquitectura en madera. Historia que, si bien estuvo marcada por el aislamiento, debe sus diversas transformaciones de estilo

¹⁴³ Modiano, Ignacio *“Toesca: Arquitecto Itinerante de la tradición clásica del siglo XVIII y otros ensayos”*. Ediciones del pirata. Santiago, Chile. 1993. Pág.: 41.

¹⁴⁴ Entrevista, P. Leonardo Andrade. Ciudad Castro, 18 de abril de 2012.

¹⁴⁵ Véase Vázquez de Acuña, Isidoro. *“Santería de Chiloé: ensayo y catastro”*. Editorial Antártica, Santiago, Chile. 1995

¹⁴⁶ Cárdenas, Renato. *“Pilares de la Evangelización en Chiloé”* Impreso talleres de Gráfica punto. 2001.

al aprendizaje de los carpinteros chilotes influenciado por un escaso conocimiento que en varias ocasiones tuvo como finalidad, más que la obra perfecta, la imitación de lo que llamaba su atención en aras de la devoción religiosa.

El retablo, otorga la particularidad decorativa de una simpleza de talla en madera que cubre todos los rincones del altar. Altar de características primitivas en sus primeras construcciones, pero que logra ir evolucionando en su técnica, cumpliendo con la finalidad de ser el escenario de la obra litúrgica, así como también, el nicho de las imágenes: “Iglesias y retablos tienen como punto focal el santo titular.”¹⁴⁷

Se entiende que hay una arquitectura condicionada por la lógica del chilote, porque la iglesia es a los fieles, como el retablo a las imágenes, y bajo esta lógica todos tiene una unión religiosa; es por ello que la importancia no recae en el nombre de un arquitecto específico, y con el correr del tiempo éste se pierde, pero la obra se mantiene en la mejor medida de lo posible.

Arquitectónicamente los retablos tienen dos maneras de poderse ver. Por una parte, la fachada que va en dirección a los fieles, y por otra, la parte de atrás; ejemplo de esta descripción es la iglesia de Nercón que cuenta con tres altares, el altar mayor ubicado en la nave central y los otros se encuentra cada uno en las naves laterales. El altar-retablo de la nave derecha, es utilizado por el sacerdote para guardar elementos de la sacristía, este mueble se encuentra dentro de una habitación que a la vez sirve para guardar las vestimentas litúrgicas. El altar-retablo de la nave izquierda está ubicado dentro de una habitación cuya utilidad es un museo. Por último, el altar-retablo mayor, se aprecia de manera sobresaliente en un pasillo que comunica el museo con la contra-sacristía.

¹⁴⁷ Guarda, Gabriel. O.S.B *“Iglesias de Chiloé”* Edición Universidad Católica de Chile.

3. RETABLOS DE LA IGLESIA DE NERCÓN VISTOS DESDE ATRÁS

a. Altar-retablo lado Izquierdo¹⁴⁸



¹⁴⁸ Fotografía tomada por Cecilia Suárez Pérez. Iglesia de Nercón. 12 de abril de 2012.

b. Altar-retablo lado derecho



c. Altar-retablo central



Esta descripción hizo posible distinguir dos tipos de retablos: el mueble retablo que es construido independiente de la nave y el mueble que va inserto en la nave o en el edificio.

Aquella distinción me hizo pensar en una posible evolución estilística de los retablos chilotes. La que comenzaría con la creación del retablo más antiguo de estilo barroco, de un cuerpo y tres calles, ubicado en la iglesia de Achao, para luego apreciar las construcciones de retablos neo-clásicos que se construyó en la mayoría de las iglesias a lo largo del siglo XIX, conservando el mismo patrón constructivo de la iglesia de Achao. Sin embargo, a finales de este siglo y comienzos del XX es posible encontrar muebles de estilo neo-gótico, cuyas características, en comparación a los retablos anteriores, denotan en un trabajo de tallado más fino, resaltando el color natural de la madera con barniz. Se deja atrás la pintura, se aprecia una mayor altura y menor dimensión de ancho, así como también, un mueble ligero de fácil desmonte.

Esta evolución de mueble a inmueble ha producido controversia en la particular característica de esta factura, es decir, en el concepto: "Hornacina: Hueco que se suele dejar en el grueso de la pared maestra de las fábricas, para colocar en él una estatua o un jarrón, y a veces, en los muros de los templos para poner un altar".¹⁴⁹ No obstante, hoy es posible observar en la nave central de varias iglesias, esta evolución, así como también, se aprecia en la narración de Fernando Guzmán. "Se trata de tres hornacinas embutidas en el muro, solución que debió ser muy común en la retablística chilota de comienzos del siglo XIX, pues en muchas iglesias, como la de Chonchi, donde se incorporó un retablo neogótico a comienzos del siglo XX, se observa, aún hoy, la intervención para tapiar las tres hornacinas"¹⁵⁰

Éste cambio en el estilo del retablo, también se aprecia en las iglesias de Vilupulli, Rilán, Tenaún, Aldachildo, Castro y Dalcahue. Se desconoce, a excepción de la iglesia de Castro, en qué momento ocurrió ésta evolución y quienes fueron los carpinteros, sin embargo, se sabe con certeza que antes de los retablos neogóticos aquellas iglesias tenían retablos de factura clasicista, así lo atestigua el P, Gabriel Guarda. "En los retablos de las naves laterales, fuera de Achao, pueden descubrirse algunos ingenuos altares con un nicho central de inspiración neoclásica primitiva, pues como en Nercón, Chonchi o Dalcahue,

recuerdan elementos propios de los estilos Directorio o Imperio, por no decir Carlos IV."¹⁵¹ Así también confirma "A lo largo de todo el siglo XIX el esquema más socorrido será, en el muro testero, más que retablo, su perforación por tres nichos; más alto el central, adornado con pilastras y cornisas y rematados por frontones triangulares,

¹⁴⁹ "Diccionario Enciclopédico Abreviado" Edición ESPASA-CALPE, S, A. Madrid, 1957. Pág.: 888.

¹⁵⁰ Guzmán, Fernando. "Representaciones del Paraíso. Retablos en Chile, siglos XVIII y XIX." Pág.: 114.

¹⁵¹ Guarda, Gabriel O.S.B. "Iglesias de Chiloé". Edición Universidad Católica de Chile. Pág.: 42.

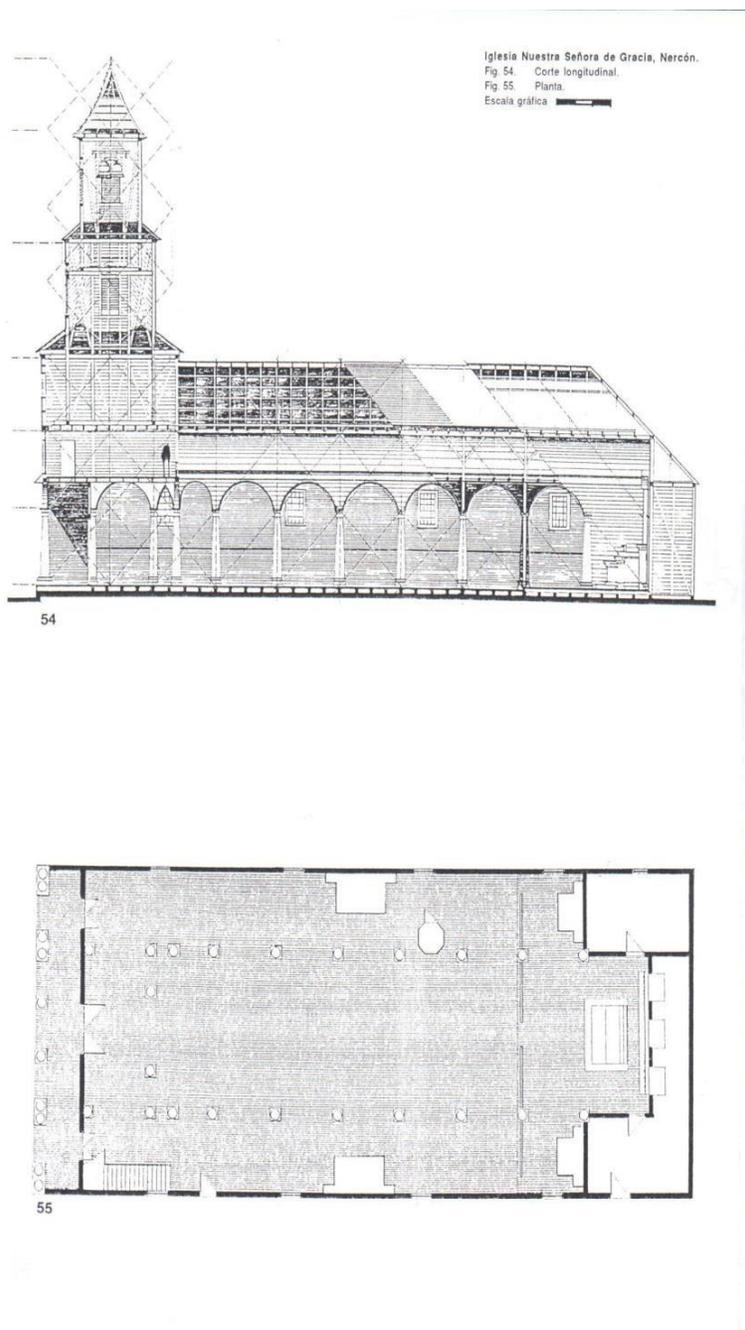
alternados con curvos”¹⁵²

Ejemplo de estas diferencias arquitectónicas se aprecian en los planos de cuatro iglesias chilotas.

¹⁵² Ídem.

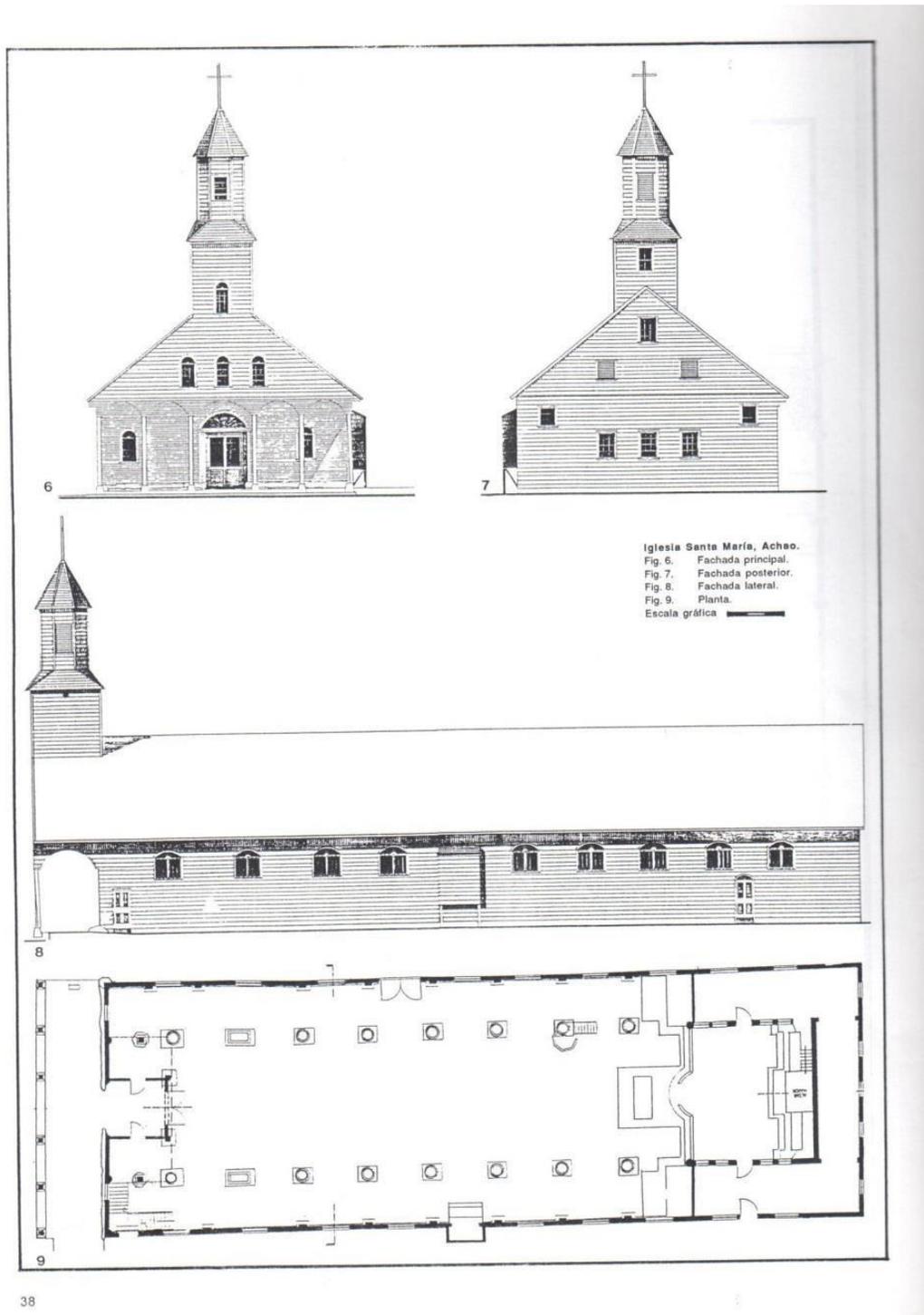
4. PLANOS

a. Iglesia de Nercón. Mueble Hornacina¹⁵³



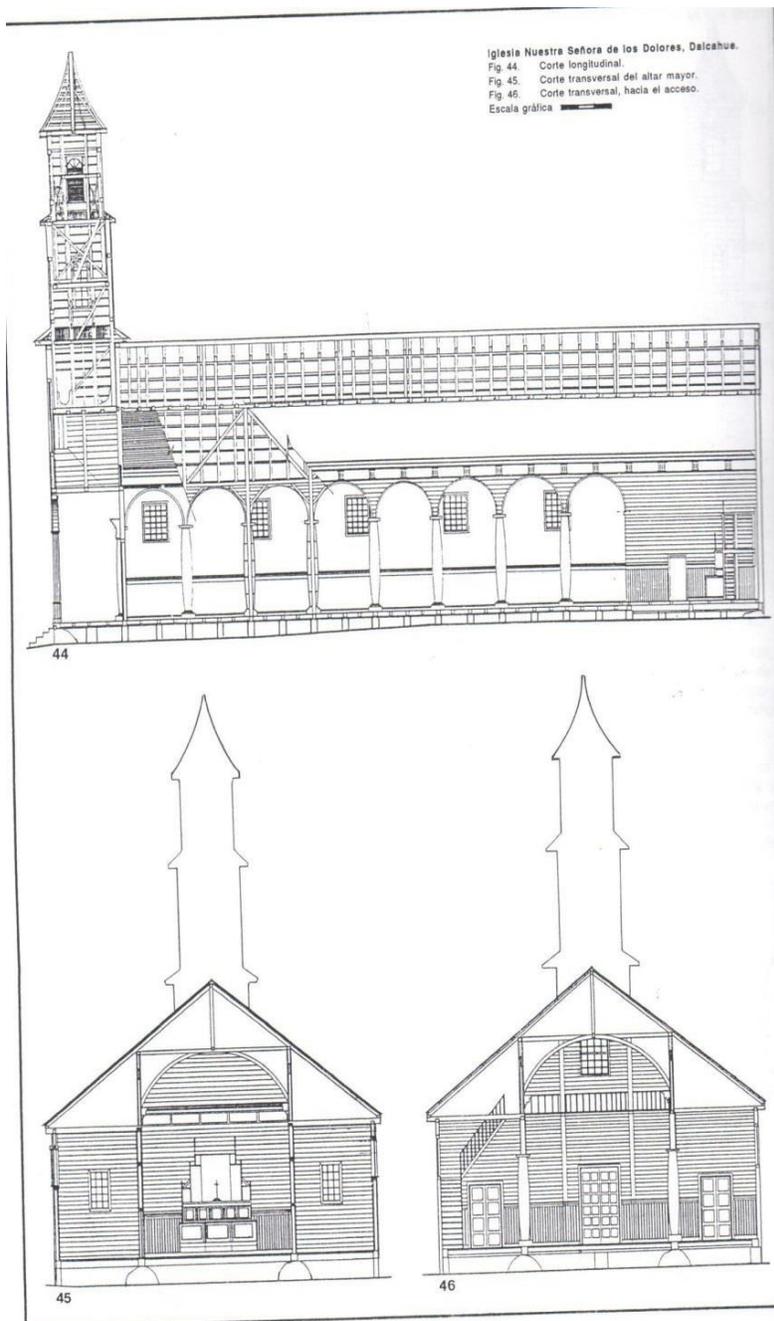
¹⁵³ Montecinos, Hernán, et al. *“Las Iglesias Misionales de Chiloé”*. Imprenta FABER S, A. Departamento de Historia y teoría de la Arquitectura. Facultad de Arquitectura y urbanismo- Universidad de Chile. Proyecto FONDECYT. Pág.: 17.

b. Iglesia Achao. Mueble Hornacina¹⁵⁴



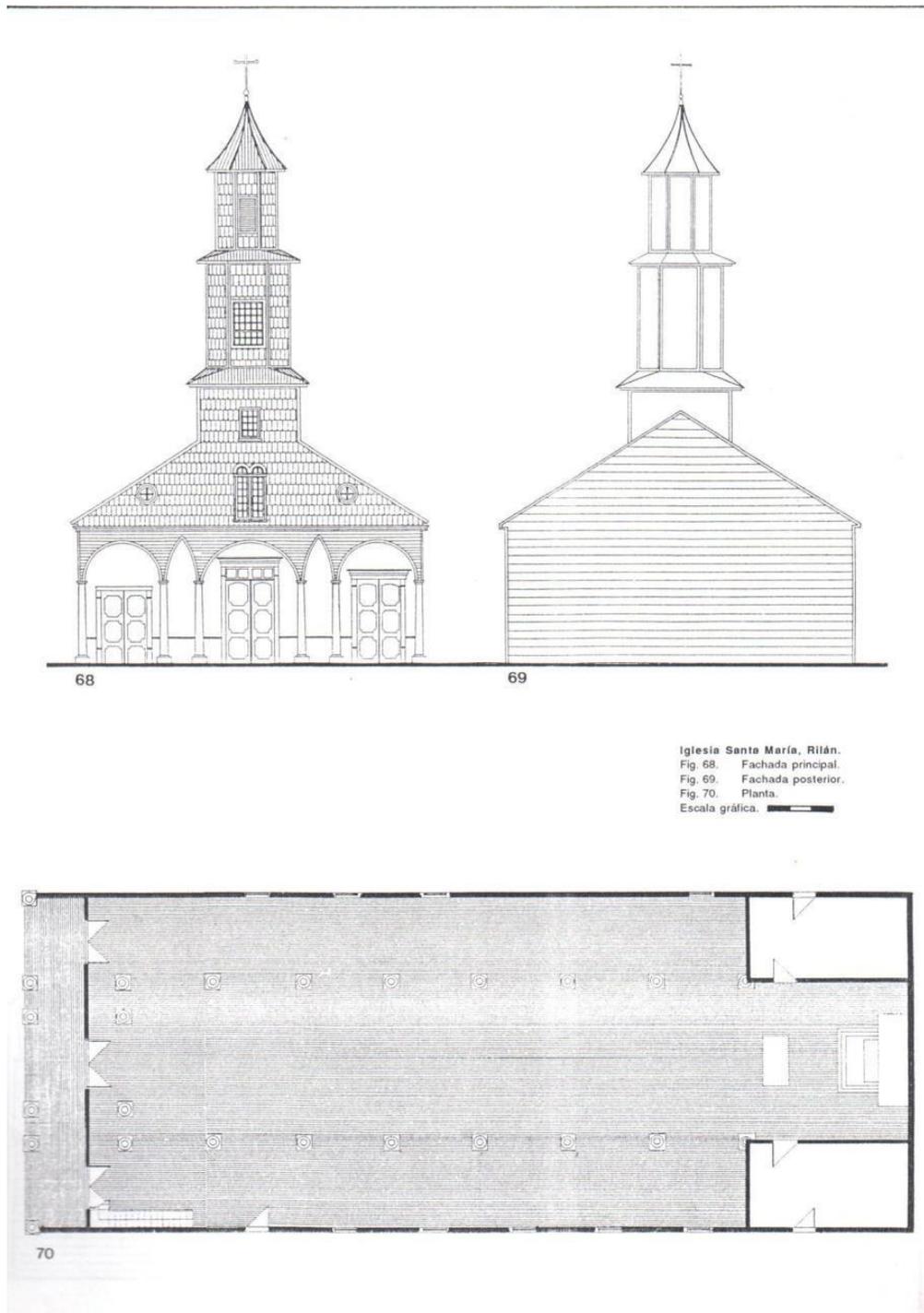
¹⁵⁴ Ibídem. Pág.: 18.

c. Iglesia Dalcahue. Retablo Inmueble¹⁵⁵



¹⁵⁵ *Ibíd.* Pág.: 19.

d. Iglesia Rilán. Retablo Inmueble¹⁵⁶



¹⁵⁶ Ibídem Pág.: 20

La estructura del retablo está compuesta por una división horizontal superpuesta denominada *cuerpo* y por secciones verticales marcadas por pilastras o columnas intercaladas llamadas *calles*.

Los retablos que se encuentran en el interior de las 16 iglesias patrimoniales de Chiloé, están conformados en su mayoría por un cuerpo y tres calles, aunque en algunos casos encontramos una mayor amplitud de la estructura diferenciándose del orden común. Ejemplo de estos son las iglesias de: Ichuac y Detif. “(...) modifican el patrón y corresponde a una factura completamente popular (...) “Pero esta misma variedad expresa el arraigo del retablo en el Archipiélago, una iglesia sin ellos es un edificio inacabado”¹⁵⁷

Generalmente entre las tres calles que conforman el retablo, la del medio sobresale exponiendo su mayor altura, debido a que es allí en donde se instala el santo patrono de la iglesia; sin olvidar el objetivo ocupacional que atestigua el padre Guarda “Auténticas cajas para la conservación y veneración de célebres imágenes –poderosos en el lenguaje del lugar-, iglesias y retablos tiene como punto focal el santo titular en torno al cual, además, gira una buena parte de los métodos tradicionales de evangelización de las islas (...)”.¹⁵⁸ En casi todas las iglesias encontramos tres retablos, el de la nave central y uno en cada nave lateral; siendo excepción a esto la iglesia de Castro, contando con una cantidad de siete retablos en su interior.

El retablo en todas las iglesias chilotas se apoya sobre una base llamada zócalo. En el caso de los retablos insertos en la nave, el zócalo posee una altura mucho mayor, por lo tanto, tiene escalinatas en los costados, a modo de apoyo para la limpieza de éste y sus imágenes.

Otra función de esta base, es mantener el retablo sin contacto con la humedad, permitiendo que la estructura se mantenga en mejor estado.¹⁵⁹

Teniendo conocimiento previo de las características generales de los retablos y de sus términos arquitectónicos, es posible analizar las características constructivas particulares de cada uno, lo que permitirá una descripción artística-cultural más detallada.

La disposición que se ocupará en el presente trabajo para mencionar las diversas características de cada retablo, se hará de acuerdo al orden de las iglesias por islas:

- Isla Quinchao: Achao y Quinchao
- Isla Lemuy: Aldachildo, Ichuac, Detif

¹⁵⁷ Guzmán, Fernando. “Representaciones del Paraíso. Retablos en Chile, siglos XVIII y XIX.” Pág.: 117.

¹⁵⁸ Guarda, Gabriel. O.S.B “Iglesias de Chiloé”. Edición Universidad Católica de Chile. Pág.: 43.

¹⁵⁹ Entrevista Mondaca, Patricia. Arquitecta de la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé. 4 de marzo de 2012.

- 
- Isla Grande: Chonchi, Vilupulli, Nercón, Rilan, Dalcahue, San Juan, Tenaún, Colo, Castro.
 - Isla Caguach
 - Isla Chelin.

5. ISLA QUINCHAO

a. Achao



El retablo central y los colaterales de la iglesia de Achao son las estructuras más antigua y únicas de estilo barroco que se encuentran en la isla, confeccionados con posterioridad a 1771 por el padre Alfonso Reyna.¹⁶⁰ Facturas como está son obra del arduo trabajo que se hizo en la creación y adorno de altares-retablo para el albergue de imágenes en el interior de las iglesias. La estructura de este retablo, un cuerpo y tres calles, habría sido utilizado como modelo para la construcción de los altares en las distintas capillas de la isla de Chiloé.

Al entrar en esta iglesia llama la atención la relación escénica de los retablos en interacción con el entorno generando la impresión de estar en un espacio sagrado. La luz dorada que se refleja en el techo y a la vez alumbra sobre las imágenes dentro de las hornacinas laterales, en conjunto con los colores azul y blanco que decoran el cortinaje tallado en madera de la hornacina central, dan un acento teatral. No obstante, cada calle refleja un movimiento propio.

Las hornacinas laterales del retablo central, están enmarcadas por un trabajo constructivo de calado de tabla que causa impresión de blonda en cuyos costados tiene dobles columnas salóminas, distinguiéndose por la altura. Esta técnica fue muy ocupada por los jesuitas en el Perú. Así lo atestigua Fernando Guzmán: "(...) los elementos destacables y característicos del retablo de Achao son los cortinajes tallados que le aportan un acento teatral, los remedos de columnas salomónicas muy semejantes a las que se conservan en las iglesias misionales de Chiniquirá y el capitel emplumado, elemento iconográfico propio de las culturas andinas prehispánicas."¹⁶¹

El escenario descrito esta sobre puesto en la pared central, por lo que la hornacina es exenta y no inserta en la pared. Los remates de cada retablo tienen una pequeña cúpula que culmina con un gran sol dorado que también fue tallado en madera, complementándose con el sol del techo de igual factura.

La gran proporción del retablo ha permitido dimensionar, considerando el zócalo, una altura aproximada de 4 metros de altura, constatando que la altura de la nave central mide 7.50 metros.¹⁶²

Se ignora qué madera fue utilizada en la construcción de los retablos, sin embargo, se tiene conocimiento de que para los revestimientos interiores se ocupó tabla de machihembrada a mano de mañío,¹⁶³ lo que no se descarta que pudo haber sido utilizada para la construcción de los retablos.

¹⁶⁰ Entrevista Oyarzún, Bernarda. Encargada de la iglesia de Achao. 7 de marzo de 2012 y 23 de abril de 2012.

¹⁶¹ Guzmán, Fernando. *Representaciones del Paraíso. Retablos en Chile, siglos XVIII y XIX.* Pág.: 42.

¹⁶² Revista: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. *"Iglesias de Chiloé"* 3ª Edición, año 2004. Castro-Chiloé. Pág.: 7.

¹⁶³ Entrevista Mondaca, Patricia. Arquitecta Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé. 4 de marzo de 2012.

b. Quinchao



Este retablo de estilo neo-clásico, expresa simetría entre las tres hornacinas del retablo mayor. En su estructura inferior tiene tres calles y un cuerpo; en la superior un cuerpo de remate que no posee imagen. Quinchao se aparta de la estructura de tres calles y un cuerpo al agregar un segundo nivel de una sola calle, rasgo que permite suponer la existencia en Chiloé de retablos con formatos de retícula más complejos.¹⁶⁴

Cada hornacina lateral tiene dos columnas, una por cada lado, no así la hornacina central que tiene dos columnas por lado, cada una finaliza en un remate. La decoración es bastante austera, no obstante, la madera está pintada como simulación de mármol.

Se ha investigado que antiguamente esta iglesia tenía una sacristía redonda, pero en el proceso de evolución y por las grandes dimensiones de esta iglesia en conjunto con las malas condiciones de su madera, se hizo necesario acortar, construyendo nuevamente el altar en la primera mitad del siglo XIX.¹⁶⁵

¹⁶⁴ Guzmán, Fernando. *Representaciones del Paraíso. Retablos en Chile, siglos XVIII y XIX.* Pág.: 116.

¹⁶⁵ Entrevista Mondaca, Patricia y Araya, Catherine. Arquitectas de la Fundación de los Amigos de las Iglesias de Chiloé. 4 de marzo de 2012 y 18 de abril de 2012.



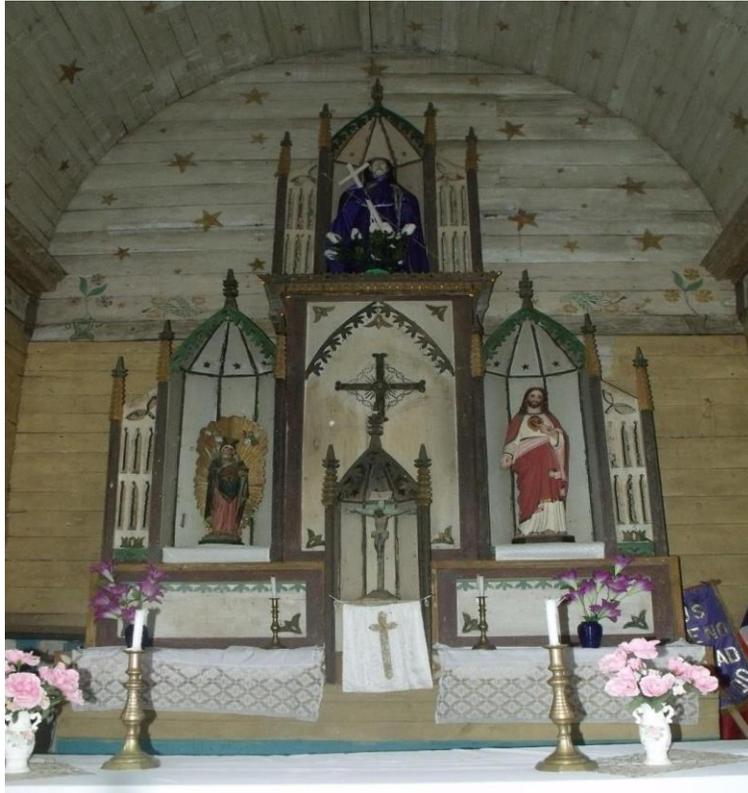
Se constata que existió un retablo anterior al apreciar levemente en la pared varios rectángulos que hoy se encuentran cerrados. Por lo tanto, de un mueble inserto evoluciona a un inmueble creado sobre la pared, es por ello que tiene sentido la simulación de pilares bajo el altar, dando la impresión de sujetar la magnitud de esta estructura.

Se ignora el nombre del artesano o sacerdote que construyó estos retablos, sin embargo, sabemos que el santero Antonio Toro había hecho confecciones de imágenes para varias personas de Quinchao,¹⁶⁶ lo que nos indica, que estos retablos pueden haber sido construidos por los propios chilotes.

¹⁶⁶ Entrevista Oyarzún, Bernarda. Encargada de la iglesia de Achao. 7 de marzo de 2012.

6. ISLA LEMUY

a. Aldachildo



El estilo neo-gótico de este retablo se manifiesta a través de su altura, así como también de la decoración más detallada y fina. No obstante, el modelo del retablo inicial, visto en la iglesia de Achao, se pierde; no se diferencian claramente las calles ni el cuerpo, se anexa un cuerpo superior, y también una pequeña hornacina delante de la estructura inferior.

El retablo conserva el color natural de la madera, siendo solamente barnizada. Cada una de sus puntas está debidamente tallada, ocupando la misma técnica para el trabajo de la madera en los extremos.

Cada nicho tiene una concavidad de color blanco que detalla pliegues y estrellas color café. La parte inferior del retablo está adornado en cada esquina, abajo y arriba, con dos flores que tienen tres puntas, contorneado además por una hilera de flores Pequeñas.

Llama la atención que este retablo esté rodeado de un conjunto de estrellas de un suave color que sobresalen de la pared expresando una connotación sagrada.

Para el desarrollo de esta descripción contamos con la ayuda de la señora Lucila Mansilla. Ella comentó que el retablo, entre otras partes de la iglesia, “fueron pintados por un caballero de apellido Calixto”.¹⁶⁷ Este dato se lo habría comentado su padre.

Se ignora de que material pudo haberse construido el retablo, sólo se tienen los datos anexos a la altura de la nave central: 6.60 metros y los materiales que se ocuparon para el revestimiento interior: tepa, ciprés y alerce.¹⁶⁸

De lo anterior se podría concluir, tomando en cuenta los comentarios de doña Luci, de que el retablo habría sido construido de alerce, ya que para los santos se debía tener lo mejor.¹⁶⁹

¹⁶⁷ Entrevista Mansilla, Lucila. Catequista y patrona de la iglesia de Aldachildo. 11 de febrero de 2012.

¹⁶⁸ Revista: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. “*Iglesias de Chiloé*” 3^o Edición, año 2004. Castro-Chiloé. Pág.: 13. Datos corroborados en la entrevista a Patricia Mondaca, arquitecta de la Fundación...

¹⁶⁹ Entrevista Mansilla, Lucila. Catequista y patrona de la Iglesia de Aldachildo. 11 de febrero de 2012.

b. Ichuac



Este retablo de estructura particular, está conformado de dos cuerpos; en el cuerpo inferior tiene cuatro calles y una calle en el cuerpo superior. De estilo neo-clásico reinterpretado por el carácter popular de los artesanos chilotes. Las hornacinas de este retablo se encuentran insertas en la pared.

Impactan las grandes dimensiones del altar, abarcando casi todo el ancho y alto de la gran pared, considerando que la nave central tiene una altura de 6.50 metros.¹⁷⁰ La tepa, material que se utilizó para los revestimientos interiores, es el mismo que se ocupó para la construcción del retablo.¹⁷¹ Esta conclusión ha derivado de las observaciones que se hicieron en la visita a Ichuac en conjunto con los arquitectos entrevistados.

Este retablo de fondo blanco está adornado en la parte superior con grandes y sobresalientes guirnaldas de madera tallada, las cuales aumentan la majestuosidad de la construcción retablística. Se aprecia entre el primer y segundo cuerpo una baranda de madera que se expande por ambos lados dando la impresión visual de que el primer

¹⁷⁰ Revista: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. "Iglesias de Chiloé" 3ª Edición, año 2004. Castro-Chiloé. Pág.: 37.

¹⁷¹ Entrevista a Mondaca, Patricia y Araya, Catherine. Arquitectas de la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé. 4 de marzo de 2012 y 18 de abril de 2012.



cuerpo estuviese más adelante.

Cada una de las calles esta separa por dobles pilares superficiales cuyos capiteles terminan en color azul, mismo color que enmarca las dos hornacinas extremas acentuando la forma arqueada del retablo, así también las dos hornacinas internas están enmarcadas por un color anaranjado.

El zócalo también contiene pilares superficiales que dan la impresión de estar sosteniendo el gran retablo.

c. Detif



Esta iglesia se encuentra en el lugar más extremo de isla Lemuy, cuya condición de precariedad no ha impedido que los habitantes trabajen arduamente en las obras que se han realizado en favor de la iglesia en general y del altar en particular.

En esta oportunidad se pudo dialogar con doña Griselda Millapichun, patrona de la iglesia. Ella comentó que debido a la lejanía de Detif, han sido los mismos indígenas del lugar los que fueron enseñando a sus hijos las técnicas de talla en madera.¹⁷² “Para nosotros es muy importante seguir manteniendo el legado que nos han dejado, por eso cuidamos mucho nuestra iglesia, la adornamos y celebramos sus fiestas en honor a nuestro patrono” la señora Millapichun bis nieta del señor Millapichun, asegura que fue él quien se preocupó de hacer y mantener el altar de la iglesia restaurándola cada vez que se necesitaba. “Años atrás nosotros comprábamos materiales para arreglar nuestra iglesia, pero desde que se nombró patrimonio de la humanidad, no podemos hacer mucho. En una oportunidad habíamos juntado plata para comprar quinientas planchas de zinc para arreglar la iglesia, pero no se nos permitió”¹⁷³

El estilo popular chilote se expresa en este retablo de dos cuerpos; el cuerpo inferior tiene cinco calles y el cuerpo superior tres calles. Esta construcción representa las

¹⁷² Entrevista a Millapichun, Griselda. Patrona de la Iglesia de Detif. 17 de febrero de 2012.

¹⁷³ Entrevista Millapichun, Griselda. Patrona de la Iglesia de Detif. 17 de febrero de 2012.

características de un escenario puesto sobre una base. Su simpleza, manifiesta en el primer cuerpo dos remates en los nichos exteriores, decorado de un color rojo que bordea la forma de los pilares, resaltando en cada capitel estrellas de color azul.

En el segundo cuerpo, el nicho central es de mayor altura, teniendo un remate con una gran estrella azul sobre la que culmina una cruz de color blanco. Todos los nichos tienen una estructura superior arqueada.

Llama la atención que este retablo tenga varios nichos, pero, sin embargo, no todos albergan un santo, lo que nos indica, como posible causa, la precariedad del sector y el mal estado de las imágenes.

La altura de la nave central de esta iglesia tiene 6.50 metros,¹⁷⁴ siendo de menor tamaño el retablo, sin embargo, visualmente impacta porque el zócalo es muy alto, siendo necesaria la escalinata que se aprecia a un costado. Entre los materiales que se pudieron ocupar para la construcción del retablo se menciona tepa y coigüe.¹⁷⁵

El profesor Fernando Guzmán comenta sobre los retablos de las iglesias de isla Lemuy, específicamente en las iglesias de Detif e Ichuac; ambas presentan retablos de dos cuerpos y cinco hornacinas en el primer cuerpo, lo que podría corresponder tanto a la respuesta de los artesanos a las necesidades devocionales del lugar, como a la supervivencia de un patrón barroco más complejo que el de Achao.¹⁷⁶

¹⁷⁴ Revista: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. “*Iglesias de Chiloé*” 3ª Edición, año 2004. Castro-Chiloé. Pág.: 33.

¹⁷⁵ Entrevista Mondaca, Patricia. Arquitecta de la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé. 4 de marzo de 2012.

¹⁷⁶ Guzmán, Fernando. “*Representaciones del Paraíso. Retablos en Chile, siglos XVIII y XIX.*” Pág.: 116.

7. ISLA GRANDE DE CHILOÉ

a. Chonchi



La historia de la iglesia de Chonchi menciona la data de la construcción de los altares desde tiempo antaño, construidos por el franciscano Felipe Linares. "Éste instaló 3 altares, rehízo las torres y aperó la sacristía"¹⁷⁷ Sin embargo, no contamos con documentación que nos permita ver imágenes de aquello ni conocer en qué siglo se realizó el retablo.

A diferencia de la descripción de los demás retablos, este mueble lateral izquierdo, cuenta con una construcción particular que podría denominarse de estilo neo románico, así como también de carácter ecléctico, principalmente por los destacables rasgos de arquitectura chilota. Este retablo expresa un decorado que toma diversos elementos.

En la parte inferior del retablo se aprecia una decoración colorida, en los extremos hay dibujos de arcos azules con marcos de color más claro, así también, en el centro

¹⁷⁷ Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. "Iglesias de Chiloé" S/E.

destacan flores de tonos más vivos.

El inmueble, tiene un cuerpo y tres calles; la superioridad de esta concepción arquitectónica, hablan claramente de un predominio del patrón retablístico definido en la Iglesia de Santa María de Achao.¹⁷⁸

Los dos nichos laterales tienen en el contorno superior un arco trilóbular, sobresaliendo arriba en cada esquina una estrella de talla en madera. El nicho central tiene un remate que provoca un efecto visual de mayor altura, cuyos detalles expresan un intenso labrado de la madera, conservando la misma estrella que se repite en los nichos laterales, también se manifiesta el tallado en el arco de medio punto distinto de los demás ya mencionados. Éste nicho tiene dos columnas pintadas con adornos florales, de cuyos capiteles sobresalen pequeñas ondulaciones semejantes a una “s”. Así también se hace presente en los pilares un tono café oscuro y sus respectivos capiteles en un color más claro. En el interior de cada nicho se aprecia una bóveda que destaca mayor concavidad o espacio para realzar la imagen que allí alberga. Finalmente, las cruces son otro factor de adorno destacable por el color natural de la madera, encontrándolas en la cúspide de los tres nichos.

La nave central de esta iglesia tiene una altura de 8.60 metros,¹⁷⁹ y el retablo actual consta de aproximadamente unos tres metros. Considerando que ha sufrido diversas modificaciones a lo largo de los años. Se ignora cuáles son los materiales que se ocuparon en su construcción, sin embargo, para los revestimientos interiores se utilizó alerce y ciprés, por lo cual es probable que se hayan ocupado los mismos, debido a la buena calidad de la madera.¹⁸⁰

¹⁷⁸ Guzmán, Fernando. *Representaciones del Paraíso. Retablos en Chile, siglos XVIII y XIX.* Pág.: 117.

¹⁷⁹ Revista: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. *“Iglesias de Chiloé”* 3ª Edición, año 2004. Castro-Chiloé. Pág.: 27.

¹⁸⁰ Entrevista Araya, Catherine. Arquitecta de la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé. 18 de abril de 2012.

b. Vilupulli



El estilo neo-gótico del retablo de Vilupulli expresa la nueva modalidad de construcción del siglo XIX, hermandad que comparte con el retablo de la iglesia de Dalcahue.

Esta nueva modalidad significó un cambio del trabajo retablístico, modificando las estructuras de la hornacina inmersa en el muro por nuevos muebles de talla en madera más pequeños. El cambio de estilo de neo-clásico a neo-gótico, se notó en todo el archipiélago.

La iglesia estuvo a cargo del maestro carpintero don Pedro Andrade Oyarzún.¹⁸¹ La estructura en madera, conserva y resalta con un barniz, su color natural. Destaca adornos de tallado en los extremos, así como en todas las terminaciones de largas y delgadas puntas, finalizando éstas con una pequeña cruz.

Los tres nichos abovedados, tienen arcos lobulares, que dan impresión de movilidad en conjunto con los altos y bajos de las terminaciones verticales.

¹⁸¹ Revista: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. "Iglesias de Chiloé" 3ª Edición, año 2004. Castro-Chiloé. Pág.: 85.

La nave central de esta iglesia tiene una altura de 7.40 metros,¹⁸² sin embargo, la altura del retablo se aproxima a unos 2.50 metros.¹⁸³

El material que se utilizó en la confección de este retablo es ciprés. Este dato fue otorgado por doña Teresa Velásquez, quien ha vivido toda su vida en Vilupulli y posee las llaves de la iglesia, sin ser la patrona de éste.¹⁸⁴

¹⁸² Ídem.

¹⁸³ Entrevista a Monda, Patricia. Arquitecta de la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé. 4 de marzo de 2012. Datos corroborados con la medición de la estructura en salida a terreno.

¹⁸⁴ Entrevista a Velásquez, Teresa. Habitante del sector, encargada de llaves de la iglesia de Vilupulli. 7 de febrero de 2012.

c. Nercón



El estilo neo-clásico de este retablo va acorde con la fachada de la iglesia, siendo considerada una de las construcciones más homogéneas que se han hecho. Su eje de simetría se mantiene a cabalidad en este altar, contando con una sobria decoración que contrasta con la imitación de mármol de las columnas que sostienen la nave central.

Las hornacinas de color azul construidas con grandes arcos de medio punto, pero sencillos remates, denotan majestuosidad en este retablo, sobresaliendo el nicho del medio por su mayor elevación en la base, así como por un remate arqueado sobre el cual se ha colocado una corona de madera, destacando el lugar del santo patrono.

Cada uno de los retablos cuenta con dos pilastras adosadas a los costados, con capiteles dóricos; tornándose la estructura de un aspecto geométrico.

Este retablo se encuentra inmerso en la pared, así también lo anuncia el profesor Guzmán. El templo de Nercón fue levantado en la segunda mitad del siglo XIX, cronología que se puede extender al retablo. Llenando el testero de la nave central se ubican las tres hornacinas embutidas y sus correspondientes marcos arquitectónicos, unidos en el banco de la estructura.¹⁸⁵

¹⁸⁵ Guzmán, Fernando. *Representaciones del Paraíso. Retablos en Chile, siglos XVIII y XIX.* Pág.: 114.



El impacto en las dimensiones que producen estos retablos abarcan la atención de todos los visitantes, por ello no es menor que la altura de la nave central sea de 6.50 metros,¹⁸⁶ considerando que esta debe medir aproximado unos 5 metros.

Varios de los arquitectos que han participado en las restauraciones de esta iglesia, pertenecientes a la fundación Amigos de la Iglesia de Chiloé, han compartido las observaciones de que el material utilizado en esta construcción debería ser ciprés.¹⁸⁷

¹⁸⁶ Revista: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. “*Iglesias de Chiloé*” 3^o Edición, año 2004. Castro-Chiloé. Pág.: 51.

¹⁸⁷ Entrevista a Araya, Catherine y Mondaca, Patricia. Arquitectas de la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé. 4 de marzo de 2012 y 18 de abril de 2012.

d. Rilan



En uno de los primeros viajes hechos a este lugar, se conversó con la señora Marta Nieto, quien tiene las llaves de la iglesia. Ella ha hecho hincapié en que jamás se ha trabajado sobre los retablos.¹⁸⁸ “Los altares están desde siempre. Yo tengo 80 años y sé que las campanas de esta iglesia, traídas de otra parte, tienen cien años, entonces los altares deben tener mucho más”.

En el cuarto viaje a Rilan se pudo conocer a don Alex Arena, hermano de don Ramón Bernardino Arenas Oyarzo, quien nos comentó:¹⁸⁹ “Mi hermano, quien es mayor que yo,

¹⁸⁸ Entrevista a Nieto, Marta. Patrona de la Iglesia. 7 de febrero de 2012.

¹⁸⁹ Entrevista a Arenas Oyarzo, Ramón. Director de la escuela de Rilan. 12 de junio de 2012.

tuvo la oportunidad de pintar el altar junto a la vecina Betty Pérez, porque fueron nuestros abuelos los que lo construyeron”.

De acuerdo con aquel antecedente se puede deducir que este retablo corresponde al siglo XIX y fue construido por carpinteros de la zona. Sin embargo, se ha adquirido documentación en la que se menciona a don Manuel Soto Díaz de la localidad de San Javier, como el creador de este altar.¹⁹⁰

Llama la atención que este mueble, sea tan grande y albergue solo a una imagen, no obstante, esto tiene sentido porque se ha construido de forma exclusiva para albergar a la patrona de la iglesia “Nuestra Señora del Carmen”.

El retablo expresa el estilo propio del artesano chilote, tiene dos cuerpos y una calle que se ubica en el cuerpo superior. Un zócalo de considerable altura, desde donde se extiende una amplia decoración en pintura de color plateado sobre el tono rojizo de la madera. Esta pintura detalla imitaciones de arcos con columnas dóricas, elementos litúrgicos y otros símbolos.

El ancho del retablo comienza con la base de mayor tamaño disminuyendo su medida en la cúspide, manifestando un inmueble de movimiento escalonado. El nicho abovedado que contiene a la virgen es de estructura cuadrada, cuyas columnas son altas, los capiteles terminan en color plateado dando paso a un arco, sobre el cual hay una hermosa decoración que finaliza con un remate, sobre el cual hay una cruz color azul con una estrella en el centro llevando colgado una cinta gruesa de color rojo.

La nave central de esta iglesia mide 9.20 metros¹⁹¹ por lo que se ha calculado que el retablo debe tener unos seis metros de altura.

En cuanto al material de construcción utilizado, varios de los carpinteros que están trabajando actualmente en la restauración de esta iglesia, han manifestado que el retablo estaría construido de mañío.¹⁹²

¹⁹⁰ Revista: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. “*Iglesias de Chiloé*” 3ª Edición, año 2004. Castro-Chiloé. Pág.: 69.

¹⁹¹ Ídem.

¹⁹² Entrevista a Araya, Catherine. Arquitecta de la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé. Trabajadores de las restauraciones (Simón Gonzales). 12 de junio de 2012.

e. Dalcahue



El retablo de esta iglesia es parte de la nueva manifestación arquitectónica que se venía gestando en diversos retablos de las iglesias a finales del siglo XIX comienzos del siglo XX.

El cambio es evidente cuando se mira la pared de la nave central, la que está tras el retablo, se vislumbra que ha existido un retablo anterior, inserto, que poseía tres hornacinas de forma rectangular colocadas hacia lo ancho, probablemente de estilo neo-clásico. Este cambio manifiesta que ha habido una evolución artística constructiva de los muebles que albergan las imágenes, cuyo volumen ha disminuido para separarse de la pared de la nave central e inventar un inmueble más ligero de características neogóticas que rompen con el estilo clasicista que existía en primera instancia.

Este mueble de un cuerpo y tres calles, posee contornos geométricos, del cual sobre

salen altas y delgadas puntas, cuya principal característica es el tallado de la madera.

El tallado se manifiesta en toda esta estructura, cuyo trabajo imita de forma superficial los arcos ojivales, en los que se ha colocado a las dos imágenes de los extremos, contrario al espacio de la imagen central, adornada levemente con dos flores de tres puntas, una en cada esquina.

Como pareciera ser costumbre de estos retablos, el espacio central de éste se encuentra más elevado sobresaliendo la patrona de la iglesia, se considera –además– que esta imagen es mucho más grande que las que se encuentran a su costado. Esta elevación provoca un efecto visual de escalonamiento en los contornos del retablo, siendo más ancha la base que la parte superior.

El movimiento del retablo se vuelve más armónico con los adornos florales que se han agregado, tanto sobre la base como en la parte superior de éste; detalle típico de los feligreses.

Llama la atención el crucifijo que se ha colocado tras el retablo sobre una manta color morado, con dos pedazos de tela color blanco, simulando cortinas.

De acuerdo a la investigación realizada se considera que el material ocupado en este retablo es alerce barnizado,¹⁹³ sin embargo, se ignora información del retablo que existió antes.

La altura de la nave central de esta iglesia es 9.23 metros,¹⁹⁴ siendo el retablo actual de unos 4 metros aproximadamente.¹⁹⁵

¹⁹³ Entrevista a Araya, Catherine. Arquitecta de la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé. 18 de abril de 2012.

¹⁹⁴ Revista: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. “*Iglesias de Chiloé*” 3ª Edición, año 2004. Castro-Chiloé. Pág.: 31.

¹⁹⁵ Medidas tomadas en terreno por Cecilia Suárez Pérez. 14 de junio de 2012.

f. San Juan



Este retablo de un cuerpo y tres calles, construido en el siglo XIX, tiene la particularidad de tener cinco hornacinas, estando dos de ellas en el zócalo, las cuales destacan por ser de menor tamaño, midiendo aproximadamente medio metro.

El gran colorido de este altar resalta en el contexto de esta iglesia, llamando la atención por el movimiento visual que genera el intercalado color rojo sobre la base blanca.

Se simulan pilastras bajo los arcos de cada hornacina, enmarcada por pilastras más grandes que finalizan en la unión de un dintel, destacando en cada esquina una cruz.

La ornamentación utilizada en la decoración se repite en cada nicho, siendo el central, como se ha visto habitualmente, el de mayor elevación, expresándose en la abundante decoración de remates, teniendo uno de menor magnitud sobre el nicho, para luego resaltar un remate mucho más grande que comienza desde los capiteles interiores de los nichos laterales, cuya cúspide tiene sobre sí, tres cruces ubicadas en cada esquina del remate.

El decorado contempla dibujos geométricos, simulación de “s”, pequeñas estrellas, pequeñas coronas sobre los arcos romanos laterales, ondulaciones, etc.

Resalta además del gran colorido, una base escalonada desmontable que se ha situado delante del retablo, teniendo gran cantidad de velas largas y rojas entre muchos adornos florales, que –además- se han puesto entre medio de los retablos. Este tipo de decorado, está arreglado de una manera que no altere el movimiento de la estructura en escala, siendo puestas en orden desde afuera hacia adentro, como si simulara una flecha hacia el nicho central, en donde se ubica el patrono de la iglesia, San Juan Bautista.

El profesor Guzmán realizó una descripción de este retablo, la cual fue utilizada como apoyo para la referencia del detalle arquitectónico: (...) ocupa todo el testero de la nave central, presentando un programa de marcado clasicismo. Las tres hornacinas están flanqueadas por pilastras acanaladas en las que descansan arcos de medio punto, rematados en las laterales por pequeñas formas polilobuladas y en la central por dos roleos horizontales que descansan sobre un entablamento recto (...) ¹⁹⁶ Se sabe que uno de los carpinteros que trabajó en el interior de esta iglesia fue don Agustín Huaquino, además de los propios habitantes del lugar. ¹⁹⁷

La nave central mide 6.50 metros de altura, ¹⁹⁸ lo que ha llevado a concluir que el retablo debe medir unos 4 metros. El principal material que se ocupó para la confección del revestimiento interior fue ciprés, por lo que se deduce que el retablo al ser un mueble testero fue confeccionado con la misma madera. ¹⁹⁹ Considerando la precariedad del lugar y la particularidad de esta construcción.

¹⁹⁶ Guzmán, Fernando. *Representaciones del Paraíso. Retablos en Chile, siglos XVIII y XIX.* Pág.: 114.

¹⁹⁷ Revista: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. *“Iglesias de Chiloé”* 3ª Edición, año 2004. Castro-Chiloé. Pág.: 75.

¹⁹⁸ Ídem.

¹⁹⁹ Entrevista Mondaca, Patricia. Arquitecta de la Fundación Amigos de las Iglesias de Castro. 4 de marzo de 2012.

g. Tenaún



Este retablo de estilo neo-gótico, carece de fecha exacta, sin embargo, de acuerdo a la evolución que hemos ido indicando a lo largo de todas las descripciones, se pueden asimilar como posibles periodos de construcción la última mitad del siglo XIX y primera mitad del siglo XX.

Se aprecia una amplia iluminación al interior de la iglesia, generado por las pequeñas ventanas de esta pared, contrastando con la luz artificial que hay dentro de los nichos del retablo.

El retablo de Tenaún, está compuesto por dos cuerpos, teniendo el primero tres calles y el segundo una calle. No obstante, la compleja estructura de este retablo, no me permite una distinción clara de las hornacinas, considerando que no contempla el patrón clasicista de la iglesia de Achao y que –además–, es notable el carácter local.

Este retablo tiene arcos ojivales, cuya ornamentación se destaca en los delicados pliegues de talla en madera. La decoración es resaltada por la pintura dorada que

enmarca los detalles de las terminaciones en punta, los dibujos de la parte inferior del altar y los contornos de la parte central del nicho conforme a un arco trilobular, así también, los candelabros color dorado realzan la impresión divina de este retablo.

El color dorado en conjunto con la clara iluminación proveniente de los nichos, genera un escenario celestial que invita a los fieles a maravillarse con la calidez del patrono. El color natural de la madera también ayuda en la ambientación de este escenario.

El nicho central, bastante más elevado sobre el espacio del crucifijo, es de estructura abovedada al igual que los nichos laterales, sin embargo, la expresión que insinúa, a diferencia de los demás, se destaca en la ternura de la imagen, simulando estar protegido por el resguardo del nicho.

Se ignora quién fue el carpintero de este retablo. No obstante, hay patrones de construcción en esta estructura que se repiten de la misma forma en los retablos de otras iglesias; ejemplo de ello son: Dalcahue, Vilupulli, etc.

Se logró saber que don Manuel Soto tenía un hermano en este pueblo,²⁰⁰ quien también era carpintero, sin embargo, no fue posible ubicarlo, ya que por problemas de salud, además de su avanzada edad, él ya no vivía en Tenaún.

La nave central de esta iglesia mide 6.90 metros de altura,²⁰¹ por lo que se calcula que el retablo con sus elevadas dimensiones debe medir 5.30 metros aproximadamente. La madera utilizada en la construcción de este mueble es alerce.²⁰²

²⁰⁰ Entrevista a Montiel, Dante. Historiador y Secretario de la Municipalidad de Castro. 18 de abril de 2012.

²⁰¹ Revista: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. "Iglesias de Chiloé" 3ª Edición, año 2004. Castro-Chiloé. Pág.: 77.

²⁰² Entrevista a Araya, Catherine. Fundación de los Amigos de las Iglesias de Chiloé. 18 de abril de 2012.

h. Colo



El retablo de la iglesia de Colo, de estilo neo- clásico, tiene una estructura construida en la segunda mitad del siglo XIX.

La construcción retablística tiene un cuerpo y tres calles, cuyas hornacinas están embutidas en la pared de la nave central. En la parte inferior se simulan en color verde largos pilares, cuyos capiteles se distinguen por una marca azul. Generan un movimiento (1...2...2...1)

Las tres hornacinas tienen arcos de medio punto, nichos abovedados, distinguiéndose en la amplitud de los remates, siendo el del medio de mayor tamaño. El decorado entre colores verdes y pasteles de los retablos sobre un fondo blanco, se contrastan con el techo de fondo verde y estrellas blancas, cuya estructura genera un escenario sagrado.

La decoración de los nichos laterales se destaca en los remates con líneas zigzagueantes en el fuste, y sobre ésta se aprecian ondulaciones que tienen en el centro una cruz y en los extremos pequeños pilares terminados en copa.

El remate central tiene un decorado más simple en el fuste, sobre el que nace el remate, culminando en el centro con una corona de color azul sobre la cual va una cruz. Entre los nichos hay seis candelabros, cuatro en el centro y uno en cada extremo.

La medida de la nave central es 5.50 metros de altura²⁰³ y como se puede apreciar en la imagen, el retablo ocupa en su totalidad aquella medida, abarcando toda la pared a lo ancho y alto.

Se ignora quien pudo construir los retablos de esta iglesia, sin embargo, de las iglesias investigadas solamente Colo tiene retablos laterales que cuentan con la particularidad de tener ventanas diseñadas de vidrio con marcos de madera.²⁰⁴

Estos habrían sido contruidos con la finalidad de proteger las imágenes, pero para la señora Marta, habitante de Colo y encargada de la iglesia, además de este objetivo, lo primordial era que los santos se sintieran como en su casa: “para nosotros como pueblo siempre ha sido importante que los santos estén bien, que se sientan cómodos en este lugar”(…) “nosotros tenemos el santo más antiguo en madera que hicieron los artesanos chilotes, por eso debemos cuidarlos como si fueran nuestros hijos”²⁰⁵

Se ignora qué tipo de material se ocupó para la construcción del retablo, sin embargo, se sabe que para los revestimientos interiores se utilizó tepa y ciprés.²⁰⁶

A esta iglesia también se le ha reconocido la importancia de su estilo clasicista, persistiendo en la idea del patrón estilístico que impera en la Iglesia de Achao. En el pueblo de San Antonio de Colo se conserva una iglesia de factura tradicional, levantada en la segunda mitad del siglo XIX. A pesar de lo tardío de su ensamblaje es interesante analizar su retablo como ejemplo de la persistencia del patrón de Santa María de Achao.²⁰⁷

²⁰³ Revista: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. “*Iglesias de Chiloé*” 3ª Edición, año 2004. Castro-Chiloé. Pág.: 21

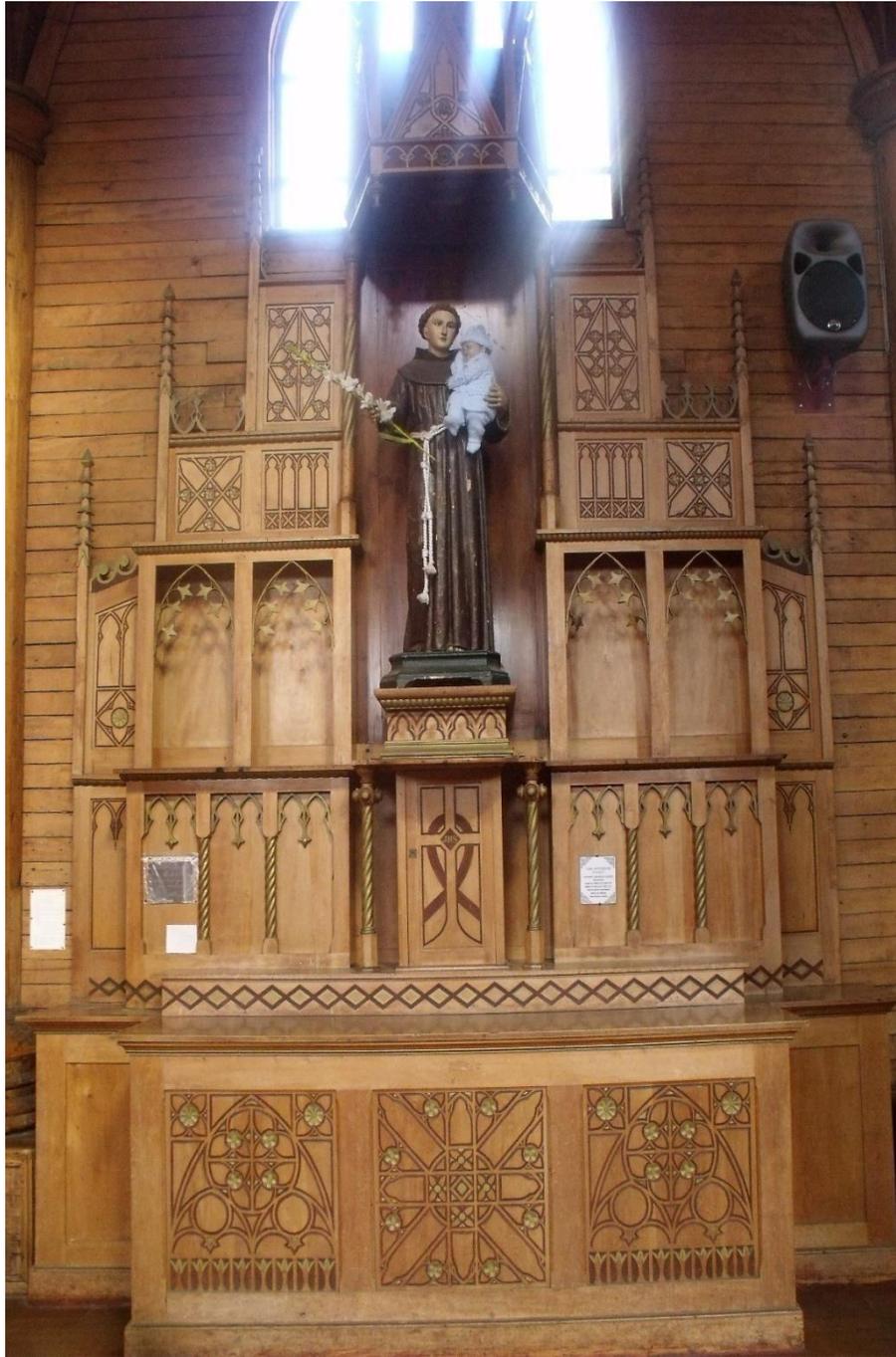
²⁰⁴ Véase Guarda, Gabriel. “*Iglesias de Chiloé*”

²⁰⁵ Entrevista a Doña Marta. Encargada de la Iglesia de Colo. 28 de febrero de 2012.

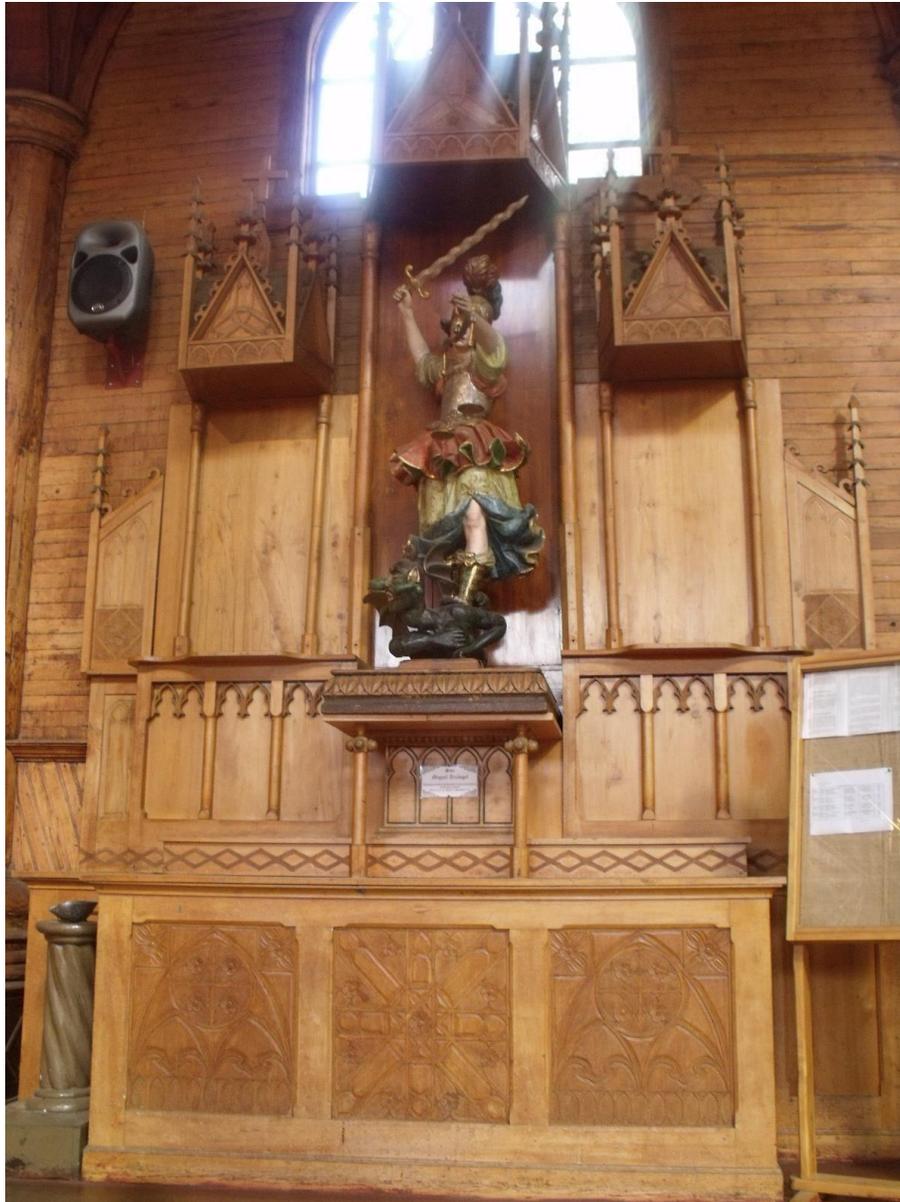
²⁰⁶ Entrevista Mondaca, Patricia. Arquitecta de la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé. 4 de marzo de 2012.

²⁰⁷ Guzmán, Fernando. “*Representaciones del Paraíso. Retablos en Chile, siglos XVIII y XIX.*” Pág.: 115.

i. Castro







Los tres retablos elegidos para este trabajo correspondientes a la iglesia de Castro, representan el estilo neo-gótico que impera en los siete altares, estos mantienen en el interior el modelo de construcción de la iglesia, cuyo arquitecto es don Eduardo Provasoli, Sin embargo, para ésta estructura no se aplicó- como había dispuesto el arquitecto- ni cemento ni piedra, sino que madera, material más característico de la zona.

El primer retablo de un cuerpo y una calle, tiene una estructura en forma escalonada, de cuyas terminaciones se destacan largas puntas de decoración tallada, ligadas a pequeñas ondulaciones que genera la impresión de movimiento. El nicho de poca bóveda, alberga la imagen de San Francisco, patrono de la iglesia.

La decoración del mueble, es en su totalidad labrado en madera, partiendo desde la base con tres tipos de dibujos, cuya imitación se asemeja a los grandes vitrales de la iglesia. Sobre ésta se expresa una línea zigzagueante que demarca la base del retablo. Desde aquí hasta el remate, se identifican imitaciones de arcos ojivales, largas y delgadas columnas salomónicas doradas, dibujos litúrgicos, geométricos y florales.

El remate de terminaciones geométricas, tiene en su parte frontal un triángulo de decoración tallada, rodeado de pilastras ubicadas en ambas esquinas frontales.

La luz natural, que entra por la ventana ubicada tras el retablo, genera una mayor iluminación de la madera, levemente barnizada, así como también aumenta el brillo de los tonos dorados de las columnas. Provocando un contraste importante con la luz artificial en el contexto de la iglesia.

El segundo retablo de un cuerpo y tres calles, manifiesta una mayor iluminación debido al color dorado que resalta en los contornos de los diversos arcos trilobulares, tipos de flores, elementos geométricos y marcos de los remates.

La base de este altar expresa columnas superficiales, cuyo capitel es dorado; sirve de separación entre los arcos ojivales de los costados, los que sobresalen por los dibujos insertos en su interior. Más Arriba de la base se aprecian largas hileras doradas que van onduladas entre sí, resaltando pequeñas flores.

El par de arcos trilobulares van separados por una decoración floral articulada de forma vertical, entre medio de éstos, llama la atención un pequeño remate triangular de minucioso decorado.

Los tres nichos abovedados de espacio cuadrado, están delimitados en su parte superior por un arco ojival y en los costados por dos columnas cuyos capiteles dorados sostienen los largos remates de forma triangular, sobresaliendo en los nichos laterales tres largas y delgadas puntas, siendo diferente el nicho del centro por tener sólo dos puntas; una en cada esquina del remate, y en el medio una cruz dorada.

La decoración de los remates laterales, manifiestan un círculo en cuyo centro se destaca la figura trilobular. Teniendo a su alrededor tres triángulos. En el remate central se acentúan dos círculos que también cuentan con las características de la figura anterior mencionada, diferenciándose sólo en el tamaño. La más grande se encuentra fija en la simulación de un arco ojival de cuyos costados nacen dos flores de tres puntas. El de menor tamaño repite el patrón de los remates laterales.

El tercer retablo de un cuerpo y tres calles, llama la atención por tener sólo un nicho ocupado con la imagen de San Miguel. Ésta es una de las imágenes más antiguas que se conservan de santería. A diferencia del segundo retablo, éste no tiene colores dorados por lo que mantiene una decoración más uniforme, valiéndose sólo del barniz aplicado al mueble de madera, además de la luz natural proveniente de una ventana en la parte

alta, que ilumina a todos los retablos ubicados en los costados de la iglesia.

En la base de este retablo resaltan tres dibujos, cuya semejanza se repite con el primer retablo, así como también la línea horizontal zigzagueante.

Este mueble se destaca por las figuras de arcos ojivales, pilares de distintos tamaños, figuras geométricas y puntas talladas en los extremos.

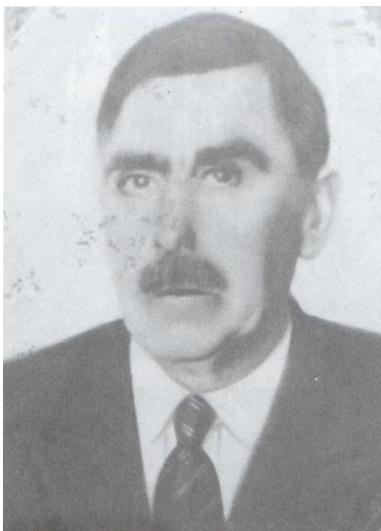
La gran belleza decorativa se expresa en los tres remates, siendo el del medio de mayor tamaño. Los remates laterales de fachada triangular y bordes cuadrados, resaltan por las largas puntas labradas, la decoración ondulada de la madera, y las figuras geométricas, culminando con una cruz de madera.

El remate central, expresa la misma decoración que los remates laterales, diferenciándose sólo en la mayor altura. Este nicho sobresale por el énfasis en la decoración más pronunciada de la base cuadrada, ubicada sobre dos columnas cuyos capiteles también muestran un trabajo de talla.

Se tiene conocimiento de que fue don Manuel Soto Díaz, quien construyó tres de los siete altares ornamentales que se ubican en la iglesia de Castro. Distribuyéndose dos en las partes laterales y uno en la nave central.²⁰⁸

El retablo de la nave central, como ya se ha comentado, fue sacado de la iglesia, sin embargo, el segundo retablo que hemos descrito –sigue vigente en la nave izquierda– corresponde a una de las creaciones de este carpintero chilote.

Manuel Soto Díaz²⁰⁹



²⁰⁸ Entrevista al Padre Andrade, Leonardo. Párroco de la Iglesia de Castro. 7 de junio de 2012. Datos corroborados por Rojas, Edward. Arquitecto de la Ciudad de Castro. 7 de junio de 2012.

²⁰⁹ Foto donada por el nieto de Don Manuel Soto.

Palabras que se recuerdan de este chilote: “Si yo a mis obras les pusiera precio, entonces éstas perderían su valor espiritual, por lo tanto, hágase su voluntad. Sé que me perderé en el tiempo, nadie me recordará, sólo Dios sabrá si he hecho bien o mal”.²¹⁰

En los revestimientos interiores de la iglesia se ocupó de material alerce y ciprés;²¹¹ y por lo que se averiguó con el padre Leonardo Andrade, quien ha trabajado por más de 30 años en la iglesia de Castro, los altares estarían contruidos de “alerce y ciruelillo”.²¹²

La nave central mide 16 metros de altura,²¹³ siendo esta la más grande de todas las capillas que conforman el patrimonio de la humanidad. Es por ello que los retablos también se destacan con su gran altura, midiendo aproximadamente entre los 6 y 7 metros.²¹⁴

Otro antecedente que se ha de destacar, es que todos los altares fueron contruidos por herramientas artesanales y rudimentarias, teniendo muchas veces como modelo láminas de catálogos que llegaban desde Roma como un regalo del Vaticano, siendo estas de “dimensiones 25 por 45 centímetros”.²¹⁵

Incluso los familiares de don Manuel Soto, así como, el padre Leonardo Andrade comentan que: “La fama de los artesanos chilotes habían cruzado los océanos llegando al Vaticano por conducto regular a su Santidad el Papa”.²¹⁶

Como consideración final es muy importante tener en cuenta que el “Concilio Vaticano II”, fue un hecho histórico-religioso, que influyó plenamente en la posición del sacerdote al realizar las misas, ya que, en primera instancia, éste desarrollaba las liturgias mirando hacia el altar, lo cual cambió, dirigiéndose desde entonces hacia los fieles. Este suceso no se puede pasar por alto, ya que, tendrá repercusiones arquitectónicas en el altar y retablo; lo que se conocía hasta entonces como una sola pieza. Hoy en día se puede ver que el altar es un conjunto de piezas que se adecuan dentro de la iglesia.²¹⁷

²¹⁰ Soto Díaz, Manuel. “*Apuntes Místicos*”. manuscrito S/P.

²¹¹ Entrevista a Mondaca, Patricia. Arquitecta de la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé. 4 de marzo de 2012.

²¹² Entrevista al Padre Andrade, Leonardo. Párroco de la Iglesia de Castro. 7 de junio de 2012.

²¹³ Revista: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. “*Iglesias de Chiloé*” 3^o Edición, año 2004. Castro-Chiloé. Pág.: 19.

²¹⁴ Entrevista Mondaca, Patricia y Araya, Catherine. Arquitectas de la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé. 4 de marzo y 18 de abril de 2012. Datos corroborados por Rojas, Edwar. Arquitecto de la Ciudad de Castro. 7 de junio de 2012.

²¹⁵ Soto Pérez, Humberto. “*Chilhué*” *Tradición-Misterio*. Editora Aníbal Pinto S.A. Chile 1997. Pág.: 57.

²¹⁶ Entrevista a Familia Soto Aro. Familiares directos de Don Manuel Soto y habitantes reconocidos en la ciudad de Castro. 8 de junio de 2012.

²¹⁷ “*El concilio Vaticano II*” evento histórico ocurrido en el siglo XX, promovido por el papa Juan XXIII. Es relevante para este trabajo porque, *manifiesta la necesidad de adaptar la disciplina eclesiástica a las necesidades y métodos de los nuevos tiempos*. Considerando aquello un hecho que permita mayor acercamiento entre la iglesia y el pueblo.

Referente a la iglesia San Francisco de Castro, contamos con el ejemplo de la sustitución del retablo central, el cual dividía la iglesia entre el coro y los fieles, por un crucifijo de grandes dimensiones que se mantiene hasta nuestros días.²¹⁸ Este reemplazo se realiza, por una parte como consecuencia del concilio, y por otra, debido a las restauraciones que en ese momento se realizarían por el arquitecto Edward Rojas, quien manifiesta que las características del retablo eran: “Una arquitectura popular, no expresaba ningún patrón estilístico claro, por lo que altera la armonía producida entre el entorno y los demás retablos neo-góticos que se encuentran en la iglesia”.²¹⁹

Las autoridades religiosas que aprobaron las restauraciones y el desarme del retablo, consideraron que la madera se podía reutilizar para otros fines dentro de la misma iglesia, por lo que hoy se puede apreciar en la construcción del podio.²²⁰ Los documentos referentes a los cambios estructurales ocurridos y reacciones de los

Imágenes del reemplazo de Retablo de 1983 por Crucifijo^{221 222}



²¹⁸ Diario: El Llanquihue, domingo 25 de diciembre de 1983.

²¹⁹ Entrevista Rojas, Edwar. Arquitecto de la Ciudad de Castro. 7 de junio de 2012.

²²⁰ Diario: El Llanquihue, domingo 25 de diciembre de 1983.

²²¹ Donación de Doña Zaira Leiva. Ciudad Castro-Chiloé, 19 de junio de 2012

²²² Fotografía tomada por Cecilia Suárez Pérez, 14 de junio de 2012



El cambio del retablo, así como el resto de las restauraciones generaron gran conmoción entre los habitantes. La comunidad admiraba la belleza y grandes dimensiones, siendo el altar central en donde se albergaba a todas las imágenes, por lo que causaba un mayor llamado de atención. Hoy aquella atención se dispersa en los altares laterales, marcando una gran en la distribución de estos, con las demás iglesias.

8. ISLA CAGUACH



Se tuvo la oportunidad de visitar la isla de Caguach a finales de febrero, donde se pudo constatar las fuertes sensaciones que provoca el contacto visual con Jesús Nazareno al entrar en esta iglesia. Se ha decorado de tal manera que las muestras de cariño de los diversos habitantes que llegan a verlo en enero, algunos más arriesgados a fines de agosto, desbordan las paredes, el techo y en especial el altar de muchas flores, velas y pequeños adornos de madera.

La llegada de Jesús Nazareno a la isla fue iniciativa del franciscano Hilario Martínez, quien luego de haber vivido en Tenaún, prefirió, por diversas circunstancias, radicarse en esta isla.²²³

La primera duda fue sí ¿el altar ya estaba construido cuando se trajo a este santo? o ¿se creó en aquel momento? Para responder a estas inquietudes se tuvo la oportunidad de conversar con doña María Olga Huincha Moil,²²⁴ señora de 85 años de edad, es la habitante más antigua de la isla. Ella comentó que el actual altar fue construido por su bis abuelo, quien fue carpintero toda su vida y artífice tanto de la construcción de la iglesia como del altar mayor, considerando que a lo largo de la historia de Caguach la

²²³ Entrevista a Téllez, Víctor. Santero y gran conocedor de la Historia religiosa de Caguach. 19 de abril de 2012.

²²⁴ Entrevista a Huincha Moiel, María. Habitante más antigua de isla Caguach. 23 de febrero de 2012.

iglesia ha tenido varios incendios.²²⁵

“En aquellos años, el hombre se hacía por necesidad, había una organización del pueblo que permitía que todos se ayudaran. Mi vis abuelo siempre nos contaba las historias de la iglesia y de los brujos de la isla, nos decía que cada vez que había un incendio era necesario reunirlos a todos para hacer una nueva y mejor iglesia” (...) “era necesario que Jesús Nazareno tuviera un gran altar, en agradecimiento a todos los favores concebidos”

Este altar de un cuerpo y tres calles expresa un estilo bastante popular y quizá ecléctico, considerando los conocimientos locales y la imitación de otros altares de la isla, se distinguen arcos trilobulares en los nichos laterales, siendo el del centro un arco de medio punto; resaltan en las tres amplias bóvedas.

La confección del inmueble de color blanco con la decoración de líneas azules, va bordeando las siluetas que resaltan en el decorado de los pilares, capiteles, bordes de los arcos, en las figuras rectangulares hechas entremedio de los nichos y finalmente en los majestuosos remates.

Los remates de particular arquitectura, neo-románica, no se repiten en ningún otro retablo de las 16 iglesias investigadas. Es en primera instancia un remate delimitado, cuya terminación va en punta, sobre el cual resaltan unas torres con pequeños arcos, simulando ventanas, sobre la que va otro pequeño remate cuya cúspide tiene una cruz. El remate del nicho central, tiene un arco que lleva sobre si una cruz de mayor tamaño.

El minucioso trabajo de decoración y labrado es impresionante, conjugando toda la técnica con la estructura de base escalonada, en donde se posan centenares de flores y velas de todos colores. Consecuentemente la altura de esta base causa una mayor impresión, “como si uno mirase un jardín divino”.

La altura de la nave central es 8.70 metros,²²⁶ por lo que se calcula que por lo menos este gran altar debe medir unos 6 metros aproximadamente.

Varias de las conversaciones sostenidas con los arquitectos a cargo de las restauraciones de esta iglesia, han manifestado que los revestimientos interiores están hechos con tepa, por lo tanto, es probable que también se haya utilizado para la construcción de este retablo.²²⁷

²²⁵ Entrevista a Chávez, Heriberto. Fiscal de la Iglesia de Caguach. Afirmó los datos que doña María me dio.

²²⁶ Revista: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. “*Iglesias de Chiloé*” 3ª Edición, año 2004. Castro-Chiloé. Pág.: 15.

²²⁷ Entrevista a Araya, Catherine. Arquitecta de la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé. 18 de abril de 2012.

9. ISLA CHELIN



El retablo de esta isla tiene como base el modelo clásico conjugado con rasgos de arquitectura popular chilota; al igual que otras facturas, expresa la particularidad del artesano-carpintero en un estilo ecléctico.

Este retablo de un cuerpo y tres calles, tiene tres nichos abovedados, teniendo bajo ellos, con inclinación hacia adelante, una base de estructura escalonada, detallada con figuras rectangulares de color rojizo y forma horizontal. Sobre estos se encuentran largos candelabros color dorado y distintos ramos de flores.

Cada nicho lateral tiene dos columnas, cada uno a un costado, cuyos capiteles mantienen un friso del cual nace una torre terminada en cruz. El nicho central siendo de mayor elevación tiene dos columnas más largas que sostiene un gran remate de varias ondulaciones. En el centro destaca una figura geométrica que tiene un círculo a cada lado. En la ondulación de la cúspide se inserta una cruz de madera. Este gran remate, de carácter dinámico, cuenta con pequeñas formas talladas. Se desprenden en los costados dos hileras de madera que finalizan en la parte inferior de las pequeñas

torres ubicadas en los nichos laterales.

Este gran mueble de madera genera un ambiente celestial que es percibido por todos los fieles que hasta allí acuden.

En el primer viaje a esta isla fue posible conversar con varios de los habitantes, siendo el de mayor conocimiento don Hernán Concha,²²⁸ este comentó que uno de los carpinteros participes en la construcción de la iglesia fue don Antonio Vera. Sin embargo, en nuestro segundo viaje, fue posible averiguar, por don Hernán que “Quien hizo el altar de la iglesia se llamaba Emilio Mansilla, él era carpintero de iglesias hace más de cien años y vivía en Curahue”. Lamentablemente no fue posible encontrar ningún dato ni a familiares de esta persona que ayudaran a corroborar la información.

La iglesia de Chelin fue construida a fines del siglo XIX, por lo que podríamos atribuir aquella cronología a la posterior construcción del altar. El material empleado en este retablo es tepa.²²⁹ La nave central mide 6.96,²³⁰ por lo que la altura del mueble es aproximadamente de 5 metros.

²²⁸ Entrevista a Concha, Hernán. Habitante de Chelin. 17 de febrero de 2012.

²²⁹ Revista: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. “*Iglesias de Chiloé*” 3^o Edición, año 2004. Castro-Chiloé. Pág.: 25.

²³⁰ Ídem.

APÉNDICE DOCUMENTAL

1. DOCUMENTO REDACTADO POR LA IGLESIA²³¹

Las tres lámparas de bronce de la nave, por verse pequeñas en un espacio tan grande -que, además, se valora al liberarlo de ellas-, se propone colgarlas respectivamente en los arcos interiores del crucero y en el centro del coro bajo.

Las ampolletas colgadas en las naves laterales deben ser eliminadas, juntamente con sus cables.

Para el estudio técnico de este aspecto preciso se podría recurrir a un especialista luminotécnico (los hay en las escuelas de Arquitectura de las universidades de Chile y Católica), o directamente a Phillips Chilena.

3. Espacios interiores.

Dada la clara disposición de la planta de la iglesia, junto con el interés manifestado por la comunidad en relación a una urgente implementación litúrgica -especialmente misa dominical, solemnidades, celebraciones de la Palabra, etc.-, se recomienda la remoción del retablo central.

En efecto, construido c.1920, sin la calidad estilística del edificio, su exceso de ornamentación y la temática apuntada de su cuerpo superior, ciertamente perturba la atención de los fieles, requerida en las celebraciones.

Por tener el caracter de cortina o diafragma entre el espacio de la nave y el coro situado detrás, su remoción contribuiría visulamente a limpiar la arquitectura general de la iglesia, facilitando su clara comprensión y la apreciación de la armonía de sus diversas partes. Litúrgicamente incorporaría el coro a las grandes concelebraciones o a funciones con abundante número de acólitos y ministros, en que la presidencia de la asamblea podría desplazarse al sitial del fondo. En todo caso dicha presidencia, en la misa diaria, queda resuelta fácilmente con una sedilla bajo el arco menor situado entre el coro y la nave o, mejor, el crucero.

Oportunamente, al verificarse dicha eliminación, se deberá revisar la continuidad de ciertas molduras de las paredes, como el tratamiento de las puertas a la sacristía y anexos.

4. Mobiliario litúrgico.

a) Altares y retablos. Removido el retablo mayor, su mesa deberá utilizarse como altar fijo en la concelebración diaria, eliminando el provisorio -movil-, actualmente en uso. Se recomienda adelantarlo hacia la nave central (siempre bajo la cúpula), fijándolo sobre dos gradas, para su debida apreciación. El resto del presbiterio, en cambio, queda mejor dejándolo en el único nivel que tiene el coro posterior y las alas del crucero, superior al de las tres naves, altura suficiente para la apreciación de las funciones desde éstas.

²³¹ Documento "Fundación Amigos de las iglesias de Chiloé" S/E.

Los altares que hacen de remate o cabecera de las naves por ser los más antiguos y de mejor calidad, como también y funcionalidad litúrgica, deben conservarse. Sin embargo el de torpemente alterado, debe reintegrarse en sus partes, disgregado en consecuencia de la instalación de la cruz en su cuerpo cercano con las antiguas imágenes de la Virgen María y S. Juan, pueden ser colocados en uno de los testeros del crucero). Además deben eliminarse los pintos plateados aplicados a la madera.

Uno de estos dos altares debe utilizarse para la reserva del Santísimo Sacramento.

Los cuatro retablos o altares laterales, mucho más tardíos en estilo neogótico -todo el interior es neorománico- y de menor calidad litúrgica, no tienen uso, luego de la reforma litúrgica, especialmente de la concelebración y valoración del único altar central; estorban el espacio de la nave y estéticamente están en una calidad muy inferior en relación al resto del edificio y altares anteriores. (Se recomienda su traslado a algunas nuevas iglesias donde pueden lucir óptimamente).

b) Confesionarios. A ser posible, se propone desplazarlos al exterior, paralelos a las naves laterales, actualmente ocupado en salas de estudio, oficinas y otros destinos, siempre que sea claro y digno desde el interior de la iglesia, como el tratamiento adecuado de un recinto, en todo igual que las naves. Si esto no se juzgare posible, se podrían redistribuir en el interior, tratando la madera con un color claro, en el tono que tienen las paredes.

c) Vía Crucis. Se hace necesario teñir sus elementos con un color adecuado, a fin de fundirlo en el edificio, atenuando su presencia, tanto litúrgica como estética.

c) Ambón. El lugar adecuado para la proclamación de la Palabra es un ambón situado sobre las gradas del presbiterio, al lado del altar, queriendo, o del Evangelio. (De ser posible, se pueden utilizar los retablos laterales para su construcción).

d) Bancas. Definido un único modelo de los múltiples que actualmente existen, deberá repetirse en todos los lugares en que se necesiten, variando sólo su longitud. Probablemente deberá elegirse el modelo con las patas delanteras torneadas, rebajándosele el respaldo, para unificar el color general de la construcción.

e) Imágenes. Se recomienda sustituir las de yeso, de muy mala calidad, por buenas piezas de la imaginería tradicional de Chiloé, como parece serlo el S. Miguel conservado en la sacristía, de tradición herencia jesuita, por tanto anterior a 1767. Pueden colocarse en los pedestales o consolas de madera de diseño adecuado y del mismo color.

2. DOCUMENTO: DIARIO EL LLANQUIHUE, 1983²³²

10 — EL LLANQUIHUE, Dmgo 25 de Diciembre de 1983

INFORMACIONES DE CHILOÉ

GRANDES CAMBIOS EN RESTAURACION INTERIOR DEL TEMPLO DE SAN FRANCISCO

CASTRO, (A. Yurac).— Una grata sorpresa se han llevado los feligreses del templo de San Francisco, al observar las transformaciones de restauración y recuperación que se llevan a efecto en su interior y que implican un cambio que le da un aspecto de mayor solemnidad, de profundidad y de un encuentro más sobrecogedor que cala hondo en el corazón de la persona que entra a rezar y pensar junto a Dios.

PLAN DE RESTAURACION

"El Llanquihue" dialogó con el Superior de la Comunidad Franciscana de Castro, padre Juan de Dios Hernández sobre estas transformaciones. Al respecto expresó: Desde hacía muchos años existía un plan de restauración y una puesta al día, de acuerdo a las normas litúrgicas de la Iglesia y también ver un poco la estructura arquitectónica del templo San Francisco, de tal manera que en eso hemos estado.

Como se trata de un templo de proporciones sumamente grande, porque las dos torres que tiene miden una altura de 42 metros y el templo en su longitud tiene 56 metros, y eso significa tener técnicos especiales y, por eso pensamos buscar el mejor arquitecto que tuviera idea también de la liturgia, que fue el padre Guarda, benedictino de Las Condes, que pertenece a la Academia de Ciencias Arquitectónicas de Chile y también a la Comisión de Monumentos Nacionales y tiene experiencia internacional respecto de esto, de tal manera que a comienzos de 1982, le solicitamos su venida a Castro, lo que hizo con mucho gusto, siendo un gran amigo de la comunidad nuestra y, nos dejó un plan de restauración, y eso es lo que hemos estado llevando a efecto hasta este momento.

EL PLAN DE RESTAURACION NO ALTERA LA ARQUITECTURA ORIGINAL

"El Llanquihue" planteó la interrogante de si esta restauración alteraba la arquitectura original del templo, contestando el padre Juan de Dios lo siguiente: "No, por el contrario lo que pretendemos es darle justamente el valor de inicio, no porque tenemos una visión retroactiva, sino por el contrario, valorar lo que en un tiempo fue realmente un arte, por supuesto después de setenta y tantos años, se trata de valorar. De ahí que, todo lo que se puso en el transcurso de estos setenta años, por decir una época así, vamos a sacarlo, porque nosotros consideramos que eso no era lo adecuado, por ejemplo en las bancas, vimos que nunca tuvimos las apropiadas para este templo; por eso que le hicimos bancas nuevas del estilo del templo. Vimos que las imágenes en el transcurso de este último siglo desaparecieron y fueron reemplazadas por imágenes bien bonitas de yeso, pero con ningún sentido, dentro del conjunto. Además, pensamos que, desde este punto de vista, teníamos que hacer algunos arreglos, volver al estilo de imagen que tuvo al comienzo, que eran todas vestidas.

EL RETABLO NO ERA EL ORIGINAL

Sobre el retablo, conjunto junto al altar, Juan de Dios informó que no era el original, agregando: "fue hecho en el año 1938 y fue un agregado que se puso, para que se pudiera rezar más tranquilamente en la parte de atrás, y los que rezaban allí, eran los religiosos. Como hoy día rezamos todos, pueblo y religiosos, juntos, se volvió a lo que era la parte original. Por ello hubo que sacar el retablo, que, además, del terremoto del año

60 y, más tarde la polilla, como era de madera mala, trizó un poco y la polilla terminó por debilitarlo otro poco, de manera que tarde o temprano había que sacarlo de todas maneras, con razones arquitectónicas o, por último, había que hacerlo por seguridad de las personas.

Quizo hacer del templo y no lo que se hizo después. También tenemos el caso de la Pequeña Franciscana, en la que me tocó participar en su restauración, y hicimos lo mismo, el templo es del siglo XVII a fines del siglo XVIII y lo volvimos a su originalidad, y con el templo de San Francisco de Castro que es de este siglo, sin embargo, queremos mantenerlo en la parte original como fue concebida. En esto claro, es necesario escuchar más al técnico que a los sentimientos; aquí hay cosas muy bonitas que con el dolor de nuestros corazones la comunidad tuvo que deshacerse, pero tiene que primar la inteligencia sobre el sentimiento y, lo que quiere la Iglesia sobre lo que a mí me parece.

DE LA RESTAURACION

Sobre el financiamiento, Juan de Dios expresó: "Nosotros no fuimos muy entusiastas por pedir la ayuda a los feligreses, reconocemos eso, porque estamos en muy difícil situación, desde el punto de vista económico, pero como habíamos pedido una ayuda para construir la Casa Pastoral de Adviento, de ahí se obtuvo un poquito. La Iglesia no la hemos impulsado a que nos ayude porque hay otras cosas que hacer, de tal manera que ha sido poca, pero reconocemos que la culpa ha sido nuestra.

A LA MAYORIA LE AGRADA LOS CAMBIOS

Entre los feligreses las opiniones han sido encontradas: la inmensa mayoría, el setenta por ciento, está muy feliz, quienes manifiestan que tal cual está quedando el templo, debe haber sido así desde el principio. Los menos, han extrañado los cambios, que no debería haberse hecho, que debería haberse consultado antes a la comunidad y a la ciudadanía.

El padre Juan de Dios dijo

"que este treinta por ciento tiene todo el derecho a expresar su parecer, me parece muy respetable y también, nos ha ayudado mucho porque eso lleva a una mayor reflexión, pero me parece que las cosas técnicas no son posible llevarlas a votación, porque eso lo saben los técnicos y, nosotros mismos muchas veces, tenemos que someternos a lo que los técnicos dicen".

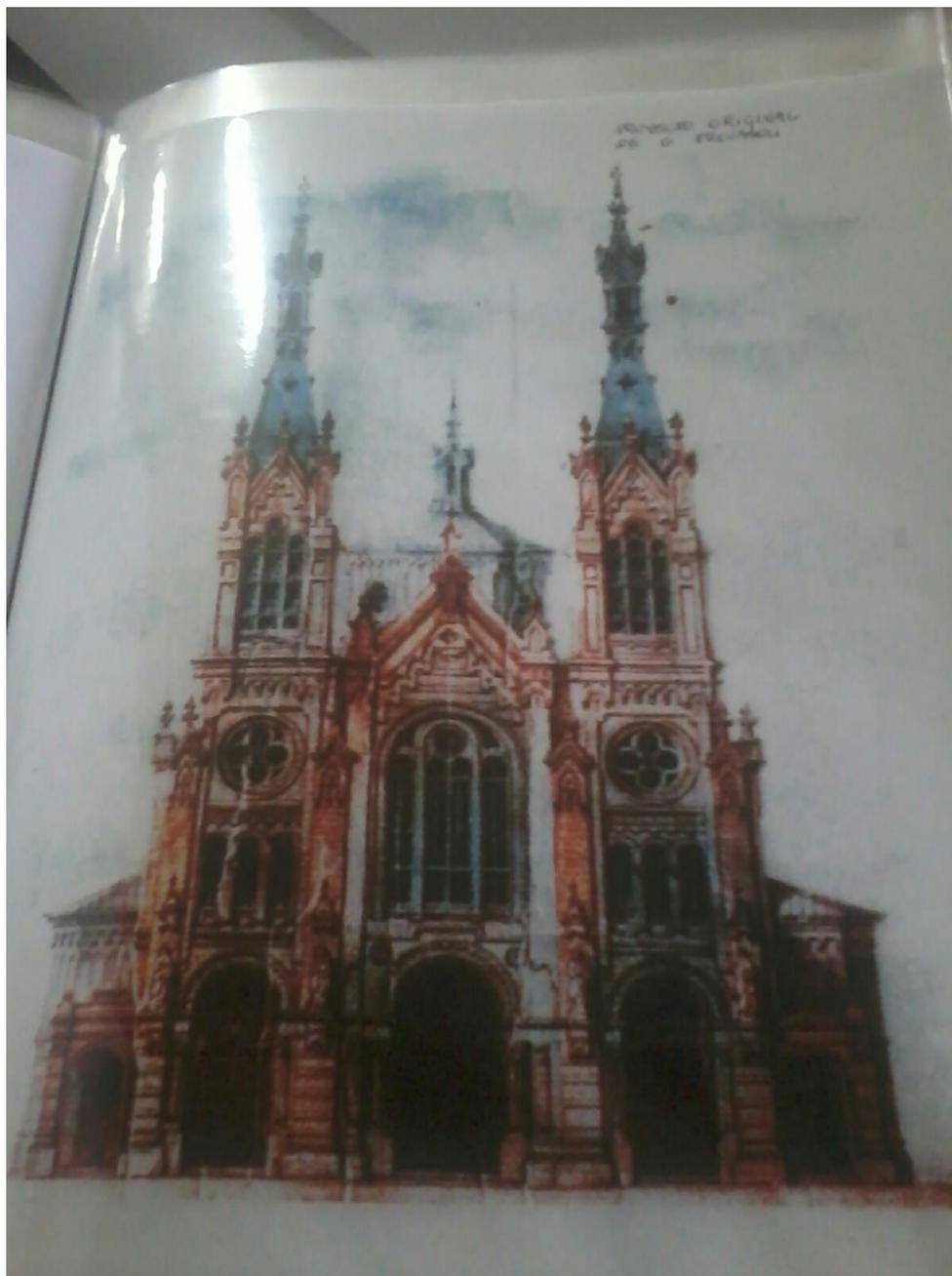
LOS CAMBIOS INTRODUCIDOS

Lo que primero llama la atención al visitante del templo de San Francisco, es su mayor amplitud hacia el fondo, va que ha desaparecido el retablo que estaba tras el altar, donde habían varias imágenes, estando a la vista el antiguo y original sector donde rezaban formalmente los religiosos, en forma de semicírculo. Pero, lo que más impacta es la gigantesca cruz colgada sobre el altar, que es de cinco metros veinte centímetros, construida de alerce y hecha en Chilós, sobre la cual está la figura de Cristo en su tamaño natural, Cristo de la Escuela Quiñifa, que realmente impresiona al feligrés y lo invita a reflexionar y orar.

Se eliminaron los portallámparas de las columnas y, en su reemplazo se han colgado en los costados grandes lámparas que dan otra fisonomía a la luz artificial en horas de la noche y mayor solemnidad. También, se han cambiado algunos vitros con colores más adecuados, y se están restaurando las imágenes. Por ejemplo, la Virgen del Carmen ha sido vestida con ropa chilota, hecha por Nelly Alarcón, con hermosos tejidos y colores; y, así, se irá haciendo con otras imágenes. Igualmente, se restauran los altares laterales que quedan al fondo del templo y diversos otros cambios y reparaciones en su original se seguirán haciendo.

El templo de San Francisco ha adquirido otra perspectiva, de mayor solemnidad, de mayor grandeza, que invita a sentirse más motivado para orar y reflexionar junto a la cruz de Cristo, que emerge desde la altura. Hay una mayor majestuosidad en todos sus cambios, es retornar a lo que realmente se hizo cuando se construyó a principios del siglo, convirtiéndose en un templo que Castro orgulloso puede mostrar a todo visitante, no sólo al creyente.

3. DIBUJO DE LA FACHADA DE LA IGLESIA DE CASTRO, ANTERIOR A 1910²³³



²³³ Ídem.

CONCLUSIÓN

Durante los siglos XVII con la llegada de los jesuitas, XVIII con el reemplazo de los primeros misioneros por los franciscanos, y finalmente en el siglo XIX con una arquitectura plenamente vernacular, he podido referirme al desarrollo artístico que se fue gestando en la cultura chilota, destacando los principales rasgos descriptivos de la arquitectura en madera.

La arquitectura y sus diversas variantes europeas tuvieron la propiedad de continuarse en el virreinato del Perú como en casi todo Chile en forma homogénea. Chiloé, por el contrario, tuvo una adaptación particular que se ajustó a los requerimientos de una sociedad cuya autonomía fue característica de su condición aislada, lo que permite entender la diferencia en la morfología, materialidad, funcionalidad e iconografía de su arquitectura.

La formación de la cultura y el arte chilote comparten la consolidación de una identidad plenamente local, cuya recepción de las culturas y tradiciones se conjugan con una lógica de vida que impera en la cotidianidad del hombre.

El patrón estilístico de arquitectura en Chiloé está impregnado de características particulares, las cuales no pueden ser consideradas bajo un proceso de involución artística, considerando que la palabra “progreso” no es aplicable al campo del arte. Por lo que considero que el estilo chilote aplicado en los retablos, corresponde a un proceso de renovación formal, que adecuó los estilos barroco, gótico y de tradición clásica de los modelos traídos por los misioneros o de catálogos, a formas simples, bajo la devoción originaria de los artesanos chilotes, impulso que expresó con propiedad el alma local.

La construcción artístico-cultural que se ha descrito de forma particular en cada uno de los retablos, me ha permitido concluir cuatro ideas principales que se obtienen a raíz del aporte de los jesuitas por medio de las misiones circulares, el reemplazo de éstos por el mejoramiento de las técnicas otorgadas por los misioneros franciscanos y la conexión espiritual-terrenal inserta en la arquitectura religiosa de Chiloé.

Primero, la madera es el material esencial de cada uno de los retablos de las iglesias que hay en Chiloé, por lo que ha existido una clara adaptación de materiales. Lo contrario se produce en Chile, ya que, todo el trabajo retablístico que se conoce, expresa una diversidad de materiales que realzan la formas y decoraciones del mueble, sin embargo, en la isla el trabajo recae en la técnica de tallado en madera, gracias a ella los retablos se diferencian por estilos.

Se conjugan las necesidades con el entorno; el hombre ha aprendido a convivir en un ambiente inhóspito que lo ha forzado a crear una construcción capaz de resistir tales desmanes, siendo su principal fuente, el propio entorno que lo provee de milenarios

árboles, generando una retroalimentación.

A lo largo de la historia chilota, se manifiesta en gran medida la utilización de la madera. Desde la corteza hasta la raíz, ha servido para la confección de toda estructura.

La madera es el símbolo del ciclo de la vida chilota. Con ella el hombre interactúa, ocupándola en sus embarcaciones, palafitos, iglesias, etc. Sin embargo, aunque este recurso natural tiene una larga vida, ha sucumbido ante el mal tiempo y los daños producidos por la acción xilófaga, dando paso a una misma, pero mejorada construcción, basándose en un reforzamiento de la imitación. Prueba de ello son las constantes restauraciones que se han aplicado en las iglesias.

Los retablos a diferencia del resto de la iglesia no han tenido restauración, pero si han manifestado cambios de estilo, que han surgido principalmente como consecuencia de la necesidad. Prueba de ello radica en la transformación de los retablos insertos en la pared de la nave central por nuevos retablos independientes; siendo estos de menores dimensiones con un trabajo de la madera más detallada, pero de proporciones más ligeras.

La importancia del retablo de la iglesia de Achao, recae en que es uno de los más antiguos de la isla de Chiloé; tiene una estructura de un cuerpo y tres calles y conserva las hornacinas embutidas en el muro de la nave central, es por ello que, de acuerdo con sus características y antigüedad, representa el modelo constructivo de mayor imitación en la isla. A hora bien, el estilo barroco que impera en este retablo, tiene características decorativas que asemejan un escenario teatral sagrado; imitación que se vuelve a ver en los demás retablos de las iglesias, pero cambiando el estilo a un conservador neo-clásico.

Segundo, las dimensiones también han ido variando de acuerdo a los estilos que se han manifestado en los retablos. Todos los retablos que tienen un estilo neo-clásico son de gran altura abarcando, en casi todas las iglesias, el ancho del muro, así como el alto de la nave central. Aunque, de todos modos, es necesario recalcar que estas grandes estructuras tampoco son de gran peso, siendo por lo general hornacinas montadas sobre la pared u hornacinas embutidas conservando la estructura de bóveda, por lo que la decoración tallada es superpuesta alrededor del nicho.

Las dimensiones de los retablos varían aproximadamente entre los 3 a 7 metros de altura, contando con medidas mínimas de 2,85 metros de ancho.

Las grandes estructuras de peso liviano permiten que el trabajo del retablo se pueda realizar desmontando el mueble. Por lo tanto, la manera de confección comienza desde el zócalo, tallando y puliendo, cada uno de los fragmentos y su decoración; posteriormente se realizan cortes a la madera para obtener una buena distribución del peso; logrando un diseño de terminaciones escalonadas; el trabajo finaliza pintando el

mueble con un tenue barniz que otorgue la luminosidad y el realce de todos los detalles o también se opta por pintar con suaves colores que permitan destacar y delimitar las características sagradas. No obstante, esto es sólo la expresión de lo que se transmite en la fachada, realidad muy distinta a lo que ocurre en la parte detrás del retablo.

Producto de las grandes dimensiones, la estructura de varios muebles no es maciza, sino por el contrario, ahuecada; por lo tanto, en algunos retablos se debe construir una escalinata que sostenga la estructura y a la vez permita el acceso hacia la cúspide; en otros retablos de distintas características, se ha optado por adherir la estructura al muro. La construcción de los retablos ha sido consecuente con la altura de las imágenes albergadas, no olvidando que el objetivo de éstos en el ámbito religioso, es generar un espacio sagrado que permita expresar un escenario litúrgico a través de este mueble.

Otra variante que ha permitido el cambio de estilo y dimensiones de los retablos, es la necesidad. Consecuentemente cuando se restaura una iglesia es necesario desarmarlas por parte, lo que implica el desarme de un nicho embutido en la pared, lo cual genera un mayor esfuerzo del hombre y de la comunidad, es por ello que se opta por un mueble de más fácil desplazamiento.

Tercero, la complejidad que ha existido para encontrar los nombres de los artesanos que confeccionaron los retablos, tiene una razón de ser; desde la creación de éstos los habitantes se han preocupado de la obra en sí y no del carpintero. Esto no ocurre por un problema de ignorancia o despreocupación, sino más bien, porque la verdadera importancia y valorización recae en la obra misma.

No se reconoce hasta hoy la firma de los artesanos o carpinteros que hayan construido tanto los retablos como las iglesias, debido a que era un trabajo de comunidad, que se realizaba con un fin mayor que dejar plasmado el nombre de una persona, entendiendo que la cultura del hombre chilote lleva inmerso los deberes religiosos y con ello todo lo que atribuye a un mejor bienestar.

Don Manuel Soto Díaz es el hombre de mayor relevancia que se conoce en todo el archipiélago; él ha sido reconocido por sus construcciones como un gran aporte cultura- religioso para la isla de Chiloé. Sin embargo, su nombre se mantiene vigente en la memoria de las personas sin la necesidad de que exista algún vestigio escrito que asegure sus logros.

A lo largo de la investigación, la complejidad de encontrar material bibliográfico, fuentes u otro documento escrito se hizo cada vez más compleja, lo que me oriento a depender en mayor medida de los vestigios que quedaban en la memoria de la gente. Comprendiendo que en Chiloé casi toda la sociedad está compuesta de grandes familias; esto me permitió poder llegar hasta el nieto de don Manuel y así averiguar uno de los objetivos de este trabajo.

Por otra parte, la falta de conocimiento del nombre de los artesanos, se debe a que desde que los retablos fueron hechos, no se han vuelto a realizar nuevas construcciones, por lo que ha sido imposible conocer la tradición retablística transmitida por alguna persona que aún practique tales técnicas. Casi todos los carpinteros, retablistas y santeros han fallecido llevándose las técnicas con ellos.

El caso de don Manuel es el único del que se tiene conocimiento de manera segura, debido a que los muebles neo-góticos de las iglesias Dalcahue, Vilupulli, Tenaún, Rilán, Castro y Aldachildo, comparten las características constructivas, atribuyéndole a él la semejanza de las técnicas. Además, el modelo constructivo imperante en ellas corresponde a un reforzamiento del tallado y la decoración; característica que no se expresa en ningún otro retablo de las 16 iglesias.

Cuarto, hoy en día la preocupación por rescatar las tradiciones y costumbres que se han ido perdiendo en el proceso de transculturación ha coincidido con la recuperación de la arquitectura chilota, logrando que se creen nuevas instituciones que apoyen el reforzamiento y mantenimiento de las estructuras construidas en madera. Además, es fundamental el reconocimiento de las 16 iglesias que son patrimonio de la humanidad otorgado por la UNESCO.

Todas las observaciones y conclusiones hechas en la presente investigación me han permitido conocer a fondo nuevos procesos cuyos enfoques están determinados por la protección y mejoramiento de la arquitectura a nivel macro de las iglesias, así como también, el reconocimiento favorable de la adaptación del valor artístico y trascendental de las técnicas; los distintos estilos del retablo que se vislumbran a través del legado cultural transmitido en este mueble. Es por ello que no me permito pensar en la pérdida de tan gran esfuerzo hecho por los chilotes, lo cual no implica que no crea en futuros cambios de estilo, permitiéndose la oportunidad de la intervención en el mejoramiento retablístico, considerando que no se han realizado restauraciones de éstos.

La falta de conocimiento referente a este mueble, así como las confusiones entre altar, retablo, hornacina u otros conceptos, me permite concluir que existen muy pocas publicaciones y estudios al respecto, lo que genera un conocimiento nulo de esta materia, ocasionando mayores tropiezos al momento de investigar.

Creo que hoy no basta con los esfuerzos particulares de las personas; es necesario el trabajo comunitario a través de la creación de nuevas organizaciones, así como también, de mayores aportes por parte del estado en aras de un mayor bienestar, que no sólo esté influenciado en el financiamiento estructural, sino también en la fomentación de la enseñanza y conocimiento hacia el mueble litúrgico y su contribución artística, recalcando que el legado de esta arquitectura está empapado de tradiciones y costumbres, ya que, como se ha manifestado a lo largo del trabajo, la herencia que



dejaron plasmada los antiguos carpinteros chilotes en el mestizaje cultural, no se debe perder, porque se perdería parte sustancial de todo un desarrollo histórico-cultural que se forjó de manera aislada, pero que perdura y perdurará en la identidad local.

BIBLIOGRAFÍA

- “Arte Americano: Contextos y Formas de ver. Terceras Jornadas de Historia del Arte”. Editorial RIL. Santiago, Chile 2006.
- “Arte y Crisis en Iberoamérica. Segundas Jornadas de Historia del Arte”. Editorial RIL. Santiago, Chile. 2004.
- “Chiloé, Un legado Universal”. Editorial Kactus.
- “Diccionario de la Real Academia Española”
- “Diccionario Enciclopédico Abreviado” Edición ESPASA-CALPE, S, A. Madrid, 1957
- “Iconografía, identidad nacional y cambio de siglo (XIX- XX). Jornadas de Historia del Arte en Chile”. Editorial RIL. Santiago, Chile. 2003
- 5° Coloquio. “Suelo Americano Castro-Chiloé” Editorial Artemisa Ltda. 2002.
- Arnesto, Sánchez. Julio, et al. “Historia del Arte, comentarios de obras maestras”. Editorial Port-Royal. 2002
- Asociación de Municipalidad de Chiloé. “Archipiélago de Chiloé, guía de Arquitectura de Castro”. Sevilla, España 2006.
- Caach. “Iglesias de Chiloé” Revista N°3.2000
- Caach. “Iglesias de Chiloé”. Revista N°1. 1998.
- Cáceres, O. “Las iglesias de Chiloé y algo más”. Revista AUCAR. 1970.
- Cárdenas, Álvarez. Renato. “Pilares de la Evangelización en Chiloé” Impreso Talleres de Gráfica Punto. 2001
- Cárdenas, Manuel. “El colegio de Misioneros de Castro”. Publicaciones del Archivo Franciscano. Santiago, Chile 1990.
- Cárdenas, Renato. Et al. “Los Chonos y los Veliches de Chiloé” Edición Olimpho. 1993
- Cárdenas, Tobies. Antonio. “Usos y Costumbres de Chiloé” Editorial Nacimiento. Santiago, Chile. 1978.
- Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. “Iglesias de Chiloé” S/E.
- Cisterna Ortega, Gustavo. “Sistemas Constructivos, Uniones y Ensamblados en madera de las Iglesias de Chiloé” Trabajo de Titulación. 2000.
- Díaz Sierpe, Bernardino. Fray. “Recopilación de hechos, Narraciones y lugares relacionados con los hijos del Seráfico padre San Francisco en Chile”. Fuente datada 1984.

Documento "Fundación Amigos de las iglesias de Chiloé" S/E.

Drien, Marcela et al. "América Territorio de Transferencias. Cuarta jornada de Historia del Arte". Editorial RIL. Santiago, Chile. 2008.

Fr. Díaz, Bernardino. O.F.M. "Franciscanos en Chiloé" Publicaciones del Archivo Franciscano. Santiago, Chile. 1990.

. "El misterio de las Catedrales" Editorial Plaza y Janés S.A. Barcelona 1993.

Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé. "Patrimonio". 2009.

Gobernación Provincial de Chiloé y Corporación Municipal de Educación de Castro. "Chiloé a 500 años". Editorial Gráfica Andes Ltda.

Guarda, Gabriel. O.S.B. "Iglesias de Chiloé" Edición Universidad Católica de Chile.

Gutiérrez, Ramón. "Las misiones circulares de los jesuitas en Chiloé. Apuntes para una historia singular de la evangelización". Artículo. s/e. Fundación Tavera.

Guzmán, Fernando. "Representación del Paraíso. Retablos en Chile, siglos XVIII y XIX". Editorial Universitaria. Santiago, Chile. 2009.

Hanisch, Espindola. Walter. "Historia de la compañía de Jesús en Chile" Editorial Francisco de Aguirre, S.A. Buenos Aires, Argentina 1974.

Irarrázaval, Zegers. Amaya. "Patrimonio Arquitectónico: Los Colonos interiores de las Iglesias del Sur". Diario "El Mercurio" 05 Nov, 1995.

Mediano, Ignacio. "Del tipo de Iglesias en Chiloé: Precedentes teóricos y formales" Revista "Ciudad y Arquitectura" N° 78. Santiago, 1994.

Mediano, Ignacio. "Toesca: Arquitecto Itinerante de la tradición Clásica del siglo XVIII y otros ensayos". Santiago Chile, 1993.

Montecinos Barrientos, Hernán. "Arquitectura de Chiloé". Santiago, Chile 1984.

Montecinos, Hernán, et al. "Las Iglesias Misionales de Chiloé". Imprenta FABER S, Departamento de Historia y teoría de la Arquitectura. Facultad de Arquitectura y urbanismo- Universidad de Chile. Proyecto FONDECYT.

Montiel, Vera. Dante. "Chiloé, Manual de Historia y Geografía". Imprenta Austral. Castro-Chiloé. 2008.

Moreno, Jeria. Rodrigo. "Misiones en Chile Austral: Los Jesuitas en Chiloé 1608- 1768" Universidad de Sevilla, Diputación de Sevilla, España. 2007.

PDF. "El concilio Vaticano II"

- Pereira, Salas, Eugenio. "Documento sobre la Declaración de Monumentos Nacionales de algunas Iglesias de Chiloé" Boletín de la Academia chilena de la historia N° 82 XXXVI, 2º semestre, Santiago, 1969.
- Pereira, Salas. Eugenio. "Estudios sobre la Historia del Arte en Chile Republicano". Editorial Universidad de Chile. Santiago, 1992.
- Programa de Patrimonio Cultural de la Cooperación Española. "Las iglesias de Chiloé, La recuperación de destrezas tradicionales" Edición EL VISO, Chile.
- Revista: Aisthesis "Estética y Folklore" Universidad Católica de Chile.
- Revista: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. "Iglesias de Chiloé" 3º Edición, año 2004. Castro-Chiloé.
- Rondón, Víctor. "Música jesuita en Chile en los siglos XVII y XVIII: primera aproximación". Artículo S/E.
- Sahady Villanueva, Antonio, Et al. "El Espacio Religioso Chilote en Tiempo de Fiesta". Concurso de Reforma Urbana. Santiago 2009.
- Soto Díaz, Manuel. "Apuntes Místicos". manuscrito S/P
- Soto Pérez, Humberto. "Chilhué" Tradición-Misterio. Editora Aníbal Pinto S.A. Chile 1997.
- Spiro Kostof. "Historia de la Arquitectura" Editorial Alianza, Madrid. 1997.
- Tampe Maldonado, Eduardo. "Patrimonio de la Humanidad, Iglesias de Chiloé". Editorial Don Bosco S.A.
- Tampe, Maldonado. Eduardo. "Tres siglos de Misiones en Chiloé". Editorial Salesiana. 1981.
- Toman, Rolf. "El Barroco. Arquitectura, Escultura, Pintura" Edición Könemann, 1997.
- Toman, Rolf. "El Gótico. Arquitectura, Escultura, Pintura".
- Toman, Rolf. "Neoclasicismo, Romanticismo. Arquitectura, Pintura y Dibujo. Editorial Könemann. 2006
- Torrejón, Fernando. Et Al. "Consecuencia de la tala maderera colonial en los bosques de Alerce de Chiloé, sur de Chile (siglos XVI-XIX)". Artículo. Magallanes, Chile, 2011.
- Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo. "Seis Iglesias de Chiloé: Huyar bajo, Tenaún, Colo, Dalcahue, San Juan". 1980.
- Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura. "Expediente para declaratoria de monumento nacional de la Iglesia San Francisco de Castro". Santiago, 1977.

- 
- Urbina, Burgos. Rodolfo. "La Periferia Meridional Indiana. Chiloé en el siglo XVIII". Editorial Universitaria de Valparaíso. Chile, 1983.
- Urbina, Burgos. Rodolfo. "La vida cotidiana en un pueblo de Chiloé: Castro 1940- 1960". Editorial Lártole. Chile 1991.
- Urbina, Burgos. Rodolfo. "Población indígena, encomienda y tributo en Chiloé: 1567-1813. Política estatal y criterios locales sobre el servicio personal de Veliches y Payos." Editorial Universitaria de Valparaíso. Chile, 2004.
- Urbina, Rodolfo. "Chiloé foco de Emigraciones" Artículo, Universidad Católica de Valparaíso.
- Vázquez de Acuña, Isidoro. "*Santería de Chiloé: ensayo y catastro*". Editorial Antártica, Santiago, Chile.1995
- Webers, Alfredo. "Chiloé, su Estado Actual, su Colonización, su Porvenir" Imprenta Mejía. Nataniel. Santiago, Chile 1903.